

INDICADORES DE COYUNTURA

Nº621 - JULIO 2020

- Deuda 2020. Temporada 1, Episodio...
C. Moskovits
- Sin estructura antisísmica.
N. Susmel
- Se demorará la recuperación industrial.
G. Bermudez
- Agroindustria: concentrarse en su desarrollo y desandar los riesgos políticos.
M. Cristini



Gastar y gastar Es hora de parar



Patrocinantes FIEL



AMARILLA GAS



AACS
Asociación Argentina de
Comunicación de Servicios



ADEBA
Asociación de
Bancos Argentinos

AMGEN®

BBVA

BancoCiudad



BANCO COMAFI

Galicia

ICBC



SUPERVIELLE

BANCO PATAGONIA



BCG BOSTON
CONSULTING
GROUP

Bolsa
de Cereales

BCBA
Bolsa de Comercio de Buenos Aires

BRINKS

Cámara
Argentina de
Comercio y Servicios
Fundada en 1924



CÁMARA ARGENTINA
DE LA CONSTRUCCIÓN

camuzzi

Cargill

CARTELLONE
ENERGÍA Y
CONCESIONES S.A.

CEDOL
CÁMARA EMPRESARIAL DE
OPERADORES LOGÍSTICOS

Cencosud s.a.

CHEP
EQUIPMENT RECYCLING SYSTEMS

CILFA
Cámaras Industriales de Laboratorios
Farmacéuticos Argentinos

Coca-Cola

COSTA GALANA

CORSIGLIA Y CIA
SOCIEDAD DE BOLSA

DROGUERIA DEL SUD

ESTEBAN
CORDERO SRL

FCA
FIAT CHRYSLER AUTOMÓVILES

fábrica de
alta tecnología

falabella.

FRATERNIDAD DE AGRUPACIONES DE JUVENILES



Firmenich

FIRST
CAPITAL GROUP

Ford

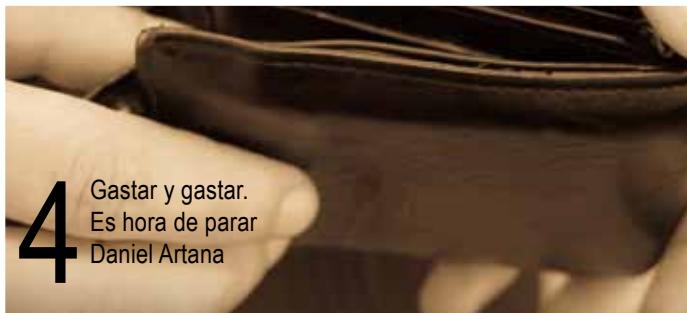
GRIMOLDI
DESDE 1895

Sumario

INDICADORES DE COYUNTURA N° 621 - JULIO DE 2020

Información estadística adicional: www.fiel.org.ar

SITUACIÓN GENERAL



4

Gastar y gastar.
Es hora de parar
Daniel Artana

03 Editorial

Evitar el colapso laboral

Juan Luis Bour

12 Panorama Fiscal

Deuda 2020. Temporada 1, Episodio...

Cynthia Moskovits

18 Mercado de Trabajo

Sin estructura antisísmica

Nuria Susmel

24 Sector Externo

Panorama del comercio mundial:

Los riesgos son importantes pero hay que seguir participando

Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez

28 Actividad Industrial

Se demorará la recuperación industrial

Guillermo Bermúdez

32 Síntesis Financiera

¿Expectativas de mayor monetización?

Guillermo Bermúdez

36 Regulaciones

Covid-19:

Nueva evidencia para recalcular la fecha de saturación del sistema de atención crítica (UCI)

Santiago Urbiztondo

50 Panorama Político

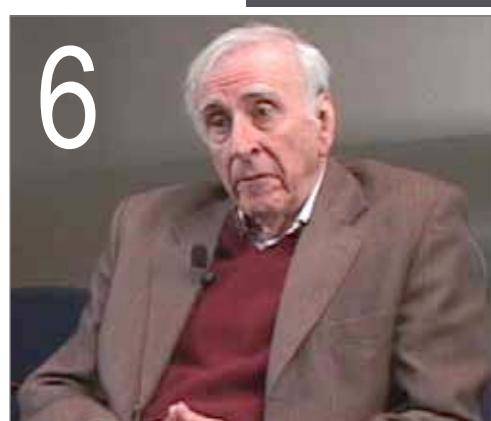
- Entre cuarentena y acercamiento al populismo
- Dinámica política de América Latina pese al Covid-19

Rosendo Fraga

53 Anexo estadístico

Indicadores económicos seleccionados - Julio 2020

RECORDATORIO



6

Economistas que dejaron su huella
Armando Paulino Ribas:
Riguroso pensador subestimado
(1932 – 2020)
por Juan Carlos de Pablo*

SECTOR AGROPECUARIO



20

La agroindustria: Concentrarse en su desarrollo
y desandar los riesgos políticos

Marcela Cristini

PANORAMA EDUCATIVO



46

Antes del COVID-19, ¿cuál era la experiencia
con la tecnología en la educación?
Ivana Templado

FIEL

Consejo Directivo

Presidente: Dr. Daniel A. Herrero

Vicepresidentes: Lic. Teófilo Lacroze

Dr. Carlos A. Ormachea

Dr. Juan P. Munro

Secretario: Ing. Franco Livini

Tesorero: Cont. Gustavo H. Canzani

Protesorera: Dra. Patricia R. Galli

Vocales: Pablo Ardanaz, Javier Bolzico, Julio C. Crivelli, Juan Curutchet, José María Dagnino Pastore, Ricardo Dessimy, Jorge Di Fiori, Adelmo J.J. Gabbi, Néstor García, Fernando García Cozzi, Juan José Grigera Naón, Alberto L. Grimoldi, Matías O'Farrell, Javier Ortiz Batalla, Daniel G. Pelegrina, Cristiano Rattazzi, Luis M. Ribaya, Rodolfo Roggio, Manuel Ricardo Sacerdote, María Carmen Tettamanti, Mario E. Vázquez, Martín Zarich, Federico Zorraquín

Consejo Consultivo

Miguel Arrigoni, Manfred Boeckmann, Carlos Alberto de la Vega, Martín del Nido, Horacio Delorenzi, Julio Figueroa, Rubén Iparraguirre, Jorge A. Irigoin, Leonardo López, José Martins, Pablo Miedziak, Guillermo Noriega, Guillermo Pando, Jorge Ramírez, Juan Manuel Rubio, Hernán Sánchez, Mariana Schoua, David Sekiguchi, Martín Ticinese, Juan Pedro Thibaud, Alejandro Urricelqui, Amadeo R. Vázquez, Gonzalo Verdomar Weiss

Consejo Académico

Miguel Kiguel, Ricardo López Murphy, Manuel A. Solanet, Mario Teijeiro

Consejo Honorario

Ing. Víctor L. Savanti

Cuerpo Técnico

Economistas Jefe: Daniel Artana, Juan Luis Bour (Director), Fernando Navajas, Santiago Urbiztondo / **Economista**

Asociado: Isidro Guardarucci. / **Economistas Senior:** Guillermo Bermudez, Marcela Cristini, Cynthia Moskovits,

Mónica Panadeiros, Nuria Susmel / **Economistas:** Ivana Templado. / **Investigadores Visitantes:** Enrique Bour, Marcelo

Catena, Alfonso Martínez, Santos Espina Mairal. / **Asistentes Profesional Junior:** Laurencio Artana, María Catalina

Badano, Candela Culasso, Franco Degiuseppe, Axel Illicic.

Publicidad

publicaciones@fiel.org.ar
(54-11) 4314-1990

FIEL: Av. Córdoba 637 • 5° piso • C1054AAF • Buenos Aires • Argentina

Tel. 4314-1990 • Fax. 4314-8648 • E-mail: postmaster@fiel.org.ar • Web: www.fiel.org •  @Fundacion_FIEL

R.N.P.I. N° 22242 • I.S.S.N. 0537-3468 • Exenta del pago de impuestos de sellos por resolución N° 466/ 64 de la DGI • I.V.A.: No responsable • Impuesto a las Ganancias N° 492.604-009-5 • Proovedores del Estado N° 2493-7 • Caja de previsión: N° 258-771.

Las opiniones vertidas no comprometen la opinión individual de los miembros del Consejo Directivo de FIEL, ni de las entidades fundadoras, las empresas y organizaciones patrocinantes. Las colaboraciones externas firmadas no representan necesariamente la opinión de los editores. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación por el medio que fuere, sin previa autorización. Se permite la mención de los artículos citando la fuente.

STAFF

Director

Daniel Artana

Coordinadora

Mónica Panadeiros

Colaboradores

Daniel Artana

Guillermo Bermudez

Juan Luis Bour

Marcela Cristini

Cynthia Moskovits

Nuria Susmel

Ivana Templado

Santiago Urbiztondo

Columnistas Invitados

Juan Carlos De Pablo

Rosendo Fraga

Area Estadística

Guillermo Bermudez

Ivana Templado

Diseño y diagramación

Verónica Mariel Rebaudi

verorebaudi@yahoo.com.ar

Evitar el colapso laboral

El mes pasado advertíamos que la combinación de pandemia con cuarentena extendida, las indefiniciones en la política macroeconómica y en el manejo de la deuda pública, y la reiteración de políticas represivas en mercados de factores y productos estaban en vísperas de generar un daño que podría ser más grave del que se pretende evitar con el aislamiento sanitario. Hoy tenemos disponibles ya los primeros números que confirman que estamos entrando en un sendero de colisión.

Tras los números que reflejan la abrupta caída del PBI en abril (17.5% respecto de marzo, más de 26% respecto de abril de 2019) podemos descontar que la economía se contrajo más de 20% en el segundo trimestre del año y que la recuperación en el segundo semestre será lenta. También podemos descontar que el derrumbe está afectando con fuerza al empleo, dado que tras caer en 91 mil puestos en marzo, la ocupación formal cayó otros 228 mil puestos en abril, acumulando un descenso ininterrumpido de 391 mil puestos desde diciembre. El 74% de las pérdidas son de empleo asalariado formal -el de mayor productividad-.

Es probable que la reducción de empleo acumule a junio algo más de 600 mil puestos desde diciembre, si se considera que el sector no formal ocupa a poco más de 8 millones de personas y que la probabilidad de pérdida de empleo es mayor que en el sector formal. Los datos de cuentas nacionales indican que en 2002 la ocupación promedio anual (formal e informal) se redujo en 916 mil puestos respecto de 2001, con una ocupación que era un tercio menor. La actual “combinación de pandemias” que enfrentamos podría eliminar bastante más de un millón de empleos entre 2020 y 2021. ¿Se podrá evitar?

No está claro que pueda frenarse el derrame una vez que se abrieron las compuertas. ¿Cuáles son en nuestro caso esas compuertas? En primer lugar, la extensión de la cuarentena -en particular en el AMBA- tiene un rol central no solo por su impacto local sino porque la economía conlleva interrelaciones: las empresas requieren proveedores de muy distintos lugares. Abrir n-1 regiones puede hacer que la producción no se restablezca. Se trata de una cuestión de equilibrio general que una parte de la dirigencia parece (o finge) desconocer.

En segundo lugar, nadie invierte en un escenario de prohibiciones, amenazas y represión, de modo que hacia adelante tenemos “jugado” un periodo durante el cual muchas empresas de todo tamaño evaluarán desinvertir (cerrar puertas) antes de arriesgar. Este periodo de desinversión puede abarcar buena parte de la fase de “normalización” de la actividad, una fase que quizás no vea ni un boom de inversión, ni un boom de consumo tras las dudas sobre cuál es el nivel de consumo permanente que queda tras la pandemia. Y en tercer lugar, la dirigencia política -oficialistas y opositores- muestra con el proyecto de ley de teletrabajo que, una vez más, desconocen el ABC de la economía.

Gracias por compartir con nosotros los trabajos que forman parte todos los meses de nuestros Indicadores de Coyuntura.

Juan Luis Bour

Gastar y gastar. Es hora de parar

¿Cuánto agrega la cuarentena a la declinación de la actividad económica? Algunos estudios para Europa y Estados Unidos sugieren que el grueso de la caída se explica por el virus, pero que las cuarentenas agregarían entre 10% y 20% a la merma en el nivel de actividad. En la Argentina, la recesión generada por el virus/cuarentena y los mecanismos de asistencia para hacerle frente representan una fuerte presión sobre las cuentas públicas y la emisión monetaria. En la crisis financiera internacional de 2008/2009, el gobierno argentino -en forma imprudente- gastó ingresos transitorios. Para no incurrir en males mayores, en esta oportunidad, el gobierno debería evitar que los gastos transitorios se conviertan en permanentes. La propuesta de mantener el IFE sería gastar recursos que no hay, lo cual aumenta el riesgo de una gran aceleración inflacionaria post pandemia.

Por Daniel Artana*



La pandemia ha generado una crisis económica descomunal. Se espera que la economía mundial caiga 5% este año, lo que sería la peor recesión en tiempos de paz desde la crisis de 1929. Los países han adoptado distintas restricciones para hacer frente al problema; algunos con cuarentenas más estrictas, otros confiando en sus ciudadanos.

¿Cuánto agrega la cuarentena a la declinación de la actividad económica? Algunos estudios para Europa y Estados Unidos sugieren que el grueso de la caída se explica por el virus, pero que las cuarentenas agregarían entre 10% y 20% a la merma en el nivel de actividad.

Por ejemplo, analizando transacciones con tarjetas bancarias en Dinamarca y Suecia los investigadores encontraron que en Suecia, que fue más liberal, la caída en la cantidad de operaciones fue algo menor (20% vs 25%). En Estados Unidos, donde las restricciones fueron dispuestas por los gobiernos subnacionales, se encontró que las transacciones cayeron alrededor de 10% más en los lugares con cuarentenas más estrictas. Sin embargo, hay que tener en cuenta que estos trabajos tienen validez para los países en que fueron realizados, miden cantidad de transacciones y no montos transados y tampoco permiten responder, al menos por ahora, si la eficacia en el diseño de las cuarentenas afecta su duración, que es otra variable a evaluar a la hora de estimar el efecto sobre la actividad económica para todo el lapso que dure la emergencia sanitaria.

*Economista de FIEL

En la Argentina aparecen dudas acerca de la eficacia con que los diferentes niveles de gobierno han respondido a los desafíos que plantea el virus. Las condiciones socioeconómicas de cada región pueden explicar algunas de las diferencias que se observan en la cantidad de contagios y de fallecimientos entre ciudades y entre provincias, pero no hay estudios rigurosos que permitan determinar si hay fallas en la política pública que expliquen un peor desempeño (menor cantidad de tests que los deseables, menor eficacia en los rastreos de los posibles contagiadoss, etc.).

El hecho es que la movilidad, aproximada por los 5 indicadores publicados por Google más relacionados a la actividad económica, muestra que la Argentina tuvo una caída similar a Chile, pero mayor a la observada en Brasil o Uruguay. Es razonable pensar que a mayor caída en la movilidad, mayor será el impacto en la actividad económica, aunque no es posible establecer comparaciones directas entre países por la diferente exposición de cada componente del PIB a la crisis. Por ejemplo, parte de la explicación de la menor caída en la actividad económica observada en Chile se explicaría por la actividad minera que tiene un gran peso en la actividad económica de ese país y que sufrió menos restricciones respecto de un funcionamiento normal.

En la Argentina, la movilidad se había reducido 65% respecto de la situación pre pandemia en el mes de abril. Eso coincidió con una caída en el PIB de 26% interanual. La movilidad se recuperó algo en mayo (-57%) y en las primeras tres semanas de junio (-49%), lo que sugiere que habría alguna recuperación de actividad en esos dos meses respecto de abril. Las mayores restricciones en el AMBA dispuestas a partir del 1 de julio hacen pensar que esa mejora podría frenarse o incluso revertirse en el comienzo del tercer trimestre del año. En parte por estos acontecimientos, en FIEL prevemos que el PIB caiga 13.5% en 2020.

La recesión y las acciones de apoyo a familias y a empresas han aumentado notablemente el déficit fiscal primario, que alcanzó 11% del PIB en el bimestre abril-mayo. Para el año, entre Nación y provincias podría llegar a 8% del PIB. Hay que remontarse a mediados de la década del 70 para encontrar un nivel de déficit similar.

La enorme emisión del primer semestre de este año fue en gran parte esterilizada por el Banco Central. Esa tarea fue ayudada por dos factores: el crédito total (en pesos y dólares) al sector privado no aumentó en moneda constante por el receso y los depósitos transaccionales subieron por la incertidumbre asociada a la pandemia, a contramano de lo que indica una economía en caída.

Cuando la crisis sanitaria termine y la economía recupere al menos algo de la actividad perdida, los depósitos transaccionales deberían volver a su nivel normal. Entonces, el BCRA enfrentará un dilema: o aborta la recuperación del crédito manteniendo elevado el stock de Leliqs y pases en el activo de los bancos o los reduce, y ello alimenta presiones inflacionarias. En este contexto, tampoco ayuda la inflación reprimida durante el primer semestre del año por la postergación en los congelamientos de tarifas públicas, entre otros.

Peor aún, la extensión del problema económico seguirá presionando a las cuentas públicas y a la emisión durante los próximos meses. Para no incurrir en males mayores, el gobierno debería evitar que los gastos transitorios se conviertan en permanentes. Por ello, llama la atención la idea de mantener el IFE luego de que cese la pandemia para 3 millones de personas. Conservadoramente, eso podría agregar 1% del PIB al gasto primario.

Cuando ocurrió la crisis financiera de 2008/2009, el gobierno de aquel entonces aumentó el gasto público y nunca lo redujo, aun luego de que la economía se normalizó. El resultado

primario positivo de 2008 de alrededor de 2% del PIB desapareció durante la crisis y luego se volvió deficitario por la combinación de ingresos que dejaron de crecer, al reducirse los precios de las commodities, y de gastos que siguieron aumentando (subsidios universales a la energía y al transporte, moratoria jubilatoria universal).

En ese entonces, se gastaron recursos que luego probaron ser transitorios. Fue un error grosero que reveló una gran imprudencia y que dio lugar a enormes déficits fiscales en la década siguiente, pero al menos los recursos estaban.

La propuesta de seguir aumentando hoy las transferencias universales cuando no hay recursos disponibles y cuando ya había un déficit primario previo a la pandemia, parece un intento de desafiar las restricciones presupuestarias básicas de la economía. Gastar lo que no hay y financiar todo con emisión, como ocurrió en 1974 y 1975 y terminó en la primera hiperinflación de la Argentina.

La pandemia ha generado enormes desafíos para la política pública, agravados en el caso argentino por la imposibilidad de recurrir al endeudamiento para financiar, al menos, una parte del esfuerzo fiscal, y por un estancamiento económico iniciado en 2011. Lo último que se necesita en una situación difícil es agregar más incertidumbre por propuestas que no respetan un mínimo de consistencia y sentido común.■

Economistas que dejaron su huella

Armando Paulino Ribas: Riguroso pensador subestimado (1932 – 2020)

por Juan Carlos de Pablo*



Participo con enorme placer de un volumen en honor de Armando Paulino Ribas, de quien aprendí mucho y muy probablemente le enseñé algunas cosas. Luego del fallecimiento de Raúl Macchi, en Argentina en buena medida se perdió la costumbre de editar libros en honor de personas que lo merecen; así que aplaudo la iniciativa.

Una no coordinada división del trabajo entre los diferentes autores de esta obra me lleva a concentrarme en algunas facetas personales poco conocidas de Ribas, así como en los aportes técnicos que realizó en las décadas de 1960 y 1970.

Esto último seguramente sorprenderá a muchos, porque a Armando le ocurre algo parecido a lo que le pasaba a Friedrich August von Hayek; que nadie que hubiera leído lo que escribió a partir de la década de 1940, podía creer que en 1974 ganó el premio Nobel en economía por sus contribuciones a la teoría monetaria y del ciclo económico (sobre esto último ver de Pablo, 2017). Como se verá en las líneas que siguen, el aporte de Ribas no se circunscribe a recordarnos de manera sistemática, que el mundo moderno le debe mucho más a los ingleses que a la Revolución Francesa, que los europeos serán muy cultos pero en el siglo XX generaron un par de guerras mundiales, que el “milagro argentino” generado durante la segunda mitad del siglo XIX no fue obra de anglosajones (Ribas, 2000) y que equilibrar un presupuesto público con una alta relación gasto público/PBI, es la mejor manera de fundir al sector privado de un país.

Los párrafos que en el texto aparecen entre comillas, fueron reproducidos de Apuntes a mitad de camino, un volumen de memorias que publiqué en 1995.

* Titular de DEPABLOCONSULT, profesor en la UDESA y en la UCEMA. Miembro titular de la Academia Nacional de Ciencias Económicas. Nota publicada en CONTEXTO; Entrega N° 1.612; Junio 29, 2020 y Reproducido de Etchebarne, A. y Ocampo, E., comp. (2017): Ensayos en honor de Armando P. Ribas, Fundación Libertad y Progreso – Grupo Unión.

Armando y Argentina

“Ribas nació en Cuba. Ya abogado, continuó sus estudios en los Estados Unidos, donde fue alumno del argentino Julio César Cueto Rúa. De regreso a La Habana en 1959, ‘leyó’ correctamente lo que había detrás de la decisión de Fidel Castro de reducir a la mitad el valor de los alquileres, y decidió emigrar. ¿A dónde? Le escribió a Cueto Rúa y se vino para acá (hoy es ciudadano argentino, pero ni quiere ni puede perder su inconfundible acento tropical)”.

“Buenos Aires sorprendió a Ribas en 1959 por su falta de modernidad, no solamente en comparación con Nueva York sino también con respecto a la propia Habana. ‘Cuando llegué, en esta ciudad no sólo no había aire acondicionado, sino que ni siquiera había un sólo semáforo y las calles no tenían pintados los diferentes carriles; y lo que más me llamó la atención es que, por falta de información, a los argentinos estas carencias no les preocupaban’. Este notable testimonio sirve para ayudar a imaginar el salto ‘cultural’, no solamente económico, que implicó el gobierno de Arturo Frondizi”.

Armando y yo

“Lo conocí personalmente en julio de 1968, cuando habiendo terminado mis estudios en la Universidad Harvard, me reincorporé a la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL)¹. Nuestro contacto inicial fue fugaz, uno o 2 meses, porque él se fue a cursar su Master en la Universidad Columbia. A su regreso compartimos algún período, hasta que nuevamente partió, esta vez para trabajar en el Fondo Monetario Internacional. En el resto del tiempo, hasta que dejé FIEL, es decir, durante 4 o 5 años, con Armando debemos haber almorcizado juntos por lo menos 3 veces por semana (en el desaparecido Don Sancho, cuyo inigualable pollo deshuesado con papas soufflé servían en Suipacha, entre Corrientes y Lavalle, y en el restaurante que funcionaba en el subsuelo de la Galería Porteña, ubicada en Corrientes 846).

“De Armando, como de Guillermo Lladó (mi primer empleador), aprendí discutiendo con ellos, fuera de las horas de oficina. En los referidos almuerzos hablábamos de política, ética (‘terminemos con esto de que la misma persona actúa bien cuando es funcionario y mal cuando es empresario’, me dijo, mucho antes de que en la literatura especializada las ‘fallas del gobierno’ se emparejaran con ‘las fallas del mercado’), filosofía, la relación entre la libertad y el poder (‘en Argentina, a lo sumo, me echan; en Rusia me matan’), la relevancia del análisis económico, la historia, Fidel Castro, el liderazgo, etc. Al menos conmigo, utilizaba la ironía de manera no hiriente. Las semillas de lo que sé de política fueron plantadas por Ribas”.

Subproducto del comienzo de la vinculación con Ribas fue mi desembarco inicial en medios de comunicación. En efecto, “con perdón de los fanáticos de la vocación, comencé a hacer periodismo escrito porque necesitaba dinero. En efecto, a mi regreso de Harvard Armando me

ofreció la columna semanal que escribía en Síntesis de la industria y la producción, periódico hoy desaparecido. Pagaban m\$n 20.000 por columna, suma nada despreciable en comparación con mi sueldo como investigador (m\$n 180.000 mensuales por trabajar de lunes a viernes, de 9 a 17 horas); a pesar de lo cual en un primer momento rechacé indignado la oferta, porque ‘yo soy economista, no periodista’. Pero resulta que viviendo en una casa alquilada en San Antonio de Padua, un día de ese entonces mi mujer me comentó que en el barrio se vendía otro inmueble. Hicimos cuentas luego de la cena, volví a FIEL, le pregunté a Ribas si todavía tenía la columna, me contestó afirmativamente, comencé... y no paré más”. Cada vez que nos juntamos con Armando y recordamos la anécdota, reímos juntos.

“Cada 3 notas, 2 las escribía yo y la restante Norberto Aarón Belozercovsky, también economista de FIEL, lamentablemente fallecido en febrero de 1969. El contacto en Síntesis lo mantuvimos con Enrique Alemán (‘acentúen la segunda a, por favor’, nos aclaró al invitarnos a almorcizar en un entonces impactante restaurante que había en Corrientes, entre 25 de Mayo y Leandro N. Alem), quien pagó puntualmente y aguantó estoicamente nuestros errores de principiantes (la columna, afortunadamente, no era firmada). Escribí 28 notas; hubiera escrito más, pero a mediados de 1969 fui a trabajar al ministerio de economía con José María Dagnino Pastore”.

Armando y sus hobbies

“A Ribas le gustan la cerveza, el tenis (conocí el Buenos Aires Lawn Tennis cuando a comienzos de la década de 1970 me invitó a ver un partido donde un jovencito, que finalmente perdió, le hizo pasar un buen susto a un ‘grande’ de la época. El jovencito era nada menos que Guillermo Vilas), decir ‘ven acá’, aludir a ‘las calendadas griegas’, y... algo que el lector va a conocer a continuación. Una noche, en el quincho de mi casa de Flores, organicé un asado (con esposas) para Armando, y el lamentablemente desaparecido Raúl Sarmiento. Armando y Trudy tuvieron que retirarse inmediatamente después de la comida. Sarmiento, gran bromista, le dijo a Ribas: ‘no te podes ir así; cantate algo’. Entonces Armando preguntó: ‘¿qué querés que cante?’ Lo que sea. Sin más, Ribas cantó 3 canciones. Luego de los aplausos, acompañé a Armando y a Trudy hasta la puerta de calle y cuando volví a la mesa me encontré con Sarmiento quién, muerto de la risa, me dijo: ‘Yo no sabía que Ribas cantaba; ocurre que en todas las fiestas, cuando alguien se retira temprano, lo invito a cantar antes de que se vaya’”.

Armando habrá perdido parte de la voz, pero no las ganas de seguir cantando. Como probó en mi casa, a mediados de 2016, cuando con Any cumplimos las bodas de oro matrimoniales. Ribas consiguió que se hiciera silencio y cantó un tango (con letra modificada, para pasar sus “avisitos liberales”). Todos aplaudimos, y seguimos charlando. Pero al rato logró nuevamente que se hiciera silencio y cantó otro tango. ¡Y hubiera seguido cantando durante el resto de la noche si no lo parábamos! Un verdadero personaje.

¹ En Apuntes... le dedicó un capítulo entero a mi paso por FIEL, que transcurrió desde que abrió sus puertas, en 1965, hasta fines de 1975.

Armando y sus agallas

“En materia de agallas Armando tampoco se quedaba atrás. Porque durante la primera mitad de la década de 1990 cualquiera es liberal, pero en Argentina, a comienzos de la década de 1970, había que tenerlas bien puestas para decir públicamente que uno lo era (‘alguien’ me ayudó en FIEL a escribir Un esquema de política económica para la Argentina, que la editorial Macchi publicó en 1976; pero rechazó figurar como coautor por tratarse de un libro ‘liberal’). En esos años, más de una vez, Ribas me dijo ‘que no me preocupara’, porque ‘cuando vengan a colgarnos no harán distinción entre tu y yo’; inquietante mensaje, totalmente cierto, que entonces me negaba a aceptar”.

“Sus columnas periodísticas, así como sus libros, serán de lectura imprescindible para cualquiera que en el futuro quiera escribir sobre lo que ocurrió en la economía argentina desde la segunda mitad de la década de 1960 a igual período de la de 1980. Y a quien quiera analizar el segundo período ministerial de José Alfredo Martínez de Hoz le servirá la siguiente anécdota, de la cual soy testigo presencial: al día siguiente de lanzado el programa del 10 de julio de 1980, el entonces ministro de economía invitó a almorzar a una decena de economistas, entre ellos a mí. Ribas fue el único de los presentes que objetó frontalmente la política económica de Martínez de Hoz. ‘Ministro’, dijo Armando, ‘si yo estoy equivocado aquí no pasa nada, pero si no lo estoy aquí se va a armar una bien grande’; dicho lo cual se dedicó a... comer”.

Armando y su formación económica

“En economía, entendida como análisis económico, Ribas es autodidacta. Comenzó a cultivar la disciplina cuando la universidad de Morón le ofreció una cátedra, oportunidad que aceptó como ayuda para ganarse la vida. Jura que rezaba para que algo le ocurriera al ferrocarril Sarmiento, así no tenía que dictar la clase, mientras en el trayecto iba leyendo “la Biblia”, es decir, el Economics de Paul Anthony Samuelson. No me parece que, en la formación intelectual de Armando, haya un ‘antes’ y un ‘después’ de su paso por los estudios de graduado que realizara en la Universidad Columbia”.

Tuvo un “alumno” a quien le enseñó de manera poco convencional. En efecto, “José Luis Madariaga del Olmo trabajaba en FIEL físicamente muy cerca de Armando. Al respecto me comentó lo siguiente: ‘el tono y la intensidad de la voz con que Ribas pontificaba sus ideas político-filosófico-económicas, constituyó una cátedra constante para los investigadores separados de él por los paneles de los boxes, que interrumpían la visión pero no el sonido. Yo, que soy ingeniero, aprendí economía a través de este método tan particular pero efectivo’”.

Armando y sus aportes técnicos

De repente se me escapa alguno, pero en el plano técnico merecen destacarse su análisis pionero de las implicancias de la tasa de interés real, la creación de los primeros índices bursátiles y la formulación de la circular BCRA

1.050, así como su crítica sistemática al “monetarismo”.

a. Nueva trampa de la liquidez. La distinción entre la tasa de interés nominal o “en pesos”, y la tasa de interés real o “en bienes”, debe ser vieja. Por haberla sufrido en carne propia, la debió tener muy clara cualquier ahorrista, en épocas de inflación, y cualquier deudor en épocas de deflación. Aunque la denominada “ilusión monetaria” duró más de lo que cabría esperar.

Fisher (1930) propuso la fórmula que conecta las tasas de interés nominal y real, con la variación del nivel general de los precios. Concretamente, la tasa de interés real (en tanto por uno) es igual a la tasa de interés nominal menos la tasa de variación de los precios, dividida por uno más la tasa de variación de los precios.

Ejemplos: en un país donde la tasa de interés nominal es 40% anual, y la tasa de inflación de 20% anual, la tasa de interés real es 16,7%; mientras que en otro país donde la tasa de interés nominal es 40% anual, y la tasa de deflación de 20% anual, la tasa de interés real es 75%.

Ribas, por consiguiente, no inventó el concepto tasa de interés real. Su mérito consistió en que “fue, muy probablemente, la primera persona que en Argentina planteó la cuestión de la tasa de interés real, no solamente mencionando el término y popularizando cómo calcularla, sino además extrayendo sus consecuencias”. Por ejemplo, en Ribas (1969) y, con ayuda de Osvaldo Mario Cortesi, desde comienzos de la década de 1970 publicando un Boletín financiero mensual, que fue pionero en la materia”.

Ribas (1969) constituyó la reacción a la propuesta planteada durante la gestión económica de Adalbert Krieger Vasena, según la cual la reducción de la rentabilidad empresaria podía ser compensada por endeudamiento. El título del artículo fue inspirado por la “trampa de la liquidez” de John Maynard Keynes, pero la cuestión era diferente.

Como bien observó Ribas, el programa de estabilización iniciado en marzo de 1967 redujo las tasas de interés nominales, pero mucho más la tasa de inflación, de manera que el crédito se había encarecido en términos reales. En estas condiciones, pretender sustituir una reducción de la tasa de ganancia empresaria con endeudamiento, era una fórmula segura para hacer quebrar las firmas.

Como tantas veces ocurrió en Argentina, el problema se “solucionó” cuando, abandonado el programa antiinflacionario y por consiguiente con el regreso al aumento sistemático del nivel general de los precios, el mayor endeudamiento terminó finalmente licuado.

Digresión. En la segunda mitad de la década de 1960, comienzos de la de 1970, las tasas de interés nominales estaban reguladas, de manera que la licuación de pasivos se logró “simplemente” fijando los niveles nominales de las tasas de interés reguladas, bien por debajo de la tasa de inflación. Cuando a mediados de 1982 fue necesario volver a licuar los pasivos, fue necesario hacerlo a través de las famosas “200 circulares” implementadas por Domingo Felipe Cavallo, porque entonces las tasas de interés nominales eran libres.

b. Índice bursátil. Contratado por la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Ribas diseñó el (o los) índice de precios de las acciones que cotizan en dicha institución, que por su naturaleza no es un simple índice tipo Laspeyres, porque tiene que tener en cuenta la distribución de dividendos en acciones. Ignoro si todavía está en uso.

c. Circular 1050. Durante la segunda mitad de la década de 1970, comienzos de la de 1980, la indexación de depósitos y préstamos en base a la evolución de los precios enfrentaba un importante problema técnico: en base a la disponibilidad de datos -frecuencia mensual, demoras en la publicación-, la indexación se hacía con 2 meses de atraso.

¿Por qué no indexar las operaciones financieras en base a las tasas de interés, donde la disponibilidad de la información es inmediata? Así nació la circular BCRA 1.050, dictada el 1 de abril de 1980, propuesta de manera independiente por Aldo Dadone y Armando Ribas.

Técnicamente la circular 1.050 transforma las tasas de interés en un índice (ejemplo: en un país donde la tasa de interés es 5% por día, el índice tiene un nivel 100 el día “t” y 105 el día “t+1”); y en sí misma es tan peligrosa o inocua como la ecuación que transforma grados centígrados en grados Fahrenheit.

¿Por qué tiene tan mala fama? Porque desde que se inauguró las tasas de interés aumentaron, de manera que a pesar de las cuotas abonadas la deuda seguía subiendo, en tanto que los salarios reales y los precios de las propiedades cayeron. Agarrásela con la circular 1.050, y no con la realidad en la cual fue aplicada, equivale a agarrásela con el termómetro, y no con la fiebre o su causa. Contrariamente a la creencia popular, muy poca gente perdió el inmueble que había comprado a crédito utilizando la circular 1.050; la enorme mayoría renegoció los términos de la deuda.

Un “detalle” que para mí no es menor. Cada tanto alguien se acuerda mal de mi mamá, porque la circular 1.050 aparece firmada por “de Pablo”. Pero no por “Juan Carlos de Pablo” sino por “Daniel de Pablo”, funcionario del Banco Central.

d. Lucha contra el monetarismo. Para Ribas, el Estado no le genera ningún servicio concreto a los ciudadanos (no es tan necio como para negar que algún policía, enfermero o bombero trabaja; pero mira la relación gasto público/PBI y se agarra la cabeza En el apéndice reproduzco una ilustración de este principio, que en 1999 utilicé cuando presenté un libro que Ribas publicó en 1998). Esto lo ha llevado a recomendar medidas de política económica que a priori resultarían sorprendentes, como por ejemplo, una devaluación o un shock inflacionario, única manera de reducir (al menos transitoriamente) la referida relación.

Esta postura le hizo criticar fuertemente al “monetarismo”, siendo acusado de no tener la menor idea de la esencia del monetarismo. Soy testigo de algunas amables pero firmes conversaciones que sobre el particular, hace varias décadas mantuve con economistas de la Universidad del CEMA.

Lo que particularmente enfurecía a Armando es la postura según la cual, como la inflación es finalmente un fenómeno monetario, la sana economía pasa por financiar de manera genuina (es decir, no inflacionaria) el gasto público que sea. Con esta versión del “monetarismo”, argumenta Ribas, el sector privado quiebra; y si no quebró más hasta ahora fue porque los programas antiinflacionarios “monetaristas” fueron finalmente abandonados.

A propósito: Friedman (1988), a quien no se puede acusar de no ser monetarista, se alineó con Armando cuando calificó de “bendición”, a los déficit comercial y fiscal. ¿Se volvió loco? De ninguna manera. Basando su análisis en los procesos decisarios, a los que soy tan afecto, Friedman dijo que lo único que frena a los políticos a aumentar el gasto público es el susto que se llevan cuando observan los déficit comercial y fiscal. Por lo cual quien intente eliminar a éste último manteniendo el gasto público y aumentando la presión fiscal, lo único que conseguirá será mantener el déficit fiscal, pero con mayor gasto público que antes.

Subestimación. “Por su estilo, Ribas tiende a ser subestimado por quienes no tienen oportunidad de conocerlo (lo cual, como el lector se da cuenta y espero que Ribas también, es el problema de Armando y no el del mundo que lo rodea. Quien ni se afeita ni se peina no puede quejarse de que lo traten como a un roñoso, porque sólo él sabe que se ducha varias veces por día). Su prosa, cada vez más clara, era muy farragosa entonces, y la conversación no siempre resultaba fácil, porque como Armando demora en contestar, uno no sabe si una respuesta suya se refiere al último tema que se comentó, o a alguna otra cuestión que, en la dinámica de la conversación, había quedado ‘colgada’. Pero todo aquel que, como en mi caso, tuvo la oportunidad de superar estos inconvenientes formales, se encuentra con su poderoso rigor lógico y una fuerte intuición... que con el tiempo prueban aquellos que tienen más habilidad algebraica que él”.

Gracias, Armando

Rosendo Fraga (2008, 2016) es afecto a plantear los siempre riesgos ejercicios de historia contrafáctica. Aquí podríamos especular con los siguientes: ¿qué hubiera sido de la vida de Armando Paulino Ribas, si Fidel Castro no hubiera desplazado del poder a Fulgencio Bautista; si no hubiera hecho estudios de posgrado en Estados Unidos; si Julio César Cueto Rúa no hubiera sido uno de sus profesores; si -buscando emigrar de su país natal- no le hubiera escrito a Cueto Rúa; si éste no lo hubiera invitado a venir a Argentina? Podríamos seguir hasta el infinito.

Afortunadamente para el análisis económico argentino, y para quienes tuvimos el honor y el placer de interactuar con Armando, no ocurrió nada de lo planteado en el párrafo anterior. Que Dios le otorgue larga vida, para que siga machacando con sus mensajes básicos.

Apéndice: la parábola del gasto público

Una isla está poblada por 100 seres humanos, hombres y mujeres, ningún niño ningún anciano. Cada día, cada uno de ellos se interna en el mar y pesca 1 pescado, el cual

constituye su único alimento.

Cierto día uno de ellos, en vez de salir a pescar, se queda en la isla, para hablar con Dios. Los demás lo designan obispo y cuando los 99 regresan de pescar él les habla.

Otro día no solamente el obispo no salió a pescar sino que otro de ellos, en vez de salir a pescar, se queda en la isla, cuidando la ropa de los ahora 98 pescadores. Los demás lo designan policía.

Otro día, además de todo lo anterior, otro habitante de la isla, en vez de salir a pescar, se ocupa de evitar los incendios. Los demás lo designan bombero. Y así sucesivamente aparecen el maestro, el asesor, el periodista, la psiquiatra, el artista, el peluquero, el economista, etc.

¿Están mejor o peor, a lo largo del tiempo, quienes en la referida isla siguen siendo pescadores?

Los habitantes tenían originalmente a su disposición 100 pescados por día. Luego tuvieron 99 pescados y un sermón. Más tarde 98 pescados, un sermón y ropa a resguardo. Posteriormente 97 pescados, un sermón, ropa a resguardo y sistema contra los incendios. Y así sucesivamente.

Insisto: ¿están mejor o peor, a lo largo del tiempo, quienes siguen siendo pescadores? La respuesta, naturalmente, depende de cómo fue el proceso decisivo por el cual, en dicha isla, hay siempre la misma cantidad de seres humanos, pero hay cada vez menos pescadores, por consiguiente menos pescados, y más de "otras cosas" (sermones, seguridad, instrucción, esparcimiento, asesoramiento, etc.).

Ribas responde sin dudar: están peor. Porque los pescadores no quieren sermones, ni seguridad, ni lucha contra incendios, y mucho menos asesoramiento económico; ni qué hablar sobre cursos sobre cómo pescar, o tener que negociar con quienes ya no pescan, sobre cuánto y cómo pescar.

¿Quién decidió que algunos de los 100 habitantes dejará de pescar para hablar con Dios, cuidar la ropa, etc.? El Congreso, el Presidente, etc. ¿Pero no son ellos los representantes "del pueblo"? En la tesis de Ribas el Congreso, el Presidente, etc., representan a los grupos organizados, al introducir legislación que los favorece, pero a costa del resto de la población. Siguiendo con la parábola, son los representantes de los obispos, los policías, los bomberos, etc. (además de ser los representantes de ellos mismos), porque obligan a los pescadores a que repartan entre todos, los cada vez menos pescados.

Los pescadores no pueden, con su voto, cambiar al Congreso, porque todos los diputados y senadores votan igual. ¿Qué hacen, entonces, para "zafar", aunque sea parcialmente? Pescan menos, porque tienen menos incentivos; se mudan a otras islas; o tratan de neutralizar las medidas redistributivas en favor de los obispos, policías, bomberos, etc., aumentando el precio del pescado (para licuar el efecto redistributivo) o endeudándose (esperando que la redistribución la pague el extranjero o una eventual licuación de pasivos).

Como cualquier esquema simplificado, esta parábola se puede perfeccionar en más de un sentido: 1) ¿quién se ajusta el día que el cardumen se va para otro lado, y sólo la mitad de los pescadores logra pescar? En otros términos; ¿quién come menos ese día, los obispos, policías, economistas, etc., o los pescadores?; 2) ¿quién se apropiá de la mayor pesca a partir del día en que, por mayor destreza o inversión, los pescadores extraen más pescados; los propios pescadores, o todos quienes están en la orilla esperando que ellos regresen con la pesca, para extraer lo que exigen los "requerimientos políticos y sociales"? (cualquier parecido con Argentina 1999 no es mera coincidencia).

Volvamos a la parábola original. Un día la isla es visitada por el Fondo Monetario Internacional, los economistas monetaristas, los ortodoxos, etc. Los cuales, a través de sus recomendaciones, aplican todo su saber para tratar de evitar que los pescadores puedan eludir (o evadir) las medidas adoptadas por el Congreso en contra de ellos y a favor de los obispos, policías, bomberos, etc. En otros términos: todo el saber económico, en vez de ponerse del lado de los pescadores, se pone del lado de los obispos, policías, etc. ¿Es esto sensato; no corren el riesgo de quedarse sin pescadores?

Esta presentación de la cuestión del gasto público capta la esencia del problema institucional que enfrentan los pescadores. No voy a cometer la exageración de decir que ellos son los únicos que "producen", y que el obispo, el policía, el bombero, etc., son "parásitos". Pero la presentación enfatiza el hecho de que si las demandas de cada uno de los seres humanos son tales y tales, la oferta de esfuerzo laboral y de inversión tiene que tener correspondencia con dicha estructura de la demanda.

Déjeme volver a exagerar: en un mundo donde todos seamos obispos, policías, bomberos, etc., mejor que nos acostumbremos a no comer, porque en dicho mundo ya nadie va a ser pescador.

Todo este análisis, cuando los economistas hablan entre sí, se expresa en términos de gasto público, déficit fiscal, tasa de interés y tipo de cambio real, etc. Pero sería una lástima que, por razones de terminología, se oscureciera la esencia de la cuestión.■

Referencias

- de Pablo, J. C. (1995): Apuntes a mitad de camino, Macchi.
de Pablo, J. C. (1999): "La parábola del gasto público", Contexto, 6 de abril.
de Pablo, J. C. (2017): Medio siglo de Nobel en economía, Sudamericana.
Fisher, I. (1930): The theory of interest, Macmillan.
Fraga, R. (2008): ¿Qué hubiera pasado si...?, Vergara.
Fraga, R. (2016): ¿Qué hubiera sido si... Volumen 2, Ediciones B.
Friedman, M. (1988): "Why the twin deficits are a blessing", The Wall Street Journal, 14 de diciembre.
Ribas, A. P. (1969): "La nueva trampa de la liquidez", Mercado,
Ribas, A. P. (1998): Crisis bancarias y Convertibilidad. Los sistemas financieros ante los problemas de la globalización, Asociación de Bancos Argentinos.
Ribas, A. P. (2000): Argentina, un milagro de la historia, Veredit.

SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

Desde hace 140 años,
cultivando el suelo
y sirviendo a la patria.



Deuda 2020.

Temporada 1, Episodio...

La deuda no es por sí misma, es una variable derivada. Derivada de las decisiones de política y comportamiento del gasto y de los ingresos (fundamentalmente impuestos) públicos. En los últimos dos números de Indicadores de Coyuntura, desde esta nota presentamos y discutimos las propuestas y contrapropuestas para la renegociación de la deuda pública soberana con el sector privado bajo legislación extranjera. Desde aquel último análisis no hubo novedades firmes en ese frente, sólo negociaciones aparentemente menos que más efectivas. Hoy más bien parece que todo estuviera estancado y que la Argentina se enfrenta al evento de hacer una nueva propuesta unilateral con un nivel de aceptación tan bajo que tal vez no puedan siquiera activarse las cláusulas de acción colectiva más favorables al deudor. Habrá que esperar: nada es definitivo todavía y queda, seguramente, un largo camino por recorrer. A la espera de definiciones, entonces, resulta ésta una buena instancia para parar la pelota y poner la situación en contexto. También es un hecho que no sólo la Nación se encuentra en estado de no poder afrontar sus compromisos: las provincias de Buenos Aires y Mendoza ya hicieron ofertas de reestructuración por sus bonos con legislación internacional y Chubut y Córdoba se enfrentan a serias dificultades para efectuar sus pagos.

Por Cynthia Moskovits*

Deuda soberana. Una mirada panorámica

De acuerdo con información exhaustiva al 31 de marzo y algo menos detallada y ajustada para fines de mayo, el total de deuda bruta nacional ascendía a USD 324.9 miles de millones (MM). Esta cifra representa aproximadamente el 92% del PIB¹, unas 7.6 veces las reservas brutas del Banco Central (BCRA) de ese momento y unos seis años de las exportaciones de bienes esperadas para 2020. Ahora bien, de ese total hay que sustraer unos USD 112 MM que están en manos del BCRA, la ANSES y otros organismos públicos nacionales -deuda intra sector público-. Naturalmente la riqueza de estos organismos será menor, pero eso ya es un hecho. Hoy todos los argentinos somos más pobres.

Nos quedamos, entonces, con unos USD 213 MM, 60% del PIB, 5 veces las reservas brutas del BCRA a fines de mayo y poco menos de 4 años de exportaciones de bienes. Sigamos neteando: casi USD 66 MM están hoy en proceso de renegociación. El stock en valor nominal va a cambiar muy poco -en ninguna alternativa de forma significativa, sin dudas menos de 3%- pero el valor presente de esa deuda se va a reducir probablemente a poco más de la mitad de su nivel hoy. El monto restante, unos USD 147 MM está constituido de la siguiente forma: 30% es deuda con el FMI y casi 20% adicional con otros multilaterales y bilaterales. Eso incluye al Club de París, organismo con el que la Argentina se encuentra nuevamente renegociando el remanente de la deu-

da ya renegociada en 2014 y por la cual hasta fines de 2021 debía desembolsar USD 2088 M. El último 50% se compone de deuda con el sector privado bajo legislación local, 60% de ella en pesos (con y sin ajuste por inflación).

La Nación tiene por delante, entonces, dos renegociaciones por montos importantes y con distinto grado de dificultad -además de la ya en curso-: con el FMI y con los tenedores de deuda en pesos. Ello si los acreedores en moneda extranjera bajo ley local son tratados como los amparados por ley internacional.

Para lo que resta de 2020, la Argentina debería pagarle USD 806 M en intereses al FMI; en 2021 los compromisos totalizan USD 5304 M, de los cuales USD 3.2 MM corresponden a vencimientos de capital. En el caso del FMI, lo más probable es que sólo puedan renegociarse plazos (la tasa promedio es del 4.4%) y será un camino sin dudas complejo. Para el resto de los organismos lo más probable es el rollover tanto del capital como de los intereses y seguramente se puedan conseguir, dado el contexto internacional, nuevos préstamos y mejores tasas a las actuales (Cuadro 2).

En cuanto a la deuda en pesos, los pagos para lo que resta del año involucran un total de \$ 790 MM (hoy equivalentes a unos USD 11 MM, Gráfico 1). Su renegociación resulta to-

*Economista de FIEL

1 Estimación del PIB desestacionalizado al II trimestre del año.

Cuadro 1.
Deuda pública nacional. Stocks y Servicios

En millones de dólares	Stock al 30 de mayo de 2020	Servicios (Capital + Intereses)						
		Jun-Dic 2020	2021	2022	2023	2024	2025 en adelante	Promedio 21-24
TOTAL DEUDA BRUTA	324.887	40.393	48.623	56.595	48.165	32.032	211.397	46.354
TOTAL DEUDA BRUTA con Propuesta ARG 17 de junio	323.553	36.954	40.353	48.985	42.916	29.237	205.861	40.373
TOTAL DEUDA BRUTA con Propuesta AHEBG 17 de junio	324.604	38.233	41.065	49.801	43.924	29.397	212.391	41.047
Bonos, Sector Privado	124.991	12.912	22.072	18.382	13.836	10.699	122.397	16.247
Moneda local	35.674	4.525	11.157	7.747	4.237	3.459	14.572	6.650
Moneda extranjera (Bajo legislación local)	23.029	4.945	2.534	2.374	3.294	2.665	12.800	2.717
Moneda extranjera (Bajo legislación extranjera)	66.288	3.443	8.381	8.261	6.304	4.575	95.025	6.880
En negociación	65.836	3.439	8.376	8.256	6.299	4.561	94.745	6.873
Propuesta ARG 17 de junio	64.503	-	106	646	1.051	1.766	89.209	892
Propuesta AHEBG 17 de junio	65.554	1.279	819	1.462	2.058	1.926	95.740	1.566
Letras del Tesoro, Sector Privado	13.161	13.576	-	-	-	-	-	-
Moneda local	8.569	8.985	-	-	-	-	-	-
Moneda extranjera	4.592	4.592	-	-	-	-	-	-
Organismos Internacionales	72.494	2.701	10.353	21.519	21.899	7.472	22.089	15.311
FMI	43.670	806	5.304	18.561	18.768	4.724	-	11.839
Club de París	1.915	-	2.088	-	-	-	-	522
Otros	26.909	1.894	2.962	2.957	3.131	2.748	22.089	2.950
Bonos, BCRA, ANSES y otros organismos intra-Spub	102.868	6.618	14.759	16.186	11.742	13.640	61.403	14.082
Moneda local	29.258	1.662	2.614	1.426	312	430	30.358	1.195
Moneda extranjera (Bajo legislación local)	70.230	4.676	11.853	14.481	11.151	12.602	26.822	12.522
Moneda extranjera (Bajo legislación extranjera)	3.381	280	293	279	279	609	4.223	365
Letras del Tesoro, BCRA, ANSES y otros organismos intra-Spub	8.946	4.586	1.438	509	688	220	5.508	714
Moneda local	1.721	2.182	146	-	-	-	-	36
Moneda extranjera (Bajo legislación local)	7.224	2.404	1.293	509	688	220	5.508	677
Deuda Bruta (excl. la pendiente de reestructuración)	322.460	40.393	48.623	56.595	48.165	32.032	211.397	46.354
Deuda elegible pendiente de reestructuración	2.427							

Notas:

AHEBG es la propuesta más costosa para la Argentina

Se asumen para 2021 los vencimientos no pagados al Club de París el 30/05/2020

Cuadro 2.
Deuda con organismos internacionales. Stocks, vencimientos, vida y tasa promedio

En millones de USD	Stock al 30/05	Venc. totales 2020-21	Venc. totales 2022	Venc. totales 2023	Venc. 2024 en adelante	Vida prom. ponderada (en años)	Tasa de cupón prom. ponderado
FMI	43.509	6.110	18.561	18.768	4.724	2,5	4,4%
Club de París	1.915	2.088	-	-	-	-	9,0%
BID	12.445	1.924	1.190	1.165	12.076	8,2	3,8%
BIRF	7.315	995	554	858	8.037	10,8	3,8%
CAF	3.471	1.058	656	561	1.876	3,9	4,6%
FONPLATA	269	75	36	36	192	5,0	5,2%
Otros	3.569	803	521	511	2.657	-	-
Total	72.494	13.054	21.519	21.899	29.562	4,6	4,3%

davía una incógnita.

Como decíamos, aunque éste no es sólo el comienzo, la historia no acaba acá.

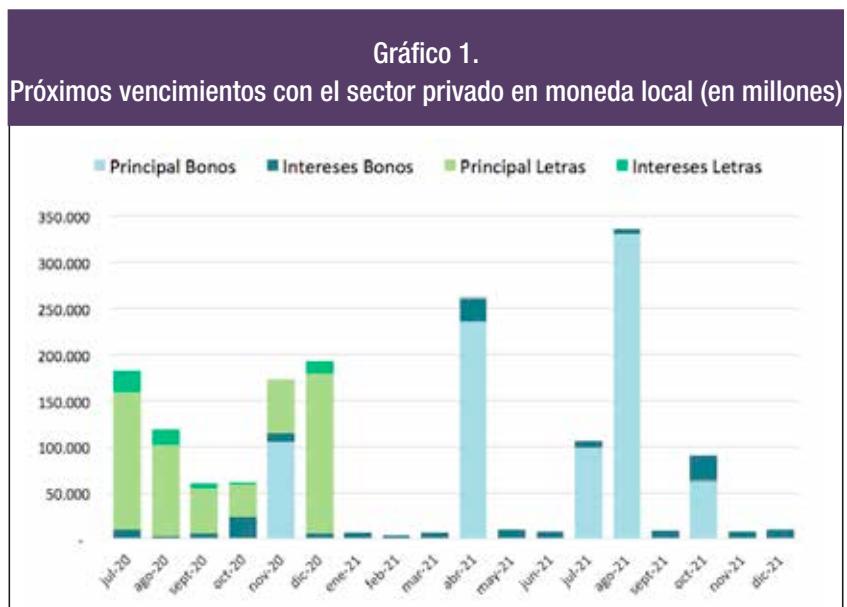
Deuda pública provincial. Jurisdicciones en situación de stress

En el caso de las provincias es más difícil ser preciso en un panorama general. En primer lugar, la información comparable disponible alcanza a diciembre de 2019, con el componente de deuda en bonos a junio de ese año y sin la discriminación por moneda. Al mismo tiempo, son más difíciles las comparaciones por la dificultad de encontrar denominadores adecuados (vg. PBG por provincia) cuando las jurisdicciones son marcadamente disímiles entre sí, con lo que se terminan utilizando datos de recursos o magnitudes per cápita.

En cualquier caso, esta primera aproximación ya permite pensar qué provincias podrían ser más vulnerables. El Gráfico 2 muestra, justamente, la relación de deuda total y titularizada, respectivamente, a recursos totales de cada jurisdicción. Provincias como Buenos Aires (PBA), Chubut, Córdoba y Mendoza se encuentran claramente peor que el promedio, tanto para su deuda total como en bonos, pero no son las únicas que se encontrarían en situación vulnerable.

Más allá de esta aproximación general, hay provincias que ya declararon su situación de stress y realizaron propuestas de renegociación o están en vías de hacerlas. Entre las primeras se encuentran PBA y Mendoza; entre las segundas, Chubut y Córdoba.

La propuesta de Mendoza no ha sido dada a conocer públicamente y aún se encuentra en período de aceptación, que se amplió recientemente. La de PBA, con un valor presente neto estimado en 45% en base a una exit yield de 10% y con pagos sólo a partir de 2023, tuvo un nivel muy bajo de acep-



tación y fracasó en una primera vuelta. De acuerdo con esta propuesta original, el ahorro en 2020-21 hubiera alcanzado a USD 2530 M y a USD 6860 M considerando hasta 2027; recién a partir de entonces se hubieran comenzado a pagar montos superiores a los de la estructura pactada en las cláusulas originales (Gráfico 3).

El Cuadro 3 muestra el perfil de vencimientos de títulos en moneda extranjera para las tres provincias -distintas de PBA- en situación crítica y en proceso de o con perspectivas de reestructurar. Entre las tres enfrentan, hasta el fin de 2021, vencimientos totales por casi USD 1200 M y unos USD 4000 M hasta 2027. Los vencimientos de la Provincia de Córdoba son particularmente importantes el año próximo.

A modo de cierre

Que la Argentina tiene un serio problema de endeudamiento no es un descubrimiento. Sin embargo, estas líneas trataron de aportar una aproximación que permite tener una mirada comprehensiva de la situación. En particular, mostrando que no sólo la Nación enfrenta dificultades y

precisando su magnitud, sino también sumando información y alertando sobre la escena al nivel provincial.

Naturalmente, resolver de manera más o menos razonable y, fundamentalmente, rápida la primera reestructuración que se ha encarado, es condición necesaria para avanzar en los demás aspectos acá subrayados. Puesto en otros términos: el gobierno resolvió afrontar la reestructuración de sus obligaciones explícitas en etapas sucesivas. Resolver la primera parece condición necesaria para entrar en la siguiente. En ese juego, es muy difícil que las provincias puedan avanzar sin previa resolución de la etapa anterior por parte de la Nación (si la Nación no logra un acuerdo razonablemente satisfactorio con los bonistas, es poco probable que las provincias lo logren, a menos que los acreedores puedan discriminar situaciones muy particulares de jurisdicciones que tornen sus deudas menos riesgosas que la deuda soberana; ello no es habitual y de hecho, las provincias en general dependen fuertemente de recursos nacionales o, en cualquier caso, de regulaciones y del marco institucional del país) ni que el Estado pueda realizar una buena negociación con el FMI.

Ahora bien. Resolver el problema de las deudas facilita avanzar en otros temas tan o más importantes. Como dijimos en la introducción, el endeudamiento se deriva de las decisiones de política y comportamiento del gasto y de los ingresos públicos. Resolver el tema deuda sin definir un sendero claro de política macroeconómica no hace visible un buen escenario. ■

Gráfico 2.
Deuda provincial a recursos totales

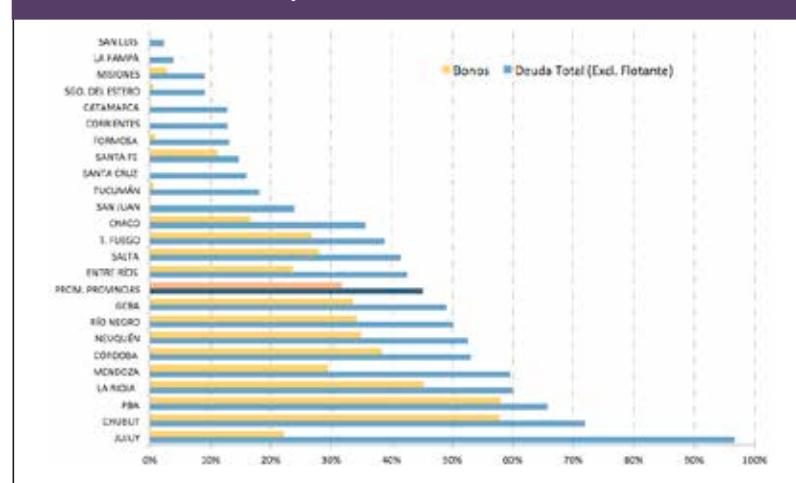
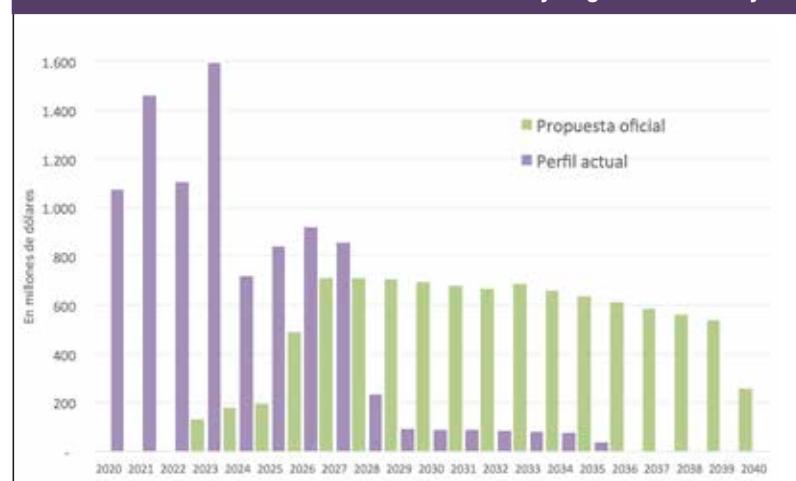


Gráfico 3.
Perfil de vencimientos de los bonos de la PBA bajo legislación extranjera



Cuadro 3.
Vencimientos de bonos en moneda extranjera. Millones de Dólares

Vencimientos (mill USD) en moneda extranjera - Provincias				Córdoba			Mendoza			Chubut		
Año	Venc Total	Capital	Intereses									
2020	170	51	120	88	19	69	24	-	24	24	-	24
2021	1.086	880	206	873	763	110	48	-	48	48	-	48
2022	513	352	161	120	38	82	237	197	40	237	197	40
2023	480	347	132	117	38	80	221	197	24	221	197	24
2024	958	853	105	625	548	77	205	197	8	205	197	8
2025	194	146	48	74	38	36	-	-	-	-	-	-
2026	156	119	37	71	38	34	-	-	-	-	-	-
2027	482	450	32	482	450	32	-	-	-	-	-	-
TOTAL	4.038	3.197	840	2.450	1.929	521	735	590	145	735	590	145

CLAVES FISCALES

Claves de la Recaudación Tributaria Nacional

- En junio, la Recaudación Tributaria Nacional (RTN) fue de \$ 545.9 mil millones (MM), implicando un aumento del 20.1% nominal respecto de junio de 2019 y una contracción del 15.3% en términos reales.
- En cuanto a los primeros seis meses del año, el crecimiento de la recaudación fue del 26.7% (caída del 13.7% real). Los únicos conceptos que vieron un incremento en términos reales fueron Bienes Personales (216.4%) y Otros Tributarios (97.1%), siendo estos últimos impulsados por el Impuesto PAIS que generó un ingreso de \$47.7 MM en lo que va del año.
- La fuerte caída interanual para el mes de junio en la RTN, medida en términos reales, se explica principalmente por la reducción en la recaudación del 22.6% para el Impuesto a las Ganancias y del 20.7% en el Impuesto al Valor Agregado Neto de Reintegros. Entre otras bajas importantes, se registró que la recaudación por el concepto de Créditos y Débitos Bancarios se redujo en un 12.7%. Similar comportamiento tuvieron los recursos provenientes del comercio exterior: reducción del 9.7% y del 19.8% para los Derechos de Exportación y Derechos de Importación y Tasa de Estadística, respectivamente.

Recaudación Tributaria Nacional
Millones de pesos corrientes

	Junio 2020	Junio 2019	Var. %		Ene-Jun	Ene-Jun	Var. %	
			Nominal	Real*	2020	2019	Nominal	Real*
Ganancias	150.241	136.854	9,8%	-22,6%	633.765	540.124	17,3%	-20,1%
Bienes Personales	25.002	6.385	291,6%	176,0%	46.570	10.025	364,5%	216,4%
IVA Neto de Reintegros	139.275	123.808	12,5%	-20,7%	834.245	681.683	22,4%	-16,6%
Impuestos Internos	15.470	6.816	127,0%	60,0%	60.819	41.749	45,7%	-0,8%
Derechos de Exportación	36.154	28.223	28,1%	-9,7%	163.157	141.800	15,1%	-21,6%
Der. Importación y Tasa de Estadística	14.877	13.083	13,7%	-19,8%	82.631	62.940	31,3%	-10,6%
Combustibles	12.369	11.865	4,2%	-26,5%	75.854	66.800	13,6%	-22,7%
Créditos y Débitos Bancarios	33.860	27.331	23,9%	-12,7%	201.663	151.239	33,3%	-9,2%
Otros tributarios ¹	5.967	7.945	-24,9%	-47,1%	80.157	27.692	189,5%	97,1%
Subtotal Tributarios	433.214	362.309	19,6%	-15,7%	2.178.862	1.724.052	26,4%	-13,9%
Aportes y Contribuciones a la SS	112.749	92.133	22,4%	-13,7%	707.909	554.690	27,6%	-13,1%
Total	545.963	454.442	20,1%	-15,3%	2.886.771	2.278.742	26,7%	-13,7%

Fuente: En base a Ministerio de Hacienda, INDEC y FIEL.

*IPC Nacional INDEC con inflación de junio 2020 en base a IPC-FIEL

¹Incluye impuesto P.A.I.S

CLAVES FISCALES

Claves del Sector Público Nacional no Financiero

- En los primeros cinco meses del año, el Sector Público Nacional no Financiero registró un déficit primario del 6.1% del PIB¹ y un déficit financiero de 8.6% del PIB. En el mismo período de 2019 el resultado primario había sido superavitario, por el equivalente al 0.5% del PIB, en tanto que el déficit financiero alcanzó el 2.7% del PIB.
- El gasto primario creció 96.8% interanual en mayo, medido en términos nominales, y los ingresos totales tan sólo lo hicieron en un 2.4%. En términos reales, las erogaciones primarias aumentaron 37.2%, mientras que los ingresos cayeron 28.6%.
- En los primeros cinco meses del año, el incremento real del gasto primario, del 17.2% interanual, se explica principalmente por una suba del 90% en Otras prestaciones sociales, del 453.6% en Otras transferencias a Provincias y del 75.8% en Transferencias corrientes a las Provincias destinadas al rubro Salud.
- Por su parte, los gastos de capital se vieron mermados en un 29.8%, siendo esta caída explicada fundamentalmente por la baja del 76.3% en Gastos de Capital en Vivienda, del 56.8% en Educación y del 52.7% en Energía.

¹ PIB estimado.

SPNF - Resultado fiscal: Mayo 2020

	Ene-May 2020	May 20	Ene-May 2020	May 20	Ene-May 2020	May 20
	Millones de \$ corrientes		Var. % real i.a. ¹		% PIB ²	
Ingresos totales	1.732.027	328.121	-16,0%	-28,6%	16,5%	3,1%
Gasto primario	2.368.127	579.408	17,2%	37,2%	22,5%	5,5%
Gastos de funcionamiento	345.683	67.608	-6,9%	-11,7%	3,3%	0,6%
Gasto social	1.458.055	349.043	19,6%	37,9%	13,9%	3,3%
Subsidios al sector privado	230.116	67.353	55,3%	94,7%	2,2%	0,6%
Transf. corrientes a prov.	148.062	45.803	143,5%	318,2%	1,4%	0,4%
Otros gastos corrientes	87.511	18.906	-76,6%	-80,9%	0,8%	0,2%
Gastos de capital	90.274	25.391	-29,8%	-10,2%	0,9%	0,2%
Nación	74.770	23.320	-31,9%	7,9%	0,7%	0,2%
Transf. de capital a Provincias ³	15.504	2.071	-17,7%	-68,9%	0,1%	0,0%
Resultado primario (meta FMI)	-636.099	-251.287	-	-	-6,1%	-2,4%
Intereses	262.870	56.932	-30,1%	-38,6%	2,5%	0,5%
Resultado financiero	-898.969	-308.219	173,3%	456,3%	-8,6%	-2,9%

¹IPC Nacional (INDEC); ²Estimación del PIB mensual acumulado al mes correspondiente; ³Incluye recursos y gastos del Fondo Federal Solidario a pesar de su exclusión en el año 2018 del Presupuesto de la Administración Nacional y por tanto del Informe Mensual de Ingresos y Gastos (IMIG).

Sin estructura antisísmica

Algo que la ingeniería ha enseñado es que, ante un terremoto, una estructura flexible permite que la misma acompañe el movimiento y vuelva a su lugar más rápido. Algo similar pasa con los autos, la carrocería hoy es más flexible porque ante un choque, si bien ésta recibe un impacto mayor que las estructuras rígidas, protege mejor al conductor. El mercado de trabajo argentino debería aprender de estas lecciones para que, ante una crisis, el mercado se reacondicione más rápido y proteja mejor al trabajador.

por Nuria Susmel*

La Argentina ha tenido tradicionalmente un mercado de trabajo muy regulado, con una legislación de base que tiene más de 50 años, en un mundo y con generaciones con una concepción del trabajo muy diferente a la del nuevo milenio.

La Ley de Contrato de Trabajo rige, con pocas modificaciones sustanciales, desde la década del 70, ya que las reformas introducidas en los 90 fueron revertidas prácticamente una década después, mientras que la Ley de Asociaciones Sindicales rige sin cambios desde la década del 50.

En la comparación internacional que elabora la OECD, el Índice de Legislación de Protección al Empleo (EPL, Employment Protection Legislation) ubica a la Argentina en el puesto 33 de un conjunto de 41 naciones, mientras que entre los países de la región, la legislación laboral aparece como más rígida solo en Venezuela, Uruguay y Panamá.

A fines del año pasado, bajo la premisa de que la economía estaba en Emergencia Económica se instituyó la prohibición de despido sin causa, aunque se estableció el pago de doble indemnización como penalidad por incumplir, endureciendo más, ante la crisis, las regulaciones.

A fines de marzo, al comienzo de la cuarentena, se estableció la prohibición absoluta del despido, sin posibilidad siquiera de un pago duplicado, con el argumento de preservar los ingresos y los puestos de trabajo de quienes estaban empleados.

Pero ¿preserva el empleo la prohibición de despido? En el año 2002, a pesar de la prohibición de despido (o doble indemnización sustitutiva) establecida en enero, en los siguientes ocho meses hubo 450 mil desvinculaciones. A comienzos de la cuarentena, la prohibición, en este caso, no impidió que en entre abril y mayo hubiera 55

mil despidos y, ante la imposibilidad de despedir, más de 400 mil suspensiones.

Es probable que en el corto plazo la regulación ayude a contener los despidos. De hecho, algo que se observa en la evolución del empleo es que, en épocas de recesión, el empleo ajusta antes en el sector informal -donde las regulaciones son más fáciles de evadir-, pero también se observa la inversa: en etapas de recuperación económica, el empleo comienza, también, a crecer antes en el sector informal.

¿Por qué es esto? Porque que en la recesión, los costos del despido hacen que las empresas demoren el mayor tiempo posible el ajuste en pos de evitar el pago de indemnizaciones, mientras que en los momentos de expansión, primero se recurre a aumentar la intensidad de uso de la mano de obra -mayor horas extras- y, recién después, se pasa a la contratación. Esto ocurre porque las empresas, para evitar los eventuales costos del despido, tienden a evitar lo más posible la contratación.

Dada la situación actual de más de tres meses con restricciones para el trabajo que afecta a sectores que concentran más del 30% del empleo -formal e informal-, la ausencia de ingresos y la imposibilidad de evadir gastos hace que la pérdida de empleo vaya a resolverse, no por despido sino por cierre de las actividades. Una vez más la rigidez de las estructuras lleva al colapso del mercado.

Pero la cuarentena aportó también algo al mercado de trabajo. Y fue la certeza de que, dada la tecnología existente, muchas más tareas pueden realizarse en forma remota.

El teletrabajo introduce una serie de ventajas a ambas partes de la relación laboral. Para los trabajadores. otorga mayor flexibilidad para compatibilizar el trabajo con otras actividades (familia, estudio, etc.) y ahorra tiempo

*Economista de FIEL

de traslado, permitiendo más disponibilidad horaria; a ello se agrega que facilita la inserción de personas con discapacidades que enfrentan barreras estructurales para acceder a un empleo. Por el lado de los empleadores, el teletrabajo permite la reducción de costos, ya que permite trabajar con espacios físicos más reducidos.

Sin embargo, ante la aparición de prácticas que otorgan más flexibilidad a la relación laboral y ante la extensión de su uso, rápidamente apareció la regulación del mismo.

En los últimos días obtuvo media sanción un proyecto de ley que regula el teletrabajo. En un tiempo en que las generaciones que ingresan al mercado laboral demandan mayor flexibilidad laboral, el proyecto presentado parece no acompañar a los tiempos que corren y van en el camino de replicar la legislación existente diseñada para relaciones laborales de casi un siglo atrás.

En primer lugar, el beneficio que otorga el teletrabajo de flexibilidad horaria queda atrofiado al establecerse la necesidad de fijar un horario en el contrato, debiendo las plataformas utilizadas imposibilitar la conexión fuera del mismo, además de prohibir siquiera al empleador enviar comunicaciones fuera del horario laboral establecido.

Otro punto controvertido es que otorga al trabajador que hoy acepta pasar a una relación de trabajo remoto, la facultad de revertir la misma y volver al trabajo presencial, en tanto que esta posibilidad para los nuevos contratados será fijada en el Convenio Colectivo de Trabajo (CCT). Este punto se contrapone con la Ley de Contrato de Trabajo, que otorga al empleador la facultad de organizar su empresa.

En lo que se refiere a accidentes del trabajo, establece que cualquier accidente en horario laboral es considerado accidente de trabajo, lo cual aumenta la litigiosidad en este punto.

Gráfico 1.
Employment Protection Legislation

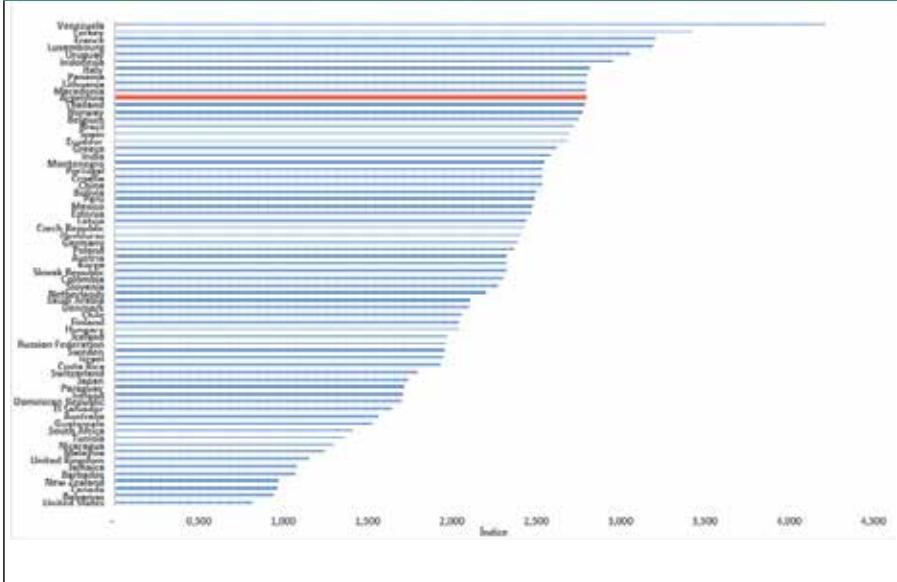
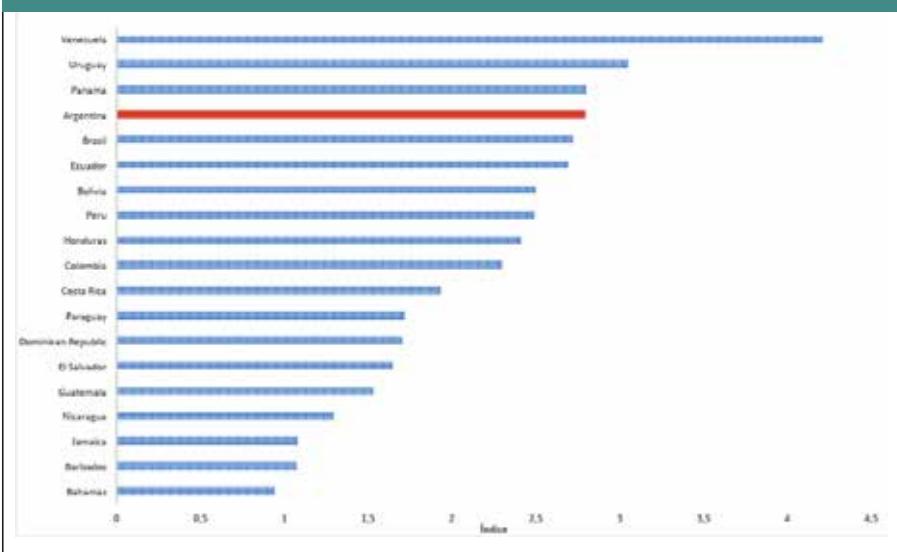


Gráfico 2.
Employment Protection Legislation
América Latina y Caribe



También fija cupos para la contratación de no residentes a través del teletrabajo, los cuales se determinarían por CCT, afectando a las empresas que concentran ciertas actividades fuera del país (call centers, back office).

Un punto que marca la intención de no avanzar hacia la flexibilización del mercado de trabajo es la multiplicidad de ítems que se deberán negociar con los sindicatos en los CCT.

Nuevamente se avanza hacia construcciones que, ante terremotos, harán que la estructura se caiga.■

La agroindustria: Concentrarse en su desarrollo y desandar los riesgos políticos

El año 2020 no será un año perdido en términos de la agroindustria, que ha logrado mantener tanto el abastecimiento local como el flujo de sus exportaciones. Las perspectivas para 2021 volverían a marcar buenos resultados a pesar de la fuerte presión tributaria que enfrenta el sector. Un escenario de fricciones entre los productores y el gobierno generaría un riesgo político que conviene evitar. La condición argentina como uno de los principales productores y exportadores del mundo exige una posición clara en defensa del multilateralismo, preservando los mercados internacionales de alimentos.

Por Marcela Cristini*



*Economista de FIEL.

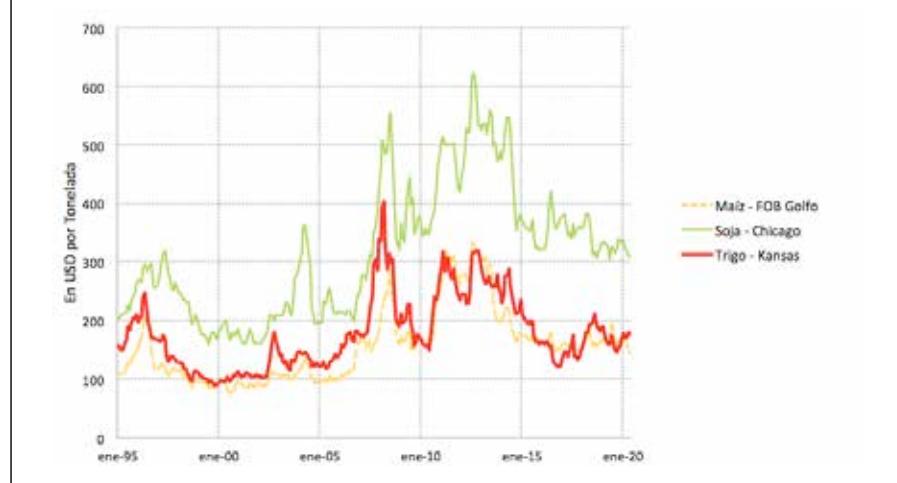
En la última nota de Indicadores de Coyuntura referida al sector agroindustrial, en mayo, se destacaba el excelente desempeño del sector en su rol de abastecedor interno y principal exportador bajo las condiciones de la Pandemia. Además, sus principales complejos exportadores presentaban situaciones alentadoras para la recuperación post-pandemia.

A la vez, se señalaba que a nivel internacional la preocupación por la seguridad alimentaria se concentraba en los problemas de demanda efectiva de las economías en desarrollo importadoras de alimentos. La oferta agropecuaria internacional no registraba dificultades serias, aunque se registraban algunos episodios de protecciónismo. Los precios internacionales de los principales productos permanecían relativamente estables.

La evolución del COVID 19, con todo, genera novedades diariamente y, por lo tanto, conviene estar atentos a las alertas que se puedan generar en los mercados mundiales. De allí que, en primer lugar, se dediquen los próximos párrafos a repasar la situación internacional. En segundo lugar, y dado que la Argentina se encuentra en la última parte de su campaña agrícola 2019-20, esto llevaría a dar prioridad aquí al estudio de las perspectivas para el año próximo. Sin embargo, los acontecimientos en torno al concurso de acreedores de la empresa Vicentín parecen haber reeditado los riesgos políticos que ya había enfrentando el sector agroindustrial en el pasado reciente (el mejor ejemplo es la crisis en torno de la Resolución 125 de 2008, pero también la intervención en los mercados de carne y trigo para “cuidar la mesa de los argentinos”). Sin perder de vista lo importante, se comentará brevemente sobre esos riesgos.

En el marco internacional, los análisis y proyecciones de oferta y demanda siguen sugiriendo que los precios de los principales commodities agrícolas se mantendrán estables en el próximo bienio (tanto el Departamento de Agricultu-

Gráfico 1.
Evolución del Precio Internacional de los Granos
En Dólares por Tonelada



Fuente: FIEL en base a datos FMI.

Gráfico 2.
Argentina: Evolución de la Producción de Cereales y Oleaginosas
Por Campaña Agrícola
Área Sembrada y Volumen Cosechado



Fuente: FIEL en base a datos Ministerio de Agricultura

ra de los Estados Unidos como la FAO coinciden en estos pronósticos). A esta situación contribuyen los niveles de producción agrícola normales y los niveles de stocks altos con respecto al consumo. Algunos productos que son más trabajo-intensivo pueden sufrir reducciones transitorias de oferta como en el caso de algunos tipos de arroz y la pesca. Los mercados cárnicos podrían reducirse un poco en volumen debido a problemas sanitarios del stock (porcinos en el Este Asiático). Pero el verdadero riesgo lo representaría un aumento de las medidas proteccionistas como mecanismo para estabilizar el precio de los alimentos básicos. Este riesgo de precios al alza, aunque existente, estaría acotado por los stocks y el flujo de los principales produc-

tores-exportadores. A la vez, una caída en los precios de los alimentos básicos también resultaría acotada por tratarse de bienes esenciales. Confirmando este diagnóstico, el Centro de Comercio Internacional de las Naciones Unidas ha pronosticado que hasta 2024, los cambios en el potencial de exportaciones de los alimentos básicos debidos al impacto del COVID-19 en el Producto de los países, será el que menor retracción sufrirá (-2/3% vs. -7% en el caso de los productos manufacturados).

En el Gráfico 1 se muestran los precios internacionales para los principales productos agrícolas de exportación de la Argentina. Como puede observarse, recientemente los precios han sufrido fluctuaciones debidas a la influencia de otros mercados (caída del petróleo que afectó a biocombustibles o inestabilidad de los tipos de cambio, principalmente el dólar). Debe recordarse que luego del super-ciclo de las commodities entre 2007 y 2012 (con la excepción del período 2008-2009 de crisis financiera internacional), los precios de los productos agropecuarios básicos tendieron a caer hasta 2016, cuando comenzaron una etapa de relativa estabilidad.

En el caso de la Argentina, la campaña 2020-21 comenzó con un buen pronóstico para los cereales de invierno (trigo y cebada). El trigo aumentaría su producción hasta los 21 millones de toneladas. Los analistas también han destacado que pese a la fuerte presión impositiva que enfrenta el sector agropecuario, los productores agrícolas han mantenido la inversión en tecnología. Para la próxima campaña se espera una mayor aplicación de fertilizantes para cereales y el mantenimiento de los niveles tecnológicos aunque con cambios en la canasta de cultivos. Así, se espera que el área de soja crezca por la menor inversión requerida frente al maíz y por aumento del área de trigo/soja de segunda. El girasol, dentro de los granos gruesos, también aumentaría su área sembrada dado su mejor resultado esperado con respecto al maíz y la soja.

En las últimas cuatro campañas la Argentina sembró en torno a las 39 millones de hectáreas en promedio, casi un 10% más que en los seis años anteriores. En la cosecha 2018-19 finalmente la Argentina perforó el techo de las 140 millones de toneladas (con 147 millones de toneladas), que habían sido una meta nunca lograda de la década anterior. Para la campaña que está terminando se espera una cosecha de soja de entre 50 millones, un 10% por debajo del volumen de la campaña anterior por razones climáticas ya que las hectáreas sembradas fueron semejantes. En efecto, en la campaña que cierra las áreas sembradas por producto fueron muy semejantes a las de la campaña previa pero varios problemas climáticos limitaron los rendimientos. En maíz, la cosecha se estima en 51 millones de toneladas, semejante al volumen de 2018-19 y en trigo la cosecha ya finalizada fue de 19,5 millones de toneladas (vs. 19,4 de la campaña anterior) y la nueva siembra se estima en 7 millones de has., similar a la de las dos últimas campañas. Estos resultados en trigo contrastan con las 12-13 millones de toneladas de las seis campañas anteriores a 2016 (ver Gráfico 2). Todo apunta a buenos resultados para el año próximo bajo condiciones de clima normales.

Se suma al buen panorama anterior un destacado desempeño exportador del sector agroindustrial, en general. El año pasado las exportaciones agroindustriales crecieron

casi un 12 % en valor y aumentaron su participación en las exportaciones del 61% en 2018 al 65% en 2019. Aunque con el impacto de la pandemia las exportaciones agroindustriales cayeron en los primeros cinco meses del año 2020, su reducción fue limitada con respecto al resto de los productos de la canasta exportadora y, en consecuencia, su participación aumentó hasta casi el 80%. A las exportaciones agrícolas de productos básicos y derivados (harinas, pellets, biodiesel) se ha sumado un récord de exportaciones de carne vacuna que tiene como destino principal a China (participación del 89% en mayo). También las economías regionales han mejorado sus ventas externas.

La evidencia reseñada establece claramente el papel fundamental que juega el sector agropecuario en la economía argentina, los buenos resultados que viene obteniendo y su reconocida competitividad, aún bajo condiciones desfavorables por la pandemia pero también por la fuerte presión impositiva diferencial que enfrenta. Cabe agregar que el sector agroindustrial es uno de los de mayor desarrollo institucional de mercado en el país, con cadenas que, en el sector agrícola, incluyen a productores, acopiadores, elaboradores y empresas exportadoras junto a mercados que dan transparencia a los precios como las Bolsas de Cereales regionales y el mercados de futuros. También la gama de contratos e instrumentos financieros es amplia, y se han desarrollado pese a los habituales problemas de inestabilidad de las reglas que caracterizan a la Argentina.

Sin embargo, el sector no siempre recibe un trato acorde con esa importancia para la economía del país. En general, la política sectorial ha estado dominada por las políticas macroeconómicas, lo que frecuentemente distorsiona los resultados económicos de la producción.

Recientemente, la presentación a concurso de una de las principales exportadoras agroindustriales de la Argentina (Vicentín S.A.) dio lugar a nuevas fricciones entre las autoridades y el sector. A ellas se han sumado numerosos incidentes de ataques a silos bolsa en los establecimientos por autores todavía no identificados. De toda esta discusión, cuya resolución corresponde a la Administración Judicial, vale la pena destacar dos conceptos que se han utilizado por las autoridades recientemente, pero también en el pasado cercano, para justificar la intervención del sector público en las actividades agroindustriales. De los dos, la figura más conocida es la de la “seguridad alimentaria”. El segundo concepto es el de la “soberanía alimentaria” y ha sido introducido por algunos miembros del Poder Ejecutivo y Legislativo más recientemente.

El concepto de seguridad alimentaria fue ganando difusión internacional a lo largo de las décadas y ha sido incorporado a los Objetivos de Desarrollo Sostenible por las Naciones Unidas (Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible). A partir de la Cumbre Mundial de los Alimentos de 1996, la FAO adoptó la siguiente definición de seguridad alimentaria y nutricional: “La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana”.

También indica la FAO que hasta 2015 la incidencia del hambre había descendido en el mundo y que a partir de ese año se revirtió la tendencia. Actualmente, más de 820 millones de personas padecen hambre y, de ellos, alrededor de 135 millones padecen hambre aguda, debido principalmente a los conflictos humanos, el cambio climático y las recesiones económicas. Se estima que la incidencia del COVID-19 podría añadir unos 130 millones de personas más que estarían en riesgo de padecer hambre aguda a finales de 2020.

A través del tiempo, la preocupación por la seguridad alimentaria pasó de un énfasis por el lado de la oferta hacia uno por el lado de la demanda. En efecto, entre los años 60 y 70 se dudaba sobre la capacidad de generar alimentos para una población mundial en crecimiento. En ese momento, la “revolución verde” produjo un cambio tecnológico de la agricultura tradicional que incorporó variedades híbridas de arroz, maíz y trigo que dispararon los rendimientos y dieron seguridad a las cosechas, particularmente en Asia y África. La mente detrás de esta revolución fue el ingeniero agrónomo Norman Borlaug (Premio Nobel de la Paz 1970). Él pensaba que la incorporación de las semillas transgénicas y su paquete tecnológico en los 90 fue una continuación natural del impulso dado por la “revolución verde”. Superados los problemas de oferta por un largo tiempo (hoy el cambio climático ha creado nuevas inquietudes con respecto al futuro), el énfasis de las políticas de seguridad alimentaria pasaron a los problemas de acceso a los alimentos por parte de las poblaciones en situación de pobreza. Hacia el futuro, las contingencias del cambio climático podrían nuevamente ocasionar problemas de oferta.

En el caso de América Latina y el Caribe, un informe de FAO de abril referido a los impactos del COVID 19 señala que la región y los mercados internacionales tienen reservas suficientes para alimentar de forma adecuada a sus habitantes en los próximos meses. A la vez, se indica que el principal problema será uno de acceso de la población a los alimentos por deficiencias de ingresos. Las recomendaciones del organismo se orientan a reforzar los programas de apoyo nutricional, asegurar la alimentación escolar, expandir los programas de protección social y promover hábitos de consumo saludable. Pero la FAO también se preocupa de las acciones necesarias para garantizar la oferta, entre ellas, recomienda facilitar el transporte y acceso económico a insumos productivos (semillas, fertilizantes, piensos, etc.) y a maquinaria e infraestructura, atendiendo a las necesidades de las explotaciones agropecuarias.

En el caso argentino, los problemas de alimentación relacionados con la pobreza se han atendido mediante programas específicos desde hace más de 60 años. Las autoridades actuales han enfatizado el objetivo de la seguridad alimentaria con programas focalizados en poblaciones vulnerables, como el de la tarjeta Alimentar que permite comprar todo tipo de alimentos. Esta acción se inscribe dentro del Plan Argentina contra el Hambre que busca fortalecer las acciones del ya existente Plan Nacional de Seguridad Alimentaria de 2002.

A partir de la Cumbre Mundial de los Alimentos en 1996, las organizaciones sociales de pequeños productores y comunidades de pueblos autóctonos de países en desarrollo, nucleadas en la ONG la Vía Campesina, sumaron otro con-

cepto que se discute internacionalmente, con contenido político, que es el de la “soberanía alimentaria”. Sus promotores lo definen como “el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo”. En su interpretación más moderada se reivindica el rol de la agricultura familiar para el abastecimiento doméstico; en su versión más extrema se ataca al libre comercio de alimentos y se interpreta que los sistemas productivos actuales surgidos de la “revolución verde” y su organización empresarial son una amenaza para la sustentabilidad. Entre sus objetivos, la organización Vía Campesina se declara contraria a la existencia de la OMC.

La FAO, en su portal, presenta un documento que relativiza la necesidad de considerar el concepto de soberanía alimentaria en el plano internacional, al indicar que cada país soberano tiene los instrumentos necesarios para la toma de decisiones con respecto a la protección de los derechos de la agricultura familiar. Localmente, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, que menciona entre sus enfoques el de la soberanía alimentaria, promueve el fortalecimiento de la agricultura familiar y de pequeña escala a través del Programa Pro-Huerta, por ejemplo.

Recientemente, el concepto de “soberanía alimentaria” se ha incorporado al discurso oficial. Por ejemplo, en su presentación digital, el Plan Argentina contra el Hambre incluye como direccionamiento la siguiente frase: “Hacia un país con soberanía y seguridad alimentaria”. En contraste con esa declaración, que anticiparía una visión crítica del sistema alimentario local, la enunciación de los objetivos específicos del Plan refleja el contenido de políticas ya vigentes en el país. Así, entre ellos se mencionan: derecho a la alimentación; seguridad y calidad alimentaria y nutricional; políticas sanitarias, materno infantil, de primera infancia, adolescencia; educación alimentaria y nutricional; fortalecimiento de las economías regionales y locales vinculadas a la producción de alimentos y calidad y acceso de agua de consumo humano.

En este punto conviene recordar, una vez más, la identidad de la Argentina. Nuestro país se encuentra entre los 10 principales productores y exportadores de alimentos del mundo. Esas exportaciones a precios internacionales llegan a más de 90 países en el mundo que las requieren para completar sus necesidades alimentarias. A la vez, el ingreso de divisas por esas ventas de la agroindustria es una de las pocas fuentes permanentes que le permiten a la Argentina cubrir sus importaciones esenciales. En consecuencia, los intereses de la Argentina para su desarrollo incluyen la existencia de un fluido comercio internacional de alimentos y el mantenimiento del comercio multilateral libre de proteccionismos, como se ha reclamado permanentemente en los foros internacionales junto a otros países productores, como los del Grupo de Cairns en las negociaciones de la Organización Mundial del Comercio. El cuidado de esos intereses no es contrario a la atención efectiva de la alimentación de la población vulnerable, la facilitación de la agricultura de pequeña escala para abastecimiento local y el cuidado de nuestro capital medioambiental y el del mundo. Pero si requiere claridad de objetivos, evitando conceptos de la política internacional que podrían enviar señales confusas hacia afuera y hacia adentro del país.

Panorama del comercio mundial:

Los riesgos son importantes pero hay que seguir participando

El comercio internacional sufrirá una grave contracción y tardará en recuperarse. Los socios tradicionales de la Argentina estarán entre los más afectados. Sin embargo, los riesgos de un creciente proteccionismo y de una mayor regionalización del comercio mundial muestran la necesidad de buscar activamente una mayor inserción que diversifique socios a la vez que nuestro país diversifica su patrón de exportaciones para mejorar sus posibilidades de éxito.

Por Marcela Cristini y Guillermo Bermúdez*



En la nota de junio de esta revista se propuso al lector iniciar, a través de sucesivas entregas, un ejercicio de análisis de oportunidades y amenazas de nuestro comercio exterior para contribuir a tomar decisiones informadas en la estrategia de re-inscripción internacional que la Argentina debería impulsar con urgencia en la etapa post-COVID. En ese momento se identificó el año 2021 como el posible inicio de la salida de la pandemia a nivel mundial y, por lo tanto, como una etapa propicia para reactivar nuestro sector externo y reconsiderar sus políticas. En segundo lugar, se concluyó que el monitoreo del escenario internacional con respecto a la evolución del proteccionismo y la globalización resultaba esencial dados los potenciales cambios en el sistema multilateral internacional que podrían afectar a nuestro país. Por último, se propuso el análisis de las oportunidades comerciales comenzando por algunos indicadores generales sobre la competitividad de la Argentina. En esta nota se avanza y actualizan estas tres líneas del análisis.

La actividad económica y el comercio en el mundo

En junio, el mundo siguió bajo los efectos de la pandemia. La salida de esa crisis de los países del Este Asiático seguidos por los de la Unión Europea mostró, muy recientemente, un retroceso con reapariciones focalizadas de COVID 19 que dieron mayor credibilidad a la eventualidad de un posible rebrote. En ese escenario, todos los pronósticos económicos se volvieron provisarios y sus autores advierten

*Economistas de FIEL.

que su validez está atada a la duración de la pandemia y a la concreción de soluciones sanitarias definitivas como lo sería una vacuna efectiva.

Los últimos pronósticos disponibles sobre actividad y comercio muestran disparidades entre sus autores. En junio, el FMI empeoró su pronóstico indicando que esperaba una caída del producto mundial del -4,9% en 2020 con un rebote del 5,4% en 2021. El volumen del comercio de bienes y servicios se contraería un -11,9% para mejorar un 8% en 2021. El producto de los países de América Latina caería a la par de los países europeos y los Estados Unidos (los más afectados por la pandemia) y se recuperaría después. Sólo China, entre las economías más grandes, remontaría 2020 con una tasa positiva de crecimiento del 1%. Aunque en ese caso, las opiniones son diversas y otros pronósticos, como el de la OCDE, anticipan una caída del producto chino del -2,6% en 2020 con una recuperación del 6,8% en 2021. Por su parte, la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha mantenido sin variantes su pronóstico de una caída del -13% del volumen del comercio mundial en su hipótesis optimista, y del -32% en su hipótesis pesimista. Todos los países principales clientes de la Argentina se mueven en ese entorno en las estimaciones de la OMC, con excepción de América del Sur con caídas mucho más pronunciadas en los dos escenarios (-22% y -44%, respectivamente) y recuperaciones más modestas (13% y 19%). En vista de estos pronósticos, los entregados apenas unos días antes por la CEPAL y la OCDE resultan optimistas.

Dentro del comercio de servicios, el turismo enfrenta una crisis sin precedentes con una caída, hasta el momento, del 30% de los ingresos mundiales, luego de una década de aumentos permanentes. En América Latina los más afectados serán los países del Caribe, Centroamérica y México.

El seguimiento de los pronósticos sugiere, entonces, un empeoramiento de las perspectivas de la actividad y el comercio en la gran mayoría de los países aunque, como dicen sus propios autores, todos los pronósticos deben tomarse como verdades provisionales. Como información complementaria, cabe comentar que los cambios vertiginosos en la evolución de los hechos y la necesidad de mantenerlos pronósticos al día llevaron a incorporar las técnicas del "nowcasting" que provienen de la meteorología y que, con la ayuda de la ciencia de datos (big data), entregan novedades sobre los cambios presentes y del futuro inmediato para guiar las decisiones de la política económica mundial.

Una de las preocupaciones que recorren todos los pronósticos es la del aumento de la pobreza que haría perder una parte de los beneficios que la globalización había habilitado con la aceleración del comercio en los países emergentes, sobre todo del Asia. En América Latina se estima un aumento de la incidencia de la pobreza que pasaría de 30,3% al 34,7% en los próximos años. En África la población ha vuelto a ruralizarse ya que no podía sobrevivir en los centros urbanos al perder sus empleos precarios. En los países en desarrollo es muy probable que la oferta de bienes y servicios tienda a concentrarse, al menos al inicio de la recuperación, debido a las restricciones financieras que enfrentan los negocios. Los países importadores de alimentos de ingresos medios y bajos tenderán a recortar su demanda. La tendencia de los precios de los alimentos en el mundo podría ser levemente descendente o estable en el mejor pronóstico (FMI, junio). Por último, los rezagos temporales en la solución de la crisis sanitaria crearán

problemas de coordinación y de demanda como ya puede apreciarse en la operatoria de las aerolíneas afectadas por los cierres de frontera.

En el caso de la Argentina, los datos de los primeros 5 meses del año siguen confirmando un comportamiento exportador promedio con respecto a lo que ocurre en el mundo y una dinámica importadora muy afectada por la caída del nivel de actividad ya desde mediados de 2018. Las exportaciones de los primeros 5 meses cayeron un -11,5% con respecto a igual período del año anterior, acentuando la caída de las ventas externas a medida que se expandían los efectos de la pandemia. Las importaciones se redujeron un -23,8%. En el último mes de mayo, las exportaciones muestran contracciones de precios y volúmenes, sobre todo en el caso de las manufacturas de origen industrial, y una contracción del precio de los combustibles que refleja lo que ocurrió en los mercados internacionales. Los commodities agropecuarios se mantuvieron prácticamente estables en precio. Del lado importador también hubo reducción de precios en todos los productos, salvo en los bienes de capital.

Del lado exportador, en los primeros 5 meses se mantuvo la caída del valor exportado de las manufacturas industriales (automóviles, principalmente) y de los combustibles. El fenómeno de la caída en la exportación de automotores es generalizado en el mundo y en América Latina ha afectado también a Brasil y a México en niveles similares. Los productos primarios mantuvieron una expansión del 8% en el período. Actualmente, alrededor del 80% de nuestras exportaciones corresponde al complejo agroindustrial y ese porcentaje se ha venido incrementando mes a mes (63% en el total de 2019). Este resultado se debe a que los mercados internacionales de alimentos han estado entre los menos afectados por la pandemia (se trata de un flujo de bienes esenciales) y la demanda de China fue una de las primeras en retomar debido a la recuperación temprana que hicieron los países del Este Asiático que entraron antes en la Pandemia. Del lado importador, en los primeros 5 meses, los insumos y los bienes de consumo mantuvieron su menor contracción (-13%). Todas las importaciones relacionadas con la inversión profundizaron su caída.

Si bien la Argentina podría comerciar mucho más de lo que lo hace teniendo en cuenta su tamaño económico, en 2019 nuestro país ocupó el lugar nro. 30 en el ranking de exportadores mundiales representando el 0,4 del total exportado, siguiendo a Chile que representó el 0,5%. Brasil fue el nro. 21 con el 1,4%. Ese ranking está liderado por China, la Unión Europea (considerando solamente su comercio extracomunitario) y los Estados Unidos. Del lado de las importaciones, nuestro país no figura en la tabla de los 30 principales compradores mundiales, pero se encuentra cerca del límite inferior por sus valores importados. Brasil y Chile mantienen sus posiciones y el tope del ranking lo encabeza Estados Unidos seguido por la Unión Europea y China.

La tendencia de exportaciones e importaciones locales sigue siendo negativa como está ocurriendo en la gran mayoría de los países del mundo. Sin embargo, en los párrafos iniciales de este análisis los pronósticos sugirieron una respuesta diferente entre países en cuanto a la evolución futura del comercio. La comparación entre esas perspectivas y el patrón de destinos exportadores de la Argentina arroja un balance mixto en términos de la recuperación de nuestros socios comerciales, que podría afectar la tendencia y composición de nuestras exportaciones por un tiempo

prolongado. En efecto, con un 30% de nuestras exportaciones destinadas al MERCOSUR y al resto de América Latina, las perspectivas de una rápida mejora en 2021, sobre todo en bienes industriales, se desvanecen. El siguiente 20% exportado se reparte entre la Unión Europea y los Estados Unidos, que también tendrán reactivaciones comerciales lentas. Las exportaciones al resto del mundo podrían mejorar su desempeño al estar más atadas al Este de Asia o distribuidas en operaciones más pequeñas en numerosos países. Esas exportaciones se vinculan a los productos tradicionales de la Argentina.

El clima de negocios internacional

Las relaciones económicas internacionales se siguen moviendo con bastante independencia de la contracción del comercio y las inversiones. El regreso al proteccionismo comercial posterior a la crisis 2008-09 determinó una caída de la tendencia hacia la globalización. En la época de la globalización de los 90, el comercio internacional crecía entre 2,5 y 3 veces más que el producto mundial. En la primera década del siglo lo hacía entre 1,5 y 2 veces. Luego de la crisis de 2008-09, la globalización se detuvo, el producto y el comercio mundial crecían a la par. En 2019 ya se especulaba con la probabilidad de un posible retroceso en la globalización sin que se alteraran sustancialmente las relaciones comerciales internacionales. El mundo había reditado cierto proteccionismo pero las ventajas de la producción globalizada todavía prevalecían.

Aunque el futuro post-pandemia es incierto, el World Economic Forum mostró su convicción sobre la utilidad de la globalización para mejorar la eficiencia de la producción y, por lo tanto, cree que la tendencia continuará. Sin embargo, los indicadores actuales sobre un acortamiento de las cadenas de valor y su mudanza futura hacia localizaciones de más seguro abastecimiento indicarían que el proceso globalizador subsistirá con numerosos cambios.

Uno de esos cambios parece ser la mayor regionalización de los flujos de comercio e inversión. Por ejemplo, en el entorno de China hay varios países que piensan negociar su acceso al Asociación Económica Integral Regional (RCEP), el acuerdo regional que China había liderado como respuesta al Acuerdo del Transpacífico (hoy Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico, CTPPT) que en su momento incluía a los Estados Unidos. Cabe recordar que en un movimiento sorprendente por la pérdida de influencia económica que significaba frente a China, el Presidente Trump decidió no seguir integrando ese acuerdo de libre comercio que incluye al conjunto más relevante de economías de mercado avanzadas con costas al Pacífico. Las economías candidatas al RCEP, particularmente los miembros de ASEAN, piensan que una vinculación más cercana con China ayudará a una recuperación más rápida. Entre los países negociadores se encuentran Japón, Australia y la India que hoy mantienen posiciones más distantes de China. En particular, la competencia y conflictos fronterizos entre India y China podrían volcar al primer país hacia una mayor vinculación con Occidente.

En Europa también se intenta mejorar la inserción comercial, aunque con menos éxito. El Reino Unido no ha logrado avanzar con los Estados Unidos en un acuerdo de libre comercio y, en apariencia, dilatará las negociaciones a la

espera de las elecciones nacionales norteamericanas. La Unión Europea, por su parte, no ha logrado avanzar en un acuerdo comercial con China debido a múltiples factores como la protección de la propiedad intelectual, las restricciones sectoriales a la inversión y las fricciones causadas por el avance de China sobre la autonomía de Hong Kong.

Por último, se aguarda con cierta expectativa la entrada en vigor el 1ro. de julio del nuevo acuerdo entre los Estados Unidos, México y Canadá, el USMCA. Este acuerdo es el reemplazante del NAFTA y, entre otros cambios, habilita los reclamos bilaterales entre los socios que se inaugura bajo la atenta mirada de los Estados Unidos para que se cumplan sus pautas más restrictivas de la competitividad de sus socios en su mercado.

La competitividad de la Argentina

Habiendo confirmado hasta aquí las dificultades del regreso mundial a la actividad y al comercio y observando que la economía global tiende a la regionalización, la mayor inserción internacional de nuestro país y de sus socios del MERCOSUR sigue siendo un argumento de peso para la conformación del plan de salida de la Pandemia.

En la nota del mes anterior se presentó un primer indicador de la complementariedad de las exportaciones argentinas con algunos socios seleccionados para explorar la capacidad de nuestro país para aumentar sus ventas y, a mediano plazo, diversificar su oferta exportable. Los resultados indicaron la complementariedad con la Unión Europea y China, que explica la actual relación comercial fluida y podría derivar en un aumento de nuestras exportaciones. También se constató que los países de América Latina presentan aún un potencial sin explotar y se encontró que países como Canadá y Sudáfrica, a pesar de sus perfiles agroexportadores, también muestran una alta complementariedad con la Argentina que vale la pena explorar.

Ahora corresponde explorar la relación inversa, en qué medida acuerdos de libre comercio con esos países tienen el potencial para reducir los costos de nuestras importaciones porque su oferta de mercaderías coincide con el patrón de demanda importador de nuestro país.

Para ello se utilizará nuevamente el Índice de Michaely (ver nota debajo del Gráfico 1). En primer lugar, se observa una alta complementación con países o grupos con los que ya comerciamos ampliamente como China, la Unión Europea y los Estados Unidos (índice superior a 45 puntos en el Gráfico 1). Los acuerdos de libre comercio podrían llevar a ampliar nuestras compras en esos orígenes sin dificultades. En segundo lugar, nuestros vecinos latinoamericanos tienen poco para ofrecer en el intercambio y presentan índices de complementariedad más bajos.

Para completar el análisis corresponde comparar las complementariedades de la Argentina del lado exportador e importador con los países seleccionados (Gráfico 2).

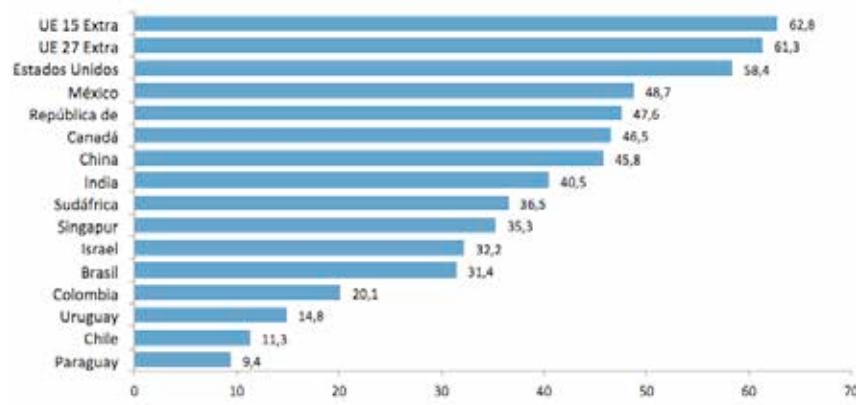
El primer aspecto a notar es que el rango de complementariedad de las exportaciones argentinas con sus socios efectivos y potenciales presenta una baja variabilidad con un promedio en torno a 21 puntos, mientras que la complementariedad de las importaciones de la Argentina con

los países seleccionados varía mucho más y tiene un promedio más alto, de 38 puntos. Esta diferencia se explica por la concentración del patrón exportador de la Argentina en productos agroindustriales y su demanda importadora diversificada.

En el caso de los países latinoamericanos, salvo Brasil, Argentina tendría más oportunidades exportadoras que las oportunidades de sus socios de exportarle. En el caso del Brasil, la situación es más pareja. Pero lo que hay que notar en ese caso es que prácticamente todos los socios potenciales considerados tienen una complementariedad de importaciones mayor que la que muestra Brasil. Ese resultado indica que, potencialmente, esos países podrían competir con Brasil en el mercado argentino bajo condiciones de acceso similares. Con todo, una rebaja arancelaria podría no ser suficiente para desplazar a la oferta brasileña, debido a otras ventajas como los bajos costos de transporte, la existencia de acuerdos específicos por producto (automotores) y la vinculación empresarial a través de las inversiones bilaterales. Sin embargo, este aspecto pone de manifiesto el complejo equilibrio que deben guardar las negociaciones del MERCOSUR con terceras partes y también explica la rápida penetración de la oferta china en el MERCOSUR debido a su notable competitividad pero también basada en un patrón de oferta industrial muy diversificado.

En síntesis, algunos puntos para anotar para el re-armado de la política comercial externa de la Argentina: a. en los próximos años nuestros principales socios comerciales crecerán por debajo de otras economías en el mundo; b. el comercio tenderá a regionalizarse aún más; c. con mayor competencia, la oferta exportadora argentina debería diversificarse para aumentar su complementariedad con sus socios tradicionales y potenciales; d. la Argentina debería aumentar su inserción

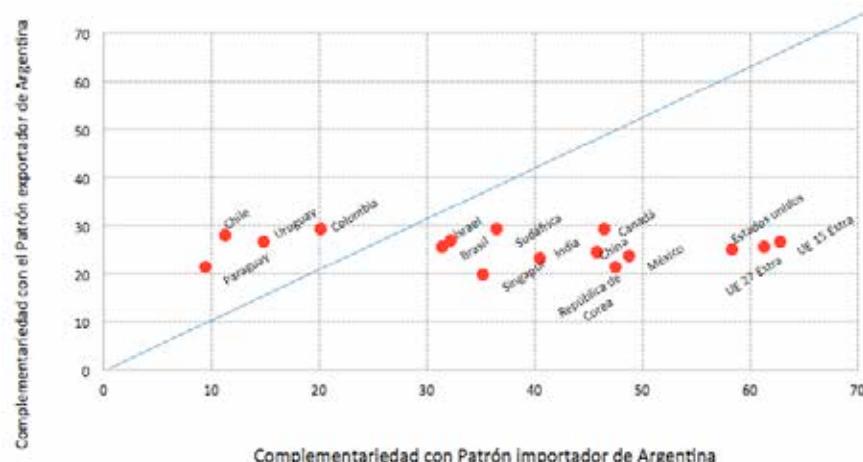
Gráfico 1.
Índice de Michaely de Complementariedad
Importaciones de Argentina y Exportaciones de Socios Seleccionados
(En base a posiciones arancelarias a 4 dígitos)



Fuente: FIEL en base a datos ITC

Nota metodológica: Este índice compara en forma sintética el patrón importador completo de un país, usando el valor de sus importaciones por tipo de producto, con el patrón exportador total del país socio. Si el índice es igual a 1 hay una coincidencia completa y un acuerdo de libre comercio tendría el potencial de crear flujos comerciales una vez que se abrieran las fronteras. Si el índice es cercano a 0, el país importador consume y compra mercadería que no es de ningún interés para los productores del país exportador

Gráfico 2.
Índice de Michaely de Complementariedad
Patrón Exportador e Importador de Argentina para Socios Seleccionados



Fuente: FIEL en base a datos ITC

internacional utilizando al MERCOSUR como instrumento. Para ello, todos los países de este acuerdo deberán coordinar sus acciones frente a competidores más diversificados y en un contexto en el que aumentará la competencia. Una política industrial coordinada podría ayudar a aprovechar las ventajas del comercio a la vez que se gane competitividad para la producción local.■

Se demorará la recuperación industrial

En mayo se registraron caídas interanuales generalizadas a nivel de ramas industriales, con excepciones en actividades puntuales en el sector de alimentos y en el de químicos y plásticos. El retroceso en la fase de aislamiento en el AMBA demorará la recuperación de la actividad industrial.

Por Guillermo Bermudez*



*Economista de FIEL

La producción industrial de mayo, de acuerdo con el Índice de Producción Industrial (IPI) de FIEL, registró un retroceso interanual de 19.9%. En el mes, aún con el reinicio de actividades en algunas plantas industriales, dada la adecuación a los protocolos sanitarios y a nuevos planes de producción en el contexto de pandemia, se han observado importantes caídas interanuales en los diversos sectores. La contracción de la producción automotriz, de minerales no metálicos, siderúrgica y de la refinación de combustibles, lideraron la caída. En cambio, en el sector de alimentos y de insumos químicos y plásticos volvieron a registrarse actividades con mejora interanual. De este modo, la producción industrial acumuló en los primeros cinco meses una merma de 10.6% en la comparación con el mismo periodo del año anterior.

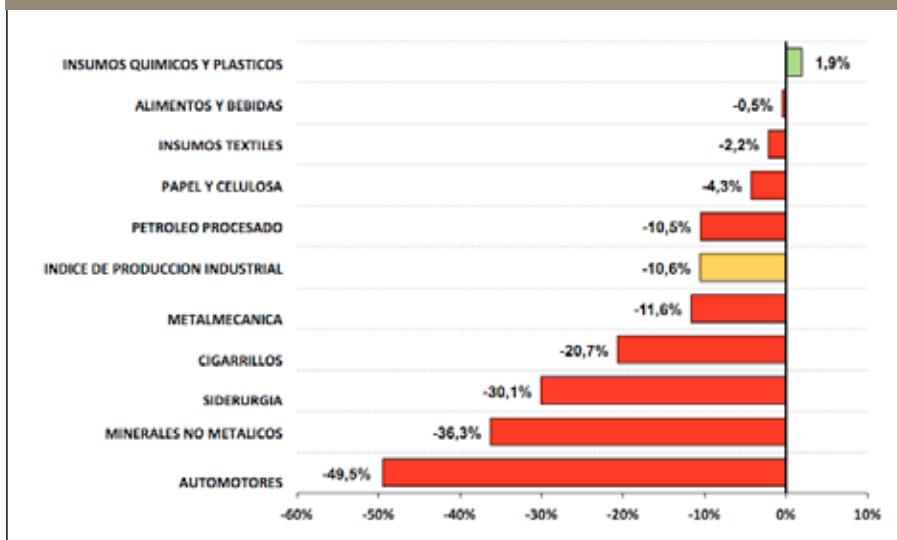
Durante junio la reapertura se amplió a nuevas actividades industriales exceptuadas -incluyendo ampliaciones de turnos de producción. El retroceso en la fase del aislamiento social y obligatorio en la región del AMBA dispuesto a partir de julio, demorará un rebote de la actividad. La recuperación mensual podría resultar menos pronunciada durante el segundo semestre.

En cuanto al desempeño de los sectores de la producción en los primeros cinco meses del año y en la comparación interanual, únicamente la rama de insumos químicos y plásticos acumula crecimiento (1.9%). Los restantes sectores de actividad relevados por el IPI de FIEL muestran un retroceso en el periodo enero - mayo respecto al mismo periodo de 2019, comenzando con la producción de alimentos y bebidas que cae 0.5%, seguido de la producción de insumos textiles (-2.2%), la producción de papel y celulosa (-4.3%) y el proceso de petróleo (-10.5%). Por su parte, muestran una caída superior al promedio de la industria, la metalmeccánica (-11.6%), los despachos de cigarrillos (-20.7%), la siderurgia (-30.1%), los minerales no metálicos (-36.3%), y con el retroceso más pronunciado, la producción automotriz (-49.5%).

En los primeros cinco meses del año, la evolución de la producción automotriz y la producción de minerales no metálicos (insumos de la construcción), explican el 50% de la contracción de la actividad industrial. Asimismo, si se suman los sectores de la metalmeccánica (maquinaria agrícola y línea blanca) y la siderurgia (insumos de la construcción, automóviles, inversiones energéticas, etc.), la explicación alcanza al 80% de la caída de la industria. En este escenario, contribuirá a contener la caída de la actividad industrial asegurar un fluido acceso a

**Gráfico 1. PRODUCCION INDUSTRIAL POR SECTORES
RANKING DE VARIACIONES PORCENTUALES**

Primeros 5 meses de 2020 / Primeros 5 meses de 2019



los insumos requeridos por las terminales automotrices, propiciar la recuperación de la construcción privada, y mejorar el atractivo del ambiente económico para las inversiones en un sentido amplio.

En el mes de mayo, el sector de químicos y plásticos volvió a registrar una caída interanual que alcanzó 8%. Al interior del bloque la producción de jabones y detergentes -del mismo modo que en abril- mostró una mejora interanual, mientras que la producción de polietileno -insumo para la producción de bolsas y silobolsas- sostiene avances interanuales. En el mes, también la producción de polietileno, utilizado en la fabricación de envases y bandejas para el sector de la alimentación, mostró una mejora interanual. Hacia los próximos meses, el avance de la producción de jabones, detergentes, algunos plásticos y agroquímicos, continuarán teniendo un desempeño diverso respecto a las restantes actividades del bloque.

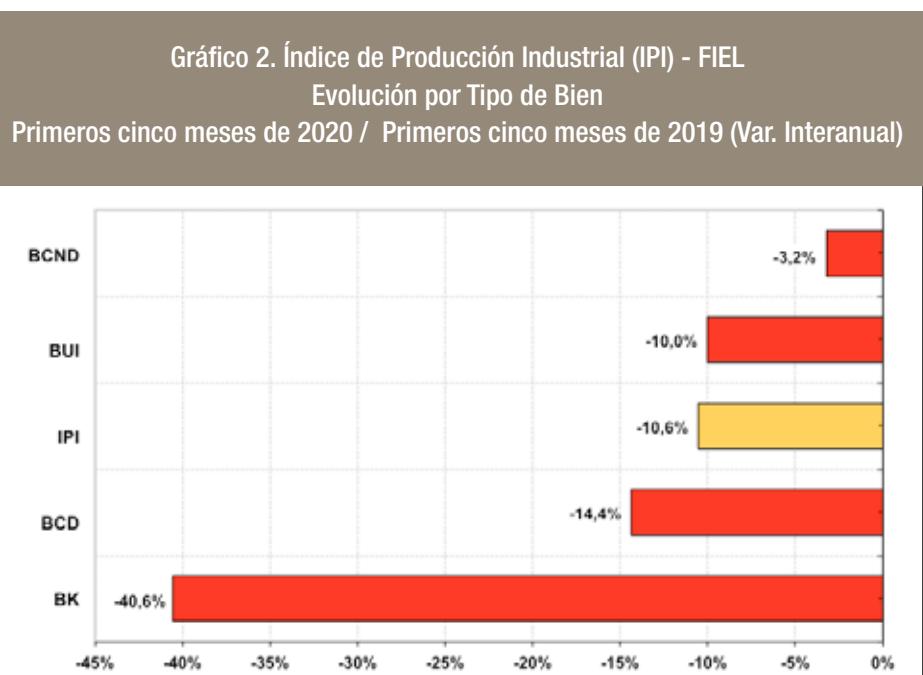
El sector de alimentos y bebidas en mayo mostró un retroceso asociado a la importante contracción en la producción de bebidas, pasando a registrar una caída acumulada en los primeros cinco meses del año. En efecto, en el mes el bloque se contrajo 3.6% en la comparación interanual, con un avance de 0.8% en la producción de alimentos y una merma de 23.3% en la de bebidas. En la producción de alimentos se destacó el avance de la lechería y el salto de la faena vacuna medida en promedios diarios -en términos interanuales mostró un retroceso por la menor cantidad de días hábiles-, mientras que la producción de harina de trigo y la de aceite de girasol registraron caídas. Por su parte, en el caso de las bebidas, el retroceso estuvo asociado a un desplome en la producción de gaseosas. Respecto al avance de la faena vacuna, este está asociado a un destacado desempeño exportador, en el que China lidera como destino, al tiempo que los envíos a Estados Unidos han mostrado

un marcado incremento debido al cierre de plantas producto de contagios registrados en varios establecimientos en ese país. Hacia junio se reinicia la faena Kosher en 6 frigoríficos con destino de exportación, lo que apuntalará la actividad. Finalmente, se dio por finalizada la cosecha de soja con 49.6 millones de toneladas, lo que significa una caída del 10% respecto a la campaña anterior, producida por un déficit hídrico en momentos críticos del desarrollo del cultivo.

En cuanto al proceso de petróleo, en mayo se reiteró una marca- da caída interanual. En efecto, en el mes la refinación cayó 26.2% interanual, con retrocesos en la refinería de Dock Sud (-63.3%) y en el proceso de YPF (-27.6%). En el caso de Axion, en mayo la planta de Campana registró un avance de 0.45% en la comparación con el mismo mes del año anterior. A comienzos de junio, la empresa finalizó la ampliación de su refinería. Las plantas de hidro-tratamiento de diesel (DHT), Fuel gas treatment (FGT) y la de efluentes permitirán producir diesel premium -de mínima emisión de azufre- y ampliar la capacidad de producción de diesel en un 60%.

Por su parte, la producción siderúrgica en mayo registró una nueva caída interanual que alcanzó, en esta oportunidad, al 50.7%. Las caídas se dieron tanto en la producción de primarios como de elaborados y, en el caso de la producción de aluminio, del mismo modo que en abril, la planta de Puerto Madryn funcionó al 50% de la capacidad debido a la adecuación a protocolos sanitarios. La producción continúa afectada por la debilidad de la demanda en sectores conexos. En relación a estos, merece mencionarse que se sostiene cierta demanda desde el sector de maquinaria agrícola y que desde la actividad de la construcción se mostró alguna mejora de la demanda de la mano de obras pequeñas.

Por su parte, la producción de minerales no metálicos se contrae en mayo 40.7% en la comparación con el mismo mes del año anterior, al tiempo que mientras que continúa el retroceso de las ventas de otros insumos de la construcción, en el caso de los despachos de cemento en



el mes hubo un rebote en las ventas en bolsa, reflejando el efecto de la reanudación de pequeñas obras privadas en el interior y alguna actividad -demoliciones- en Ciudad de Buenos Aires.

En cuanto a la evolución de la actividad automotriz, con la reapertura de terminales, se modera la caída interanual, aún cuando resulta muy marcada. En efecto, en

mayo se produjeron 1,519 automóviles y 3,283 utilitarios, un 84.2% por debajo del mismo mes del año anterior, y alcanzando a representar apenas el 11% de la producción promedio de mayo de los últimos 4 años. La recuperación de la actividad de las terminales podría verse obstaculizada por limitaciones al acceso de autopartes importadas que alcanzan a representar hasta el 70% de los componentes de los

En los primeros cinco meses del año, el sector automotriz y el de minerales no metálicos (insumos de la construcción), explican el 50% de la contracción de la actividad industrial.

vehículos de producción nacional.

Con la reapertura de concesionarias y registros, los patentamientos tuvieron una recuperación con 21 mil unidades vendidas, lo que significó una caída interanual del 42.8%. En el mes, una parte de la recuperación de las ventas estuvo asociada al aprovechamiento de la amplia brecha cambiaria. Del mismo modo que en el caso de las autopartes, las restricciones al acceso al mercado de cambio generaron un freno en la importación de vehículos, afectando especialmente a los modelos de gama baja. Teniendo en cuenta el nivel de patentamientos de mayo, el acumulado en los primeros 5 meses y el comportamiento estacional, de no mediar novedades, las ventas podrían ascender en 2020 hasta las 260 mil unida-

des, un 42.4% por debajo del registro de 2019.

El comportamiento exportador de la industria automotriz en mayo no mostró mejoras. En efecto, en el mes se exportaron 3.3 mil unidades, lo que significó un retroceso de 85.2% en la comparación interanual. En el mes, nuevamente todos los destinos mostraron caídas respecto a mayo de 2019, comenzando con Brasil (-82.4%) -representa el 66% del total-, y siguiendo con los destinos mas dinámicos -América Central, Perú, Chile, México y Colombia que suman 30% y cayeron 89%.

En cuanto a la situación de Brasil, las expectativas de crecimiento y la confianza no muestran mejoras. En efecto, en mayo la confianza en la industria relevada por la Fundación Getulio Vargas, se acomodó en niveles históricamente bajos con una caída interanual del 34.4% y una utilización de la capacidad (UCI) en el orden del 60%. De acuerdo al relevamiento, los resultados de mayo muestran una adecuación de las percepciones por parte de los empresarios, y a pesar de la evolución favorable de indicadores como el stock, UCI y la producción prevista en mayo, es prematuro concluir que el peor momento de la crisis ha pasado. El alto nivel de incertidumbre y pesimismo en relación con el futuro puede truncar una recuperación más consistente de la confianza.

La percepción empresaria en ese país avanza en línea con los registros de producción industrial del Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas, de acuerdo al cual en abril la producción física se retrajo 27.2% en la comparación interanual, mientras que en relación a marzo y en términos desestacionalizados lo hizo 18.8%. En el mes, solo 3 de 26 ramas mostraron una mejora mensual en el indicador, siendo ellas: alimentos, detergentes y productos de limpieza y productos farmacéuticos. Así, la producción industrial acumula un retroceso de 24.7% desde diciembre pasado en la medición desestacionalizada.

En este escenario, el Comité de Política Monetaria (CoPom) del Banco Central de Brasil, luego de recortar la Tasa Selic a 3% en mayo, en junio volvió a reducirla hasta su mínimo histórico de 2.25%. El CoPom sostiene que se enfrenta el riesgo de una mayor y más larga depresión de la demanda agregada, con un deterioro fiscal producto de las políticas de contención económica de la pandemia y un impacto inferior a lo esperado de los programas de crédito y transferencias. Precisamente, el reciente dato de PBI correspondiente al mes de abril muestra una caída interanual del 15.1%, con un retroceso de 9.3% en la medición desestacionalizada y en relación al mes anterior, luego de que en marzo se diera una caída del -6.2%. Por último, las expectativas de recuperación continúan deteriorándose. De acuerdo al relevamiento semanal del Banco Central de Brasil (al 19 de junio), la expectativa de crecimiento industrial para 2020 pasó a ubicarse en -5.5% con rebote hasta 3.5% en 2021, mientras que la expectativa de crecimiento del PBI volvió a retroceder hasta 6.5% para 2020 con un rebote (que se mantiene constante) de 3.5%

en 2021.

La pandemia del CoVid19 ha impactado la actividad industrial a escala global, y los países han respondido con múltiples instrumentos incluyendo medidas de limitación de la movilidad de modo de contener la difusión de los contagios. Hasta abril, los mayores retrocesos acumulados de la actividad industrial en los primeros cuatro meses del año los registraron países europeos como Eslovaquia (-45.7%), Italia (-44.2%), Rumania (-40.3%) o España (-36.9%), entre una muestra amplia de países que incluye miembros de OECD, Latinoamérica, Estados Unidos y China. En el otro extremo, países escandinavos como Finlandia (-1.3%), Noruega (-4.6%) o Dinamarca (-6.5%), se encuentran entre los que registraron menores caídas acumuladas. Los datos de mayo muestran a China acumulando tres meses de mejora, y en el caso de los Estados Unidos se tiene el primer positivo mensual desde diciembre pasado, con un dato alentador en materia de ventas minoristas durante mayo luego de dos meses de caída. En este escenario, los países han comenzado un proceso de reaperturas, que incluso podría sufrir alguna interrupción ralentizando una acelerada recuperación a partir del segundo semestre. En el caso de Argentina y otros latinoamericanos como Chile, pero más aún Brasil y México, han sufrido un marcado retroceso de la actividad, sin haber logrado momentáneamente la contención de la propagación de la pandemia. Los costos resultarán mayores en la comparación internacional.

Nuevamente observando la producción industrial local, en la clasificación de las ramas según el tipo de bienes, los bienes de capital y de durables -debido al desempeño de la industria au-

tomotriz- continúan acumulando el mayor retroceso en los primeros cinco meses, mientras que la producción de bienes de consumo no durable -por el aporte de la producción de alimentos- y los bienes de uso intermedio -con el aporte de químicos- muestran el menor retroceso acumulado. En efecto, mientras que los bienes de consumo no durable acumulan un retroceso de 3.2%, la producción de bienes de uso intermedio se contrae 10%, al tiempo que los bienes de consumo durable muestran una caída de 14.4% y los bienes de capital se contraen 40.6% en el periodo enero - mayo y en la comparación con el mismo lapso del año anterior.

En síntesis, en mayo se registraron caídas generalizadas de la producción industrial con excepciones en actividades del sector de alimentos y químicos. En los cinco primeros meses del año, la producción automotriz y la de minerales no metálicos explican el 50% de la contracción de la actividad industrial. Contribuirá a contener la caída de la producción industrial asegurar el acceso a insumos por parte de las terminales del sector automotriz, propiciar la recuperación de la construcción privada y mejorar el ambiente para las inversiones privadas. Durante junio se sumaron nuevas actividades industriales exceptuadas pero en julio, el retroceso en la fase del aislamiento social y obligatorio en la región del AMBA demorará la recuperación de la actividad industrial.■

"La pandemia del CoVid19 ha impactado la actividad industrial a escala global, y los países han respondido con múltiples instrumentos..."

¿Expectativas de mayor monetización?

El financiamiento monetario deteriora el balance del BCRA con títulos públicos en el activo y mayores pasivos remunerados. Las restricciones al acceso al mercado de cambios no contienen el drenaje de divisas. El crecimiento de la demanda de dinero transaccional facilita el financiamiento indirecto al Tesoro. La sostenibilidad de la estrategia está condicionada por una recuperación de la actividad. En perspectiva histórica, una mayor monetización se demorará hasta sortear el presente desorden monetario.

por Guillermo Bermúdez*



En la columna de Indicadores de Coyuntura de junio, referíamos el marcado avance de la base monetaria amplia a partir del crecimiento de los pasivos remunerados del BCRA derivados del esfuerzo por contener el desborde monetario asociado al financiamiento al Tesoro. Dos meses después, se observa un agravamiento de la tendencia y un mayor deterioro del pasivo en la hoja del balance del Banco Central a partir del crecimiento del stock de letras emitidas por la entidad en busca de contener la expansión de la base monetaria.

Los interrogantes que se abren hacia el futuro se refieren a ¿cuál es el espacio disponible para incrementar el stock de pasivos remunerados que requiere la actual estrategia de política de financiamiento monetario al Tesoro? y, con ello, ¿qué podría esperarse en términos del proceso de desarme de dicho stock de pasivos en un contexto de lenta recuperación de la demanda de dinero en la post pandemia?.

De acuerdo a los datos del Balance del BCRA¹, las reservas internacionales brutas alcanzan los USD 43.2 mil millones, que en términos netos representan apenas algo más de USD 5.4 mil millones². El retroceso del stock de reservas significó una caída de USD 1.6 mil millones en la medición bruta, mientras que en términos netos significó cerca de USD 5.2 mil millones desde comienzos de año. Este deterioro del stock de reservas fue lo que impulsó a las autoridades monetarias a ceñir recientemente más aún el acceso al mercado de divisas a productores locales. La medida, que contribuyó a la recuperación del acervo de divisas (brutas y netas) durante la última parte de mayo y comienzo de junio, comenzó a mostrar menor efectividad recientemente. En efecto, las compras medias diarias en la primer quincena de junio se ubicaron en los USD 70 millones, y pasaron a tener un saldo negativo de USD 26 millones diarios promedio en la última parte del mes. Restricciones de por medio, el BCRA no logra mejorar la acumulación de reservas.

*Economista de FIEL.

1 Datos al 23 de junio.

2 Es importante tener presente que el pago de deudas a organismos internacionales junto con la cancelación de pasos pasivos con el exterior explican el retroceso en lo que va del año.

Nuevamente, observando el activo en la hoja de balance de la entidad, mientras que las reservas retroceden, el stock de títulos públicos y los adelantos transitorios al Gobierno Nacional han mostrado un muy marcado crecimiento en lo que va del año, sumando conjuntamente cerca de USD 7 mil millones³. El aumento de estas partidas, que resultan en un deterioro del activo del BCRA, refleja parcialmente el aumento de la emisión monetaria realizada para transferir recursos al Tesoro, debido a la compensación producto de la emisión de títulos que incrementan los pasivos remunerados. Precisamente, desde la perspectiva del balance, en el lado del pasivo, los títulos emitidos por el BCRA se duplicaron en lo que va del año, superando los USD 34 mil millones.

Es decir, el Banco Central ha visto deteriorar la calidad del activo de su hoja de balance, al tiempo que el esfuerzo de esterilización del financiamiento al Tesoro, se ha manifestado en un fenomenal aumento de los pasivos remunerados de la entidad. El Gráfico 1 muestra la descomposición de las partidas referidas del Balance.

Desde la perspectiva de los factores que explican la creación de base monetaria, desde comienzos de año la asistencia al Sector Público por medio de adelantos transitorios, transferencias de utilidades y aportes al Tesoro ha superado los \$ 1,123 millones, equivalente al 53% de la Base Monetaria actual o USD 16 mil millones⁴. Por su parte, el sistema financiero ha contribuido a la contención de la base monetaria absorbiendo un equivalente a los USD 12.3 mil millones.

En este escenario, el Sistema Financiero ha sido capaz de

Gráfico 1.

Balance Cambiario de Argentina

Partidas Seleccionadas del Activo y Pasivo (incl. PN)

Variacion 23/06/2020 - 31/12/2019

Miles de millones de Dólares

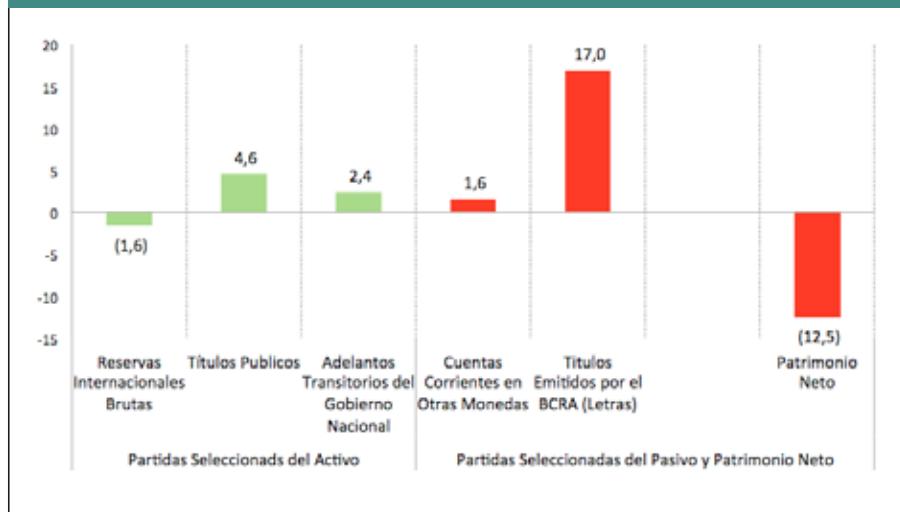
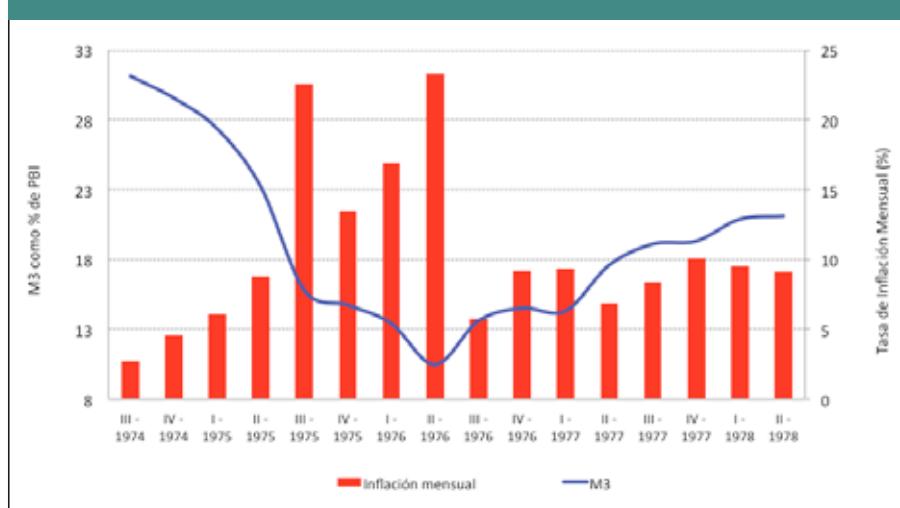


Gráfico 2.

Evolución de la monetización y la tasa de inflación

M3 como % del PBI y tasa de inflación mensual



asistir al BCRA mediante la adquisición de Leliq en el proceso de esterilización canalizando el crecimiento de los depósitos, y asistiendo así indirectamente al financiamiento del Tesoro. Los depósitos "transaccionales" del sector privado en pesos han crecido en lo que va del año USD 10.9 mil millones. Del mismo modo que el aumento de la demanda de circulante por parte del público, un aumento de los depó-

3 Los datos corresponden a la diferencia entre las cuentas medidas en dólares en diciembre de 2019 y al 23 de junio. También debe tenerse presente que la última semana de diciembre 2019 se realizó una revaluación a una "cotización de mercado" de las Letras Intransferibles del Tesoro Nacional, que significó un salto cercano a los USD 37 mil millones en dicha cuenta del activo del BCRA.

4 Al tipo de cambio de fin de junio.

sitos transaccionales puede deberse a mayores niveles de incertidumbre que elevan la demanda de liquidez por motivos precautorios. Ese incremento de la demanda de dinero es el reverso de una caída en la velocidad de circulación y las menores presiones sobre el nivel de precios, que en la columna del mes pasado fue referida señalando que los precios "lucían en cuarentena", más allá de la presencia de esquemas de precios máximos y congelamientos de tarifas.

En este escenario, el espacio para incrementar el stock de pasivos remunerados que requiere la actual estrategia de política de financiamiento monetario al Tesoro, en el corto plazo, depende del sostenido crecimiento de los depósitos. Actualmente los depósitos "lucen en cuarentena". En cambio, la estrategia en el mediano plazo se verá condicionada por la recuperación de la actividad y el crédito.

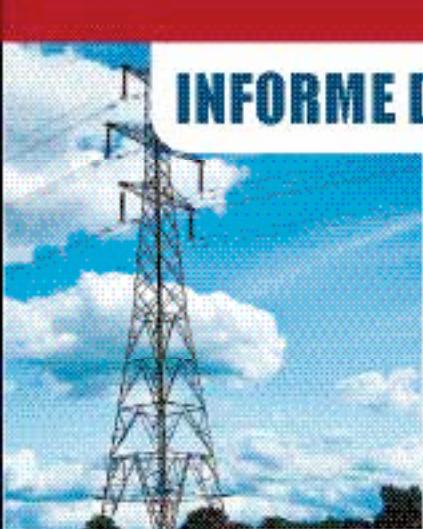
Finalmente, en cuanto al desarme del stock de pasivos remunerados, no debe perderse de vista que este stock equivale a una base monetaria adicional, que debería ser incorporada a la demanda de dinero. En experiencias de crisis monetarias del pasado en nuestro país, una interrupción a la desmonetización o incluso cierta recuperación se han dado en escenarios de freno y retroceso de la inflación. Por caso, como lo muestra el Gráfico 2, con tasas de inflación promedio mensuales del orden del 22% al 23% entre el tercer trimestre de 1975 y el segundo de 1976⁵, en aquellos trimestres se observó un marcado proceso de desmonetización que avanzó en una ligera recuperación

con posterioridad cuando la inflación se redujo, aunque sin recuperar los niveles anteriores al proceso de aceleración inflacionaria. El evento asociado a la aceleración inflacionaria es conocido en la historia como "Rodrigazo".

Las experiencias del lanzamiento del Plan Austral a mediados de 1985, la hiperinflación de 1989 y 1990 o el fin de la convertibilidad del peso hacia comienzos de 2002, muestran que a contextos de desorden monetario le suceden procesos de aceleración inflacionaria, y con posterioridad una recuperación de la monetización que puede demorarse varios trimestres e incluso resultar parcial. En el escenario actual, por lo comentado anteriormente, el nivel de monetización, dado el crecimiento de la demanda de pesos transaccionales por motivos precautorios, luce elevado y fuera del equilibrio, por lo que a priori es difícil esperar una acelerada mejora capaz de incorporar el exceso de dinero sin mayores deslices inflacionarios en la salida del aislamiento social y obligatorio.

En síntesis, la estrategia de financiamiento monetario al Tesoro he encontrado en la pandemia del CoVid19 un aliado circunstancial que ha propiciado el aumento de la demanda por pesos y con ello la caída en la velocidad de circulación y menores presiones sobre precios. La estrategia no será sostenible sin mayor monetización, la cual actualmente luce alta y en el pasado sólo ha mostrado recuperación en contextos de reordenamiento monetario con desaceleración inflacionaria. ■

5 En mayo de 1976 la inflación interanual alcanzó el máximo del ciclo con 778%, habiendo acelerado desde 110% interanual en junio de 1975.



INFORME DE ENERGÍA Y ECONOMÍA DE FIEL

Es el reporte de FIEL destinado al seguimiento y análisis de temas vinculados a la economía de la energía en la Argentina. Es un informe analítico y con mediciones o estimaciones basadas en métodos cuantitativos.

El informe está dirigido por Fernando Narvajas (Ph.D. en Economía, Oxford) y Economista Jefe de FIEL y se asienta en la experiencia del equipo de FIEL en la investigación aplicada en estos temas.

Para mayor información contactarse con Andrea Milano al 54-11-4314-1990 o por mail a suscripciones@fiel.org.ar



Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas

Pruebas APRENDER: La dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades



“El bienestar estudiantil dentro de la escuela tiene un impacto importante para el aprendizaje; mejoras en el ambiente escolar de una localidad, redundan en un mejor rendimiento académico. Cuando el buen clima escolar de una localidad aumenta en un punto porcentual, el desempeño esperado crece en casi 0.7 puntos porcentuales, impacto que está casi completamente justificado por su incidencia en las grandes urbanizaciones, donde el efecto marginal es todavía más fuerte, ya que por cada punto porcentual que sube la proporción de alumnos que se encuentran bien en su entorno estudiantil, sube casi en la misma magnitud su rendimiento en matemática. A su vez, la evidencia indica que el clima escolar no afecta a todas las regiones de la misma manera, son las regiones de Cuyo, Patagonia, NEA, y Centro, en ese orden, las que muestran un mayor beneficio en la performance de sus estudiantes, en matemática , fruto de un mejor entorno escolar”

Pruebas APRENDER: la dimensión regional. Mismos derechos, distintas oportunidades.
I. Templado. Diciembre de 2019. Documento de Trabajo N° 130

En este documento la autora analiza los resultados del Operativo Aprender incorporando el factor espacial en la exploración de los determinantes del desempeño en matemática de los estudiantes del último año de la secundaria. Haciendo uso de la distribución por localidades, es posible investigar cómo las diferencias espaciales impactan en el desempeño educativo. Los contrastes regionales y el tamaño de las ciudades acentúan el impacto del nivel socioeconómico, de la educación privada, del clima escolar, y de la segregación escolar. Ésta última problemática tiene una incidencia diferencial: tiende a mejorar el desempeño a través de la homogeneidad de pares en las localidades con mejores niveles socioeconómicos, mientras que en las localidades más pobres es de esperar un mejor desempeño cuando la segregación es baja y hay mayor heterogeneidad de estudiantes. Los programas de apoyo escolar también resultan decisivos en el desempeño de los estudiantes

■ Otros trabajos relacionados con este tema:

“Pruebas APRENDER: o acerca de la cuantificación de oportunidades” I. Templado. Agosto de 2018. DT 127.

“La calidad educativa en la Argentina” Sebastián Auguste. Octubre 2012. DT 116.

“Educación Universitaria. Aportes para el Debate acerca de su Efectividad y Equidad”. M. Echart. Diciembre 2003. DT 79

Covid-19:

Nueva evidencia para recalcular la fecha de saturación del sistema de atención crítica (UCI)

El gobierno nacional, junto con las autoridades de la CABA y la Provincia de Buenos Aires, extendieron, reforzada, la cuarentena aplicada desde el 20 de marzo en el AMBA, desde el 1 al el 17 de julio. Esta decisión se basó en el fuerte crecimiento de casos verificados en las últimas semanas, frente a crecientes expresiones de alarma (especialmente de parte de las autoridades sanitarias de la Provincia de Buenos Aires) respecto del inminente agotamiento de la capacidad de atención crítica de pacientes de Covid-19. En esta nota discuto aspectos centrales de las proyecciones respecto del tiempo hasta agotar la capacidad de atención crítica de pacientes de Covid-19. En ese contexto, exploré nueva evidencia empírica emergente de la base de datos que el Ministerio de Salud de la Nación hizo pública recientemente. Esta evidencia llama la atención sobre la importancia de la información pública –provista por el Estado y de acceso abierto a toda la población– para este tipo de estimaciones y decisiones de política sanitaria. Sin dicha información, la credibilidad sobre las proyecciones de saturación y el consenso sobre las opciones sanitarias disponibles se ven fuertemente afectadas, dejando espacio libre para que quien presente la perspectiva más alarmista imponga su criterio, perdiendo así la oportunidad de ensayar estrategias alternativas, que resulten menos costosas y sustentables en el más largo plazo, hasta la aparición de una cura definitiva. Luego de varios meses en los cuales la información pública resultó bastante deficiente, en la última semana ha habido novedades y mejoras importantes que permiten avanzar en la calidad de la discusión pública. Las estimaciones más razonables, en base a la evidencia disponible a fines de junio, no indican un colapso inminente del sistema de atención crítica de pacientes con Covid-19, ni siquiera en el AMBA, llamando así la atención sobre el endeble fundamento detrás de la reciente decisión de reforzamiento de la cuarentena. Para no reiterar esta precipitación, insistiendo en una estrategia altamente costosa e insostenible en el mediano plazo, será importante un análisis más transparente de los datos, y pensar en estrategias sanitarias diferentes hacia adelante.

por Santiago Urbitzondo*

*Economista de FIEL

Introducción

En dos notas previas a ésta expuse consideraciones económicas y datos epidemiológicos sobre el avance del Covid-19 en la Argentina tendientes a reflexionar sobre los rasgos generales de una política sanitaria razonable frente a la pandemia, desde la perspectiva del enfoque económico.¹ El objetivo en ambos casos fue contribuir a una evaluación más amplia y constructiva de tal política sanitaria, para resolver un problema de una magnitud inusitada, sobre el cual sólo se fue develando información relevante a medida que el mundo entero pudo estudiar mejor el comportamiento del virus y la efectividad de distintas medidas posibles.

En esta oportunidad continúo en la misma línea, explorando más concretamente nueva evidencia empírica emergente de la base de datos que el Ministerio de Salud de la Nación hizo pública hacia el 20 de junio aproximadamente. Esta información, a su vez, llama la atención sobre la importancia de la información pública -provista por el Estado y de acceso abierto a toda la población- respecto de los cómputos de la capacidad de atención del sistema de salud en su conjunto frente a la progresión de la pandemia. En efecto, ausente tal información pública, coexisten proyecciones o estimaciones muy distintas del tiempo disponible hasta saturar la capacidad de atención de pacientes críticos de Covid-19, y con ellas por lo tanto coexisten también diagnósticos muy distintos respecto de las opciones de política pública disponibles y las urgencias, en cada momento.

El objetivo de esta nota es ilustrar estas diferencias, incorporando, de paso, nueva evidencia obtenible de las bases de datos oficiales recientemente publicadas.

Conceptos generales sobre los cálculos de saturación del sistema de atención crítica

Dada la información epidemiológica disponible actualmente respecto del Covid-19 -a saber, que se trata de un virus con grado de contagiosidad medio/alto, controlable a través de suficiente distanciamiento físico y de cuidados higiénicos, con baja letalidad para la población más joven y sin enfermedades preexistentes, con capacidad de contagio por parte de infectados asintomáticos, para la cual es prácticamente imposible que emerja una vacuna efectiva de acceso amplio durante 2020- médicos / matemáticos / economistas alimentan las decisiones sanitarias respondiendo a la siguiente pregunta: ¿cuánto tiempo resiste el sistema sanitario hasta saturarse?

La respuesta requiere realizar un conjunto de hipótesis, más o menos optimistas/pesimistas, que partan de la mejor descripción de la situación al momento de cada evaluación, con insumos que respondan a preguntas tales como ¿cuál componente del sistema sanitario representa el elemento crítico para determinar su capacidad?, ¿cuál es la capacidad máxima del sistema?, ¿qué tan lejos estamos de ocuparla? y ¿a qué velocidad nos estamos acercando al límite? En otras palabras, el cómputo requiere estimar (evolución esperada de) la oferta y la (evolución

esperada de) la demanda de atención crítica, y calcular la fecha en que presumiblemente ambas se intersectarán (según sean las distintas medidas de política pública, y/o supuestos sobre comportamientos privados espontáneos, que se planteen).

Obviamente, distintas hipótesis o supuestos conducen a diferentes estimaciones, pero en todo caso resulta central que tales hipótesis sean consistentes con la evidencia disponible: si la evidencia disponible es confusa o sub-explorada, casi cualquier hipótesis es factible, y ninguna proyección por lo tanto tiene suficiente credibilidad. En tal sentido, todos los datos que puedan ser relevantes para formular o limitar las hipótesis deben estar disponibles a cualquier interesado en estimar y confirmar o rechazar proyecciones de terceros, llevando por esa vía a un conjunto de estimaciones más próximas entre sí y, por lo tanto, más creíbles para la población en su conjunto. Sobre la base de estimaciones comparables, cuyas diferencias puedan atribuirse a hipótesis o supuestos inevitables debido a la ausencia de conocimiento suficiente sobre la enfermedad, las conductas humanas tienden a internalizar los verdaderos riesgos de la enfermedad (externalidades típicas sobre el congestionamiento del sistema de salud aparte -que son las que convocan a la existencia de regulaciones y prohibiciones tan focalizadas como permita su efectividad), reforzando el aislamiento espontáneo cuando la capacidad de atención del sistema médico se aproxima a una situación crítica.

Al respecto, la información pública provista por distintas autoridades sanitarias sobre tales parámetros ha sido hasta pocos días atrás muy deficiente, en particular respecto de la capacidad u “oferta” del sistema de salud (por ejemplo, sobre la cantidad de camas en unidades de cuidado intensivo (UCI), su ocupación por pacientes con Covid-19 y por pacientes con otras patologías (“no Covid-19”), en cada jurisdicción, diaria o semanalmente; la existencia y características de la red secundaria o de emergencia -cantidad de camas de UCI controladas por el Estado Nacional a ser asignadas a la jurisdicción que sature su sistema de atención crítica, capacidad de traslados de pacientes críticos entre jurisdicciones, capacidad de testeo PCR, etc.), pero también sobre la “demanda” del sistema (por ejemplo, sobre el porcentaje de contagios que requieren atención crítica, la duración promedio de cada internación en UCI por Covid-19, etc.). Sin embargo, hacia el 20/06 el Ministerio de Salud de la Nación puso a disposición del público una base de datos que permite responder (al menos parcialmente) varias de las dudas o ambigüedades previas, tal como se discute a continuación, así como también desde el 24/06 esta autoridad comenzó a incluir información sobre la disponibilidad y ocupación de UCI en los partes diarios, según se comenta a continuación.

Insumos para proyectar la saturación de las UCI

Los datos requeridos para una proyección incluyen, diariamente y por jurisdicción:

- camas UCI para la atención de adultos (e incorpora-

1 Ver Urbiztondo, S.: “Covid-19: Reflexiones sobre coincidencias entre el enfoque sanitario y el enfoque económico, con aplicación al caso argentino”, Indicadores de Coyuntura 618, Mayo 2020, y Urbiztondo, S.: “Covid-19: Una actualización de la evolución de la pandemia en Argentina, y de los sensores para la flexibilización del aislamiento social”, Indicadores de Coyuntura 619, Junio 2020.

ciones inminentes);²

- ocupación de camas UCI por pacientes con Covid-19 y con otras patologías;
- porcentaje de la población contagiada con Covid-19 que requiere atención en UCI; y
- estadía promedio en tal internación.

La estimación de la evolución de los casos puede ser técnicamente sofisticada (ver Ahumada, Espina Mairal y Navajas, 2020), pero una medida de referencia clara es usar la tasa de crecimiento de casos de Covid-19 del momento (última semana).³

Con estos datos, sumados a la cantidad diaria y acumulada de contagios registrados, puede estimarse la distancia (días) hasta colmar la oferta según la velocidad de difusión de contagios.

Limitaciones informativas y opciones para la estimación

Hasta aquí, las dificultades -origen de discrepancias en las proyecciones- han sido las siguientes:

- Cantidad de UCI: la información oficial en CABA no incluye las clínicas privadas, que representan más del 50% de la oferta total de camas en esta jurisdicción; en la Provincia de Buenos Aires, la información provista oralmente típicamente versó sobre la cantidad de UCI incorporadas (no el número total ni su distribución geográfica, en GBA vs. resto al menos), y coexistió con información periodística frecuentemente dispar: al 16-06, el Ministerio de Salud de Nación contabilizaba 3.174 UCI en PBA pero en los medios se informaban 4.660 UCI en PBA (siendo el número más reciente, es 5.088, de las cuales 3.757 están en partidos del Gran Buenos Aires -GBA).
- Ocupación de UCI: hasta la tercera semana de junio sólo había información periodística, confusa, a veces sobre ocupación de UCI total y otras sobre ocupación de pacientes con Covid-19; desde el 24 de junio el Ministerio de Salud de la Nación publica en sus partes diarios vespertinos el porcentaje de ocupación general de UCI a nivel país y en el AMBA, así como también la cantidad de UCI ocupadas por pacientes confirmados con Covid-19 (lo cual, utilizando la información sobre cantidad de UCI en el país -unas

11.500- permite calcular la ocupación por Covid-19 y por otras patologías).

- Casos Covid-19 con internación en UCI: se hace referencia al 5% del total de casos (estimación inicial de la OMS).
- Tiempo de internación en UCI por Covid-19: sólo hay información periodística, que recoge la opinión de médicos especialistas que acceden a datos parciales (no oficiales ni públicos), con exposiciones de autoridades públicas que refieren sin mayor precisión lapsos que van desde 15 a 17 días (Nación / CABA) hasta más de 25 días (PBA).

Nueva evidencia

Como punto de partida, la nueva información provista diariamente por el Ministerio de Salud de la Nación permite calcular la ocupación de UCI según pacientes de Covid-19 y otras patologías: con 11.500 UCI en todo el país y (al 30 de junio) 576 pacientes confirmados con Covid-19 internados en UCI siendo 50,6% la ocupación total de UCI en el país, se infiere que la ocupación no-Covid-19 es del 45,6%. En el AMBA, la ocupación de UCI por Covid-19 (con ingresos de pacientes confirmados que desde el inicio de la pandemia representaron poco menos del 80% del total) ronda 8,7% y la ocupación total de UCI informada al 30 de junio es del 55,9%, por lo cual la ocupación no-Covid-19 inferida es del 47,2%. Así, los cálculos de disponibilidad de UCI para pacientes de Covid-19 permiten aproximar un 54% para el total país y un 53% para el AMBA. En todo caso, para reservar cierto margen de error (y por cuanto es posible que estacionalmente hubiera un aumento de internaciones por otras patologías durante este invierno, como ocurre habitualmente), se realizarán las proyecciones con un escenario base donde el 50% de la capacidad total de UCI está disponible para el tratamiento de pacientes con Covid-19, lo cual es coincidente con los supuestos habituales al respecto (que ubican tal disponibilidad entre el 50% y el 60%).⁴

Revisemos en cambio 2 elementos clave a partir de la nueva base de datos del Ministerio de Salud de la Nación, en <http://datos.salud.gob.ar/dataset/covid-19-casos-registrados-en-la-republica-argentina>:

1. Estadías promedio en UCI:

2 Claramente, la cantidad de camas de UCI es uno de los elementos críticos de la oferta sanitaria frente al Covid-19. No es el único, también son cruciales los respiradores mecánicos (que hasta aquí son requeridos por un porcentaje en torno al 42% de los pacientes críticos con Covid-19), el personal técnico especializado (terapia-intensivistas), el personal médico de apoyo, diversos insumos descartables, etc. En tal sentido, el abastecimiento de tales insumos y la protección del personal médico en contacto con pacientes contagiados pueden tornarse los elementos críticos (o que limitan la oferta disponible), pero por el momento al menos luce razonable suponer que ello no será así en el momento crítico de la pandemia. (El 7% del total de contagios, y 1,7% del total de fallecidos por Covid-19, son personal de la salud, recomendando extrema prudencia y reevaluación de este supuesto periódicamente.)³ Contabilizando las últimas 2 semanas, en las 19 provincias no incluidas en el Gráfico 2 se acumularon menos de 125 nuevos casos, es decir, menos de 9 casos por día en conjunto y menos de 1 caso cada 2 días en cada provincia en promedio.

3 Ver Ahumada, H., S. Espina Mairal y F. Navajas: "COVID-19 with uncertain phases: estimation issues with an illustration for Argentina", mimeo, Junio 2020. También es posible una estimación más directa de la demanda futura de UCI, proyectando un crecimiento constante de la cantidad de internaciones UCI por Covid-19 efectivamente observada, o incluso la cantidad de fallecimientos. Estas alternativas tienen ventajas (son estimadores menos sesgados que el número de casos, afectado por la definición de casos sospechosos y por la estrategia de testeo focalizado -Plan Detectar mediante, por ejemplo-), pero por otro lado reflejan la situación de cada momento con mayor rezago temporal (dados que los contagios típicamente o en promedio –aunque no siempre dada la importante demora en el procesamiento de las muestras de hisopado de los tests PCR, de hasta 5 días actualmente– preceden a las internaciones en UCI y a los fallecimientos). En el caso argentino actual, los internados en UCI por Covid-19 crecen al 4,2% por día, y los fallecimientos al 2,8% por día, frente a un crecimiento del 4,9% diario en el número de contagios registrados, por lo cual obviamente las proyecciones que utilizan una u otra variable dan resultados diferentes.

La experiencia internacional muestra un rango amplio de estadías posibles, entre 8 y 25 días, pero esta duración es endógena al grado de ocupación de las UCI: la estadía promedio es en principio mucho mayor en pacientes de muy baja expectativa de éxito,⁵ y al agotarse la capacidad ociosa de UCI se aplica un criterio de admisión más restrictivo, rechazando los casos con muy mal pronóstico (algo obviamente indeseable, pero que relativiza el agotamiento de la capacidad para poder salvar vidas con suficiente probabilidad de ser salvadas).

En el caso argentino, la base de datos del Ministerio de Salud permite calcular que la duración promedio en UCI de quienes fallecen (incluyendo ingresados hasta mes de mayo inclusive) es de 13 días, pero no la estadía promedio de quienes sobreviven (el 57%, porque no se informa fecha de alta o regreso a complejidad media o sala). Sin embargo, la combinación de estos datos con las cifras que periódicamente presentan las autoridades sanitarias del país (de manera oral hasta el 23 de junio, pero incluida en los partes diarios vespertinos del Ministerio de Salud de la Nación) respecto de la cantidad de pacientes confirmados con Covid-19 internados en UCI permiten realizar una estimación de consistencia, calculando el tiempo de internación promedio en UCI en cada día en función de los ingresos diarios a UCI en los días previos y de información fragmentada hasta mediados de junio de la cantidad de UCI ocupadas por Covid-19.⁶

Concretamente, el cálculo responde a la siguiente pregunta: ¿cuántos días de ingresos a UCI suman el stock de

Gráfico 1. Días de Internación en UCI por Covid-19, estimados por ingresos diarios y cantidad de internados en cada día, del 24-03 al 23-06

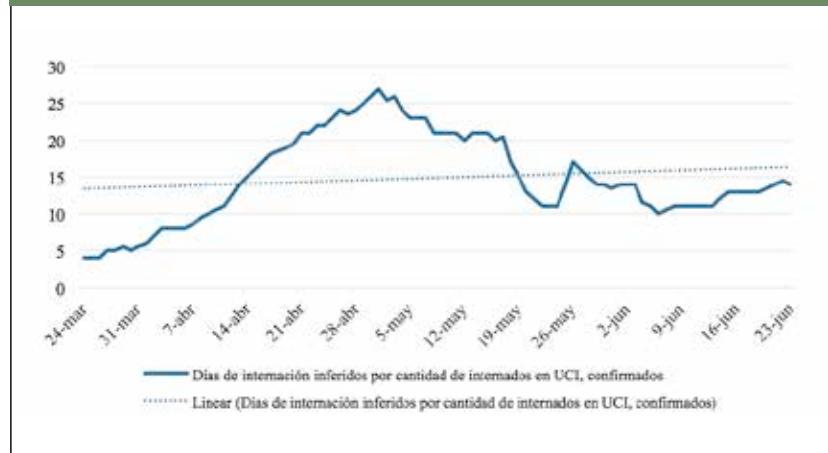
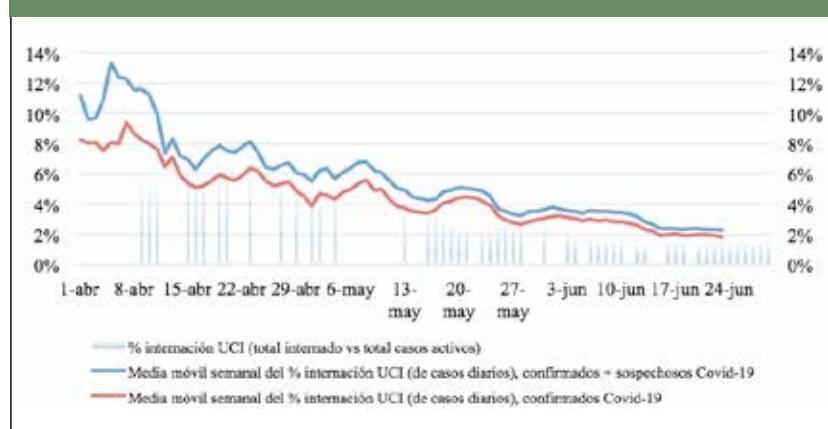


Gráfico 2. Ingresos a UCI como % de casos diarios detectados, abril-junio 2020



internados confirmados con Covid-19 en cada momento? El Gráfico 1 muestra el resultado: la internación promedio en UCI de pacientes confirmados con Covid-19 ha sido (hasta el 23 de junio) de 14,9 días desde el inicio de la pandemia, con una tendencia levemente creciente.

4 Los datos de ocupación informados por el Ministerio de Salud permiten inferir que la ocupación no Covid-19 en las UCI de todo el país aumentó del 41,2% al 45,6% en la última semana de junio, situación que podría deberse a dos motivos alternativos: a) un incremento estacional en la internación en UCI de pacientes con otras patologías, o b) que parte o todo el aumento de ocupación no Covid-19 sea en realidad el resultado de los casos sospechosos (esto es, pacientes que son internados en UCI presumiblemente con Covid-19 pero sin tener en ese momento el resultado confirmatorio de un test PCR). Esta segunda alternativa luce probable, ya que contabilizando los últimos 10 días prácticamente la mitad de los ingresos a UCI con diagnóstico presunto de Covid-19 son casos no confirmados (aunque tampoco es obvia por cuanto buena parte de los casos sospechosos internados en UCI por Covid-19 luego resultan ser descartados, de manera que no es razonable computar casos confirmados y no confirmados como casos totales de Covid-19). En consecuencia, suponer que la ocupación de UCI por pacientes no Covid-19 será del 50% (en vez de sólo 40%, como parece más certero), como se hace en esta nota, contempla implícitamente que la ocupación real de UCI por Covid-19 sumando los casos confirmados y los casos sospechosos es mayor (aunque no necesariamente crece más rápidamente, ya que no está claro que el tiempo de internación en UCI como caso sospechoso haya estado aumentando en el tiempo).

5 Según médicos practicantes en Europa, los casos con pronóstico favorable que ingresan a UCI por Covid-19 se recuperan luego de 7 a 11 días de internación, y los casos que tienen pronóstico muy negativo son los que pueden estar internados más de un mes (y finalmente fallecen en una altísima proporción) –ver <https://www.lavanguardia.com/vida/20200322/4817187506/los-que-van-a-ir-mal-estan-28-dias-en-la-uci-los-que-van-bien-11-hay-que-pensarlo.html>.

6 Estrictamente, la comparación debería limitar a internados en UCI por Covid-19 adultos (ya que la oferta de UCI considerada corresponde a camas para adultos). Sin embargo, dado que menos del 2% de los pacientes con Covid-19 internados en UCI son menores de 15 años, tal corrección es poco significativa tratándose de todas formas de una aproximación.

REGULACIONES

te (de manera tal que durante los primeros 23 días de junio promedió 12,3 días). Vale decir, suponer una duración promedio en UCI por Covid-19 de 15 a 17 días luce razonable (consistente con la propia evidencia disponible, y a la vez conservadora frente a cierto espacio para reducir tal lapso -con un criterio de admisión indeseablemente restrictivo de los pacientes con mínima probabilidad de recuperación- en caso de que el futuro agotamiento del sistema lo requiera).

2. Casos de Covid-19 con internación en UCI:

La base de datos del Ministerio de Salud también permite calcular el porcentaje de casos de Covid-19 confirmados que requieren internación en UCI a lo largo de la pandemia. Como se observa en el Gráfico 2, este porcentaje cayó muy fuerte (del 10% en marzo hasta 1,8% en la tercera semana de junio), coincidiendo con la caída y valores del porcentaje de casos activos (contagios no recuperados ni fallecidos) internados en UCI (una medida fragmentada por la presentación oral y selectiva del dato -hasta donde fue posible reconstruirlo), una medida también incluida en el gráfico (y que se extiende hasta el 30 de junio por cuanto cabe presumir que no será modificada retroactivamente por la autoridad sanitaria). Por otro lado, si se suman las internaciones de casos sospechosos de Covid-19 (sin aumentar la base de casos totales, para tener en cuenta que en los próximos días una parte de éstos incrementarán las cifras pasadas), estos porcentajes suben levemente (caída de 11% a 2,3%), sin que se modifique esta conclusión, siendo entonces más razonable por lo tanto considerar que sólo el 2% de los nuevos casos (y no el 5%) requieran internación UCI de aquí en más.

Estas regularidades son consistentes con una noticia potencialmente muy auspiciosa: la demanda decreciente de UCI por parte de los nuevos casos de Covid-19 podría deberse a una reducción de edad promedio de los nuevos contagios, o a mejoras en los tratamientos aplicados al progresar la pandemia. Alternativamente, también podría obedecer al mayor testeo de casos asintomáticos o leves a medida que aumenta la capacidad de realizar testeos o cambia la estrategia sanitaria de manera tal que aumenta el porcentaje de tests PCR positivos (como con el Plan Detectar, por ejemplo). Determinar los motivos de estas correlaciones obviamente escapa al espacio de esta nota, y requiere conocimientos médicos de los cuales naturalmente carezco como economista, pero en todo caso parece oportuno (y dentro de mis incumbencias profesionales) señalar tal correlación.

En particular, al observar las estadísticas incluidas en los

Cuadros 1 y 2 (también con información obtenida del análisis de la base de datos del Ministerio de Salud de la Nación), podemos notar que:

1. la caída de la tasa de internación en UCI está asociada con la caída de la edad promedio de los nuevos contagios de Covid-19;
2. las diferencias de edad promedio entre jurisdicciones no lucen suficientemente relevantes como para explicar las diferentes frecuencias de internación en UCI, por lo cual es probable que existan otros relevantes; por caso, obviando la evolución temporal (y considerando los indicadores promedio desde el inicio de la pandemia), la tasa de internación en UCI por Covid-19 en Chaco casi triplica a las tasas de PBA y CABA, lo cual abre varios interrogantes: ¿se debe a factores demográficos o diferentes expectativas de vida en cada jurisdicción?, ¿a la calidad de la atención médica respectivas?, ¿a un mayor crecimiento del testeo PCR, incorporando casos más leves, en PBA y CABA?; y
3. la tasa de internación también es muy alta en Córdoba y Santa Fe, pero es consistente con casos más tempranos en estas jurisdicciones (el promedio acumulado no pondera suficientemente los casos más recientes).

En definitiva, es posible que la menor tasa de internación y la mayor estadía promedio en el tiempo en UCI por Covid-19 reflejen mejoras de tratamiento de pacientes intermedios, quienes progresivamente no requieren ingresar a UCI, de manera tal que los que sí ingresan están en peores condiciones médicas y requieren un período de internación creciente. Tal conclusión requiere un análisis médico fuera del alcance de esta nota, pero mientras no haya explicaciones al respecto no resulta razonable proyectar el futuro suponiendo una tasa de internación del 5% y una estadía media en UCI por Covid-19 mayor a 20 días, hipótesis que se ven refutadas por la evidencia y que por lo tanto conducen -con la información actual- a proyecciones sesgadas.

Diferentes proyecciones de saturación emergentes

Con los datos sobre cantidad de casos y velocidad de crecimiento al 28-06, información sobre el número UCI, el porcentaje de ocupación no Covid-19 por jurisdicción y las distintas hipótesis sobre las variables centrales discutidas anteriormente, se obtienen resultados muy distintos, que habilitan (superficialmente) medidas sanitarias también muy diferentes.

El Cuadro 3 muestra distintas opciones en las diferentes

Cuadro 1. Edad promedio de los contagios Covid-19, Casos Confirmados, Marzo-Junio 2020

	Argentina	PBA	CABA	Córdoba	Río Negro	Santa Fe	Chaco
Marzo	46,2	47,0	46,9	46,4	43,2	44,9	45,1
Abril	45,2	44,3	49,2	53,0	41,6	43,1	45,6
Mayo	37,0	39,0	35,5	39,4	39,7	40,0	39,7
Junio	38,1	38,5	37,6	33,8	40,9	39,5	38,5
Dif Mar-Jun	(8,1)	(8,5)	(9,3)	(12,7)	(2,3)	(5,4)	(6,6)
Acumulado	38,4	38,9	37,5	42,6	40,8	42,2	39,9

**Cuadro 2. Internación en UCI como porcentaje de nuevos casos Covid-19,
Casos Confirmados, Marzo-Junio 2020**

	Argentina	PBA	CABA	Córdoba	Río Negro	Santa Fe	Chaco
Marzo	10,0%	13,6%	10,9%	9,2%	0,0%	4,8%	8,5%
Abril	5,9%	6,0%	5,7%	6,1%	3,8%	4,6%	10,9%
Mayo	3,5%	3,8%	2,9%	4,9%	4,2%	4,8%	7,3%
Junio -20d*	2,2%	2,0%	2,2%	0,0%	3,9%	1,8%	7,5%
Dif Abr-Jun	-3,6%	-4,0%	-3,6%	-6,1%	0,2%	-2,8%	-3,5%
Acumulado	3,2%	2,9%	2,8%	5,3%	3,9%	4,2%	8,0%

* La información utilizada se obtiene de la base de datos actualizada al 1 de julio, pero sólo se computan los datos hasta el 20 de junio para evitar un sesgo por no contabilizar casos sospechosos que en los próximos días pueden confirmarse (con cambios significativos en los 3 a 5 días previos).

**Cuadro 3. Covid-19: Días hasta agotar la capacidad de atención sanitaria crítica en Argentina,
con distintos supuestos, al 01-07-2020**

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Camas UCI totales	11.500	11.500	11.500	11.500	11.500
Contagios diarios hoy	2.667	2.667	2.667	2.667	2.667
Aumento diario de contagios detectados (última semana)	4,4%	4,4%	4,4%	4,4%	7,0%
Días para duplicar casos equivalente (última semana)	16	16	16	16	10
% de UCI disponibles para Covid-19	50%	50%	50%	50%	50%
% de contagios activos que requieren internación UCI	2,0%	2,0%	3,0%	4,0%	5,0%
Días de internación en UCI por Covid-19	15	18	20	25	25
Oferta diaria de camas UCI disponible para Covid-19	383	319	288	230	230
Nuevos internados UCI diarios para colmar la capacidad	383	319	288	230	230
Contagios diarios totales al colmar la capacidad	19.167	15.972	9.583	5.750	4.600
Días hasta colmar la capacidad según contagios	46	42	30	18	8

columnas para el caso de la Argentina en su conjunto (lo cual, implícitamente, deja de lado cualquier dificultad por desbalances entre la jurisdicción donde se produzcan los contagios y se encuentren los pacientes por un lado, y la jurisdicción donde estén las UCI disponibles para su atención), partiendo de estimaciones razonables (con hipótesis que se condicen con los datos examinados previamente, en las columnas 1 y 2) y siguiendo por otras no razonables, en las cuales se aplican supuestos que no condicen con la evidencia disponible. Así, mientras que una estimación razonable arroja un período que puede oscilar los 44 días

hasta saturar el sistema (de modo tal que una hipotética decisión de restricción adicional del crecimiento de la demanda de atención crítica debería tomarse no más allá de 5 semanas dada la inercia del crecimiento de casos desde que se adopte tal restricción), estimaciones basadas en supuestos no razonables sobre el porcentaje de internación en UCI, la duración promedio de tales internaciones, la disponibilidad de UCI para pacientes de Covid-19 o incluso la velocidad del crecimiento de los contagios, según las cuales las mayores restricciones para evitar tal saturación resultan impostergables.^{7,8}

7 El cálculo de los “días hasta colmar la capacidad según contagios”, en las últimas filas de los Cuadros 3 a 5, es aquél donde la demanda diaria de UCI por Covid-19, con la estadía media supuesta en cada caso, agotará la capacidad disponible para la atención de pacientes críticos de Covid-19. Así, considerando la primera columna del Cuadro 3 por ejemplo, si los contagios crecen al 4,4% diario y el 2% de ellos requerirán internaciones en UCI durante 15 días, entonces la capacidad diaria de atención crítica (igual al total de UCI disponibles para atención de Covid-19 divididas por la estadía promedio de cada internación) se producirá en 46 días, cuando ingresan 383 pacientes por Covid-19 a UCI en el día; en esa fecha (el 15 de agosto), suponiendo que en los días siguientes ingresara la misma cantidad diaria de pacientes de Covid-19 a UCI y estuvieran allí en promedio durante 15 días, la capacidad quedaría plenamente ocupada. En tal sentido, teniendo en cuenta que toda medida sanitaria tendiente a reducir o evitar el crecimiento adicional de casos diarios tendrá mayor o menor efectividad respecto de cantidades de contagios ya producidos pero sólo observados con 3 a 7 días de retraso, y que la cantidad de internaciones en UCI también se producen unos días después de detectarse el caso (aunque no necesariamente después de que éste haya sido confirmado por medio de un test PCR), el tiempo disponible hasta que puede evitarse la saturación del sistema es al menos 10 días menos que lo indicado por los cálculos respectivos (en el caso de la columna 1 del Cuadro 3, unos 35 días, equivalentes a unas 5 semanas).

8 Nótese en todo caso que, bajo los parámetros y supuestos que definen la columna 1 del Cuadro 3, la saturación del sistema de atención crítica del país se producirá a partir de que el nivel de contagios diarios supere los 19.000, de manera tal que hasta que haya al menos unos 14.000 casos diarios (con una velocidad de crecimiento de 4,6% por día) sería evitable un colapso aplicando entonces medidas fuertemente restrictivas de la movilidad y los contactos físicos potenciales. En el otro extremo, considerando los supuestos de la columna 5 del Cuadro 3 (en la cual los casos diarios crecen al 7%, el 5% de los contagios requerirán internación en UCI por 25 días, las medidas restrictivas deberían tomarse no después de llegar a los 2.850 casos (para que una semana después, cuando comienzan a ser efectivas las medidas restrictivas, se produzcan a lo sumo 4.600 contagios diarios adicionales).

Cuadro 4. Covid-19: Días hasta agotar la capacidad de atención sanitaria crítica en CABA, GBA y AMBA, con distintos supuestos, al 01-07-2020

	CABA	GBA	AMBA1	AMBA2	AMBA3
Camas UCI totales	1.510	3.757	5.267	5.267	5.267
Contagios diarios hoy	841	1.504	2.345	2.345	2.345
Aumento diario de contagios detectados (última semana)	3,6%	5,7%	4,6%	4,6%	7,0%
Días para duplicar casos equivalente (última semana)	20	13	15	15	10
% de UCI disponibles para Covid-19	50%	50%	50%	50%	50%
% de contagios activos que requieren internación UCI	2,0%	2,0%	2,0%	3,0%	5,0%
Días de internación en UCI por Covid-19	15	15	15	20	25
Oferta diaria de camas UCI disponible para Covid-19	50	125	176	132	105
Nuevos internados UCI diarios para colmar la capacidad	50	125	176	132	105
Contagios diarios totales al colmar la capacidad	2.517	6.262	8.778	4.389	2.107
Días hasta colmar la capacidad según contagios	31	26	29	14	(2)

Pero claro, considerar la situación de todo el país como en el Cuadro 3 implica suponer implícitamente que los ciudadanos del AMBA -sin distinguir entre CABA y GBA- que se contagien de Covid-19 podrán ser eventualmente tratados en UCI del interior de la provincia o de otras partes del país, o bien trasladar al AMBA las camas y el personal especializado requerido a tal fin. Entonces, el Cuadro 4 presenta un ejercicio similar para el caso del AMBA, suponiendo implícitamente por lo tanto que tal flexibilidad logística es nula. En este caso, dada la mayor penetración relativa de la pandemia en el AMBA, las estimaciones razonables de saturación arrojan un plazo en torno a los 30 días (por lo cual habría unas 3 semanas hasta poder tomar una eventual decisión restrictiva que evite tensiones y problemas mayores en la atención crítica a pacientes de Covid-19), mientras que las proyecciones menos razonables pueden incluso indicar que ya es demasiado tarde (esto es, que incluso evitando que crezca el número de contagios a partir de mañana, los contagios ya producidos pero aún no identificados son suficientes para que en pocos días más veamos un sistema saturado).

Vale decir, bajo supuestos razonables, consistentes con la evidencia disponible, y considerando que algunos pacientes del AMBA podrían con relativa facilidad (a partir de una intervención razonable de las distintas jurisdicciones) ser tratados fuera del área (como mínimo, en la Provincia de Buenos Aires), una proyección razonable podría ser representada por un promedio de las estima-

ciones de las primeras columnas de los Cuadros 3 y 4, es decir, una saturación de la atención de pacientes críticos de Covid-19 del AMBA prevista para dentro de unos 38 a 40 días, quedando unas 4 a 5 semanas de tiempo hasta eventualmente recurrir a un aislamiento social más estricto para evitar un eventual colapso sanitario.⁹

Proyecciones de saturación en otros países de la región

Este mismo procedimiento puede aplicarse a otros países, computando proyecciones alternativas por ejemplo en Brasil, Chile y Perú.¹⁰ Tomando en cuenta las UCI disponibles para atención de pacientes de Covid-19 en cada caso, la cantidad de contagios diarios al presente, y la tasa de crecimiento de casos y de fallecidos por Covid-19 (en todos los casos menores a las tasas actuales vigentes en la Argentina, y al igual que en nuestro país -salvo en Chile- con un crecimiento del número de fallecidos más lento que el número de casos confirmados), se presentan dos proyecciones alternativas (una optimista y otra pesimista), que naturalmente también brindan respuestas muy dispares respecto del tiempo disponible hasta la saturación: a) si se utilizan supuestos optimistas (no sólo sobre la tasa de crecimiento de la demanda sino también sobre los porcentajes de internación en UCI y la duración de dichas internaciones -que podrían resultar infundados en estos casos), tanto Brasil como Chile están en condiciones de administrar razonablemente la capacidad de sus sistemas de aten-

9 Estas proyecciones pueden también contrastarse con la velocidad de la evolución de la ocupación total de UCI en AMBA, que pasó del 52% al 55,6% en la última semana de junio, es decir, con un crecimiento al 1% por día (con una tasa constante, y mayor cantidad de nuevas UCI demandadas cada día), de manera tal que a esta velocidad el 100% de las UCI del AMBA quedarían ocupadas en unos 56 días. Este cómputo alternativo, sin embargo, subestima el crecimiento de la demanda de UCI por Covid-19, ya que a medida que estos pacientes representan un porcentaje mayor del total la tasa de crecimiento diario de la ocupación sería mayor al 1%, y por lo tanto la saturación ocurriría en menos de 56 días. En efecto, si la ocupación de UCI por Covid-19 en AMBA creciera como lo hace la ocupación de UCI por Covid-19 a nivel país (al 4,2% diario), y la ocupación no Covid-19 en AMBA se mantuviera constante, la saturación de la capacidad se produciría dentro de 35 días, una estimación consistente con las más razonables presentadas en el texto.

10 Desde ya, un análisis detallado de cada caso requiere no sólo evaluar las tasas de internación y estadía media en UCI en dichos países, sino también considerar las eventuales asimetrías geográficas entre contagios y capacidad sanitaria (que llevarían a considerar regiones o estados individuales dentro de cada país). Ello excede largamente lo expuesto aquí, incluido sólo con fines ilustrativos de las distintas estimaciones resultantes de distintos supuestos.

Cuadro 5. Covid-19: Días hasta agotar la capacidad de atención sanitaria crítica en Brasil, Chile y Perú, con distintos supuestos, al 30-06-2020

	Brasil		Chile		Perú	
	Optimista	Pesimista	Optimista	Pesimista	Optimista	Pesimista
Camas UCI totales	45.000	45.000	2.000	2.000	1.041	1.041
Contagios diarios	33.846	33.846	3.394	3.394	2.848	2.848
Aumento diario de fallecidos y contagios (última semana)	1,8%	2,9%	1,6%	3,4%	1,3%	2,0%
Días para duplicar casos equivalente (última semana)	39	24	45	21	54	34
% de UCI disponibles para Covid-19	50%	50%	50%	50%	50%	50%
% de contagios activos que requieren internación UCI	2,0%	3,0%	2,0%	3,0%	2,0%	3,0%
Días de internación en UCI por Covid-19	10	20	10	20	10	20
Oferta diaria de camas UCI disponible para Covid-19	2.250	1.125	100	50	52	26
Nuevos internados UCI diarios para colmar la capacidad	2.250	1.125	100	50	52	26
Contagios diarios totales al colmar la capacidad	112.500	37.500	5.000	1.667	2.603	868
Días hasta colmar la capacidad según contagios	68	4	25	(21)	(7)	(59)

Nota: Tanto en Brasil como en Perú las proyecciones optimistas proyectan la demanda de UCI según la velocidad de crecimiento del número de fallecidos, mientras que en Chile la proyección optimista refleja el crecimiento de los casos.

ción crítica (eventualmente reforzando el aislamiento social durante cierto período); pero b) las proyecciones más pesimistas arrojan números mínimos o incluso (en Chile y Perú) negativos que representan “colapsos ya iniciados e inevitables”.

En efecto, tanto en Chile (con sólo 5% de la capacidad de UCI disponible) como en Perú (también con menos del 5%), la situación sanitaria se presenta compleja y sin mayor margen de acción, mientras que en Brasil (con un 25% a 30% de las UCI sin ocupar) la proyección de crecimiento de la demanda de UCI con la lenta tasa de crecimiento de los fallecimientos (1,9% diario actualmente, y en caída en el último mes y en la última semana en particular) llevaría a disponer aún de 2 meses hasta la saturación (si se omiten los problemas logísticos asociados a los traslados de pacientes críticos a lo largo y ancho del país -supuesto simplista y particularmente irreal en el caso de un país del tamaño y las asimetrías de Brasil, pero útil a los fines de esta exposición como ya fue explicitado anteriormente). Con todo, no debe perderse de vista que la oferta sanitaria crítica es muy dispar en estos países, y que este es un motivo central por el cual la capacidad crítica aún no ha colapsado en Brasil como un todo (aunque sí lo ha hecho en algunos estados más pobres del norte del país): tomando la cantidad de UCI por 100.000 habitantes, Brasil tiene un indicador algo menor que la Argentina (21 vs. 26), pero en ambos casos la situación es muy superior a la de Chile (10) y particularmente a la de Perú (3,2), donde la oferta de UCI es mucho menor.

Conclusión

Tomar decisiones sanitarias con implicancias sobre la salud física y mental, la economía, el empleo y la pobreza, bajo fuerte incertidumbre e información parcial, seguramente es algo muy difícil, que inevitablemente conducirá a errores (especialmente en las evaluaciones ex-post, que son sin embargo menos relevantes). Pero una condición necesaria para la toma de decisiones exante correctas es que aquella información que sí está disponible o que puede ser razonablemente obtenida y producida sea utilizada para pensar y re-pensar qué hacer en cada momento.

Una de las mayores virtudes de utilizar la información disponible, y de basar las distintas medidas sanitarias para protegernos del Covid-19 en el análisis técnico asociado a los costos y beneficios identificados (incluidos los riesgos de costos exponencialmente mayores con cada decisión), es que por ese camino se facilita el consenso para que la población acepte las decisiones más difíciles y acompañe posteriormente las mismas, vía un mayor cumplimiento espontáneo del distanciamiento social preventivo.

En tal sentido, aplicando estos principios generales a la discusión pública sobre las medidas tendientes a reforzar o flexibilizar el aislamiento social obligatorio, es fundamental que las proyecciones sobre el tiempo disponible hasta agotar la capacidad del sistema de atención de pacientes críticos de Covid-19 sean rea-

lizadas de forma transparente y en correspondencia con la información disponible. Sin información pública sobre los valores de los parámetros básicos de tales proyecciones, las mismas no son creíbles, y cada actor político y social puede sostener su relato favorito, que sirven a sus preferencias o temores personales. La falta de consenso sobre las decisiones que se adopten en tal situación será mayúscula.

Además, sin credibilidad de las perspectivas sanitarias, cabe esperar que las actitudes descuidadas (o irresponsables) de la población sean más frecuentes, dejando a la cuarentena como única opción sanitaria (justo la que tiene mayor costo social y económico, que en consecuencia se vuelve insostenible en el tiempo). La información permite a las personas tomar las decisiones privadamente adecuadas, lo cual representa una ayuda para que el Estado imponga restricciones adicionales sólo respecto de lo que resulte inevitable para también tener en cuenta las externalidades que las decisiones individuales razonables igualmente provocan sobre el sistema de salud (prohibiendo aglomeraciones, ordenando o limitando fuertemente el transporte público de pasajeros, el ingreso al país de personas desde zonas de alto riesgo, etc., sin llegar a confinar a las personas prohibiéndoles siquiera salir a la calle a caminar, correr, comprar y vender productos y servicios de manera protocolizada y segura, etc.).

Si como resultado de tales proyecciones, realizadas sobre datos transparentemente expuestos y por lo tanto creíbles, hubiera tiempo -sin riesgo de causar un inminente colapso sanitario- para ensayar un cambio de estrategia en el AMBA (hacia una mayor flexibilización y focalización del distanciamiento social, concentrando los esfuerzos del Estado en las dificultades reales -detectar y aislar a los contagios y contactos cercanos-), sería lógico hacerlo cuanto antes. La estrategia actual, manteniendo un aislamiento social relativamente estricto en AMBA que al menos completará cuatro meses y posiblemente algunos más, es insostenible por varios motivos, tanto desde el punto de vista económico, político, social, humano, etc.

La evidencia reciente tratada en esta nota (en particular, la estadía media en UCI menor a la proclamada sin fundamentos empíricos suficientes y un porcentaje de internación en UCI decreciente en el tiempo y mucho menor al supuesto inicialmente, tal vez resultantes de mejoras en el tratamiento de la enfermedad o de un mayor cuidado y aislamiento de la población de mayor edad, o simplemente por un crecimiento del testeо PCR a una población con contagios más leves a partir del Plan Detectar en AMBA) sugiere un mayor margen de acción que el que sin mayor fundamento algunas autoridades sanitarias -particularmente desde la Provincia de Buenos Aires- han expuesto a la opinión pública.

Así, hemos ingresado en la aplicación de una "cuaren-

tena reforzada" en el AMBA, hasta el 17 de julio por ahora. Pero, presumiblemente también -con marchas o contramarchas- la misma se extenderá hasta septiembre o hasta la aparición de una vacuna en 2021 -ya que el razonamiento oficial aplicado hasta aquí (válido hasta el mes de mayo a lo sumo, para aplazar la curva de contagios y ganar tiempo para poder lidiar con la pandemia de una forma más eficaz que con el aislamiento extremo) seguramente dará lugar a iguales decisiones dentro de un mes, y en el mes siguiente, etc. (El efecto estacional del Covid-19, observando lo que ocurre en Florida en particular, parece más incierto que la llegada de una vacuna a fines del 2020.) Y ello es así pese a que a nivel nacional los pacientes de Covid-19 actualmente ocupan unas 576 UCI (al 30 de junio), el 10% del total disponible para tratar esta patología. Entiéndase bien: a nivel país, si no hubiera limitaciones para el traslado de pacientes críticos entre jurisdicciones (pero también sin contar las adiciones a la capacidad de atención crítica que pudieran haber de aquí en más), las cantidades de contagios diarios y de pacientes que requieren internación en UCI podrían ambas aumentar unas 7 veces respecto del nivel actual sin que ello condujera a un colapso del sistema de atención crítica.

Pero, ¿y si se dispara la velocidad de crecimiento de los contagios (supuesta constante en las proyecciones previas)? ¿No debería esperarse a que tal situación se manifieste para tomar una medida de aislamiento extremo -partiendo de 100 días de aislamiento previo? ¿Sería demasiado tarde? Claramente son preguntas que deben responder los especialistas. Mi opinión personal es que ese riesgo sí puede y debe contemplarse y podría explicar justificadamente una conducta muy preavida, o sea, que podría justificar el establecimiento de restricciones fuertes cuando los casos fueran 5 veces mayores que los actuales. No me resulta obvio que tal precaución conduzca a la decisión tomada para los primeros 17 días de julio en el AMBA. Y si lo hace, lo cual seguramente sea posible, es tarea del gobierno presentar proyecciones creíbles, y márgenes de riesgo, que justifiquen lo que finalmente fue decidido.

Por ahora seguimos un camino que no parece recomendable: en vez de profundizar y perfeccionar la regulación de lo relevante (asegurar aislamiento de casos sospechosos / contactos durante el período de incubación, ordenamiento del transporte público, prohibición de aglomeraciones, protocolos, etc.), se regula lo que se puede regular (comercios, paseos, runners, transporte privado, etc.), aunque lo que se prohíbe tenga bajo o nulo efecto sobre los contagios y la salud pública, pero provoque un desgaste económico y emocional superiores a los inevitables frente a la pandemia.

Ojalá no sigamos haciendo lo mismo después del 17 de julio. Para ello habrá que revisar y explicar mejor los datos.■

Medicamentos: impacto de un posible acuerdo Mercosur-UE



“... el impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos canalizados por la red de farmacias durante el período 2002-2016 habría resultado, en promedio, de US\$ 108,7 millones por año. En otros términos, no haber tenido vigente esta política, ha significado un ahorro que se estima en aproximadamente 30% del gasto en dichos principios activos. A su vez, extrapolando estos resultados al conjunto de medicamentos vendidos a PAMI no auditados por IMS -para captar parte del impacto que recaería sobre el gasto en medicamentos que tiene lugar fuera del canal farmacias relevado por IMS-, el ahorro resultante ascendería a US\$ 191,7 millones por año.”

Acuerdo de Comercio Mercosur - Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina.
W. Cont, M. Panadeiros y S. Urbiztondo. Enero de 2018. Documento de Trabajo N° 126.

En este documento, los investigadores realizan una estimación del impacto sobre los precios y gastos en los medicamentos que tendría, en la Argentina, la adopción de tales regulaciones consecuencia de la negociación de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea.

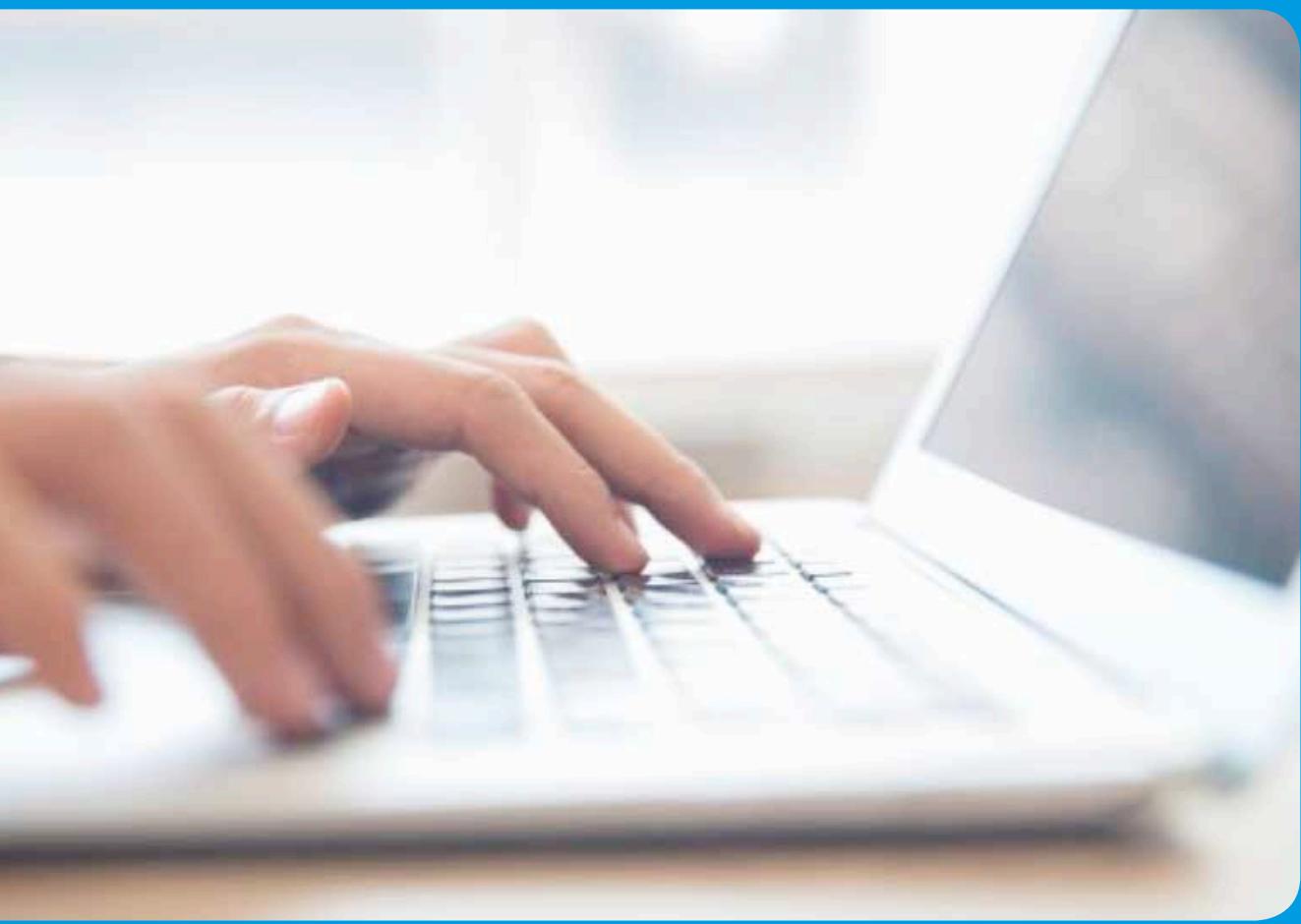
El ejercicio consistió en simular los precios de los medicamentos en un escenario contra-fáctico donde hubieran estado vigentes tales regulaciones, y comparar los mismos con los valores observados. El escenario contrafáctico estima los precios considerando el efecto de la competencia efectiva y/o potencial que contienen los propios datos de ventas por farmacias durante las últimas dos décadas. La información disponible abarcó las ventas realizadas a través de farmacias y al PAMI. Con los supuestos adoptados (elasticidad-precio de la demanda nula, 10 años de protección de datos de prueba, etc.), se estimó un impacto de la protección de datos de prueba sobre el gasto en medicamentos comercializados a través de la red de farmacias y/o al PAMI de US\$ 191,7 millones por año. Por su parte, el impacto de una prórroga en la protección patentaria por demoras en la autorización sanitaria, aplicable a un conjunto reducido de principios activos por un período de aproximadamente 3 años, se estimó en US\$ 9,3 millones por año

■ Otros trabajos relacionados con este tema y publicados como Documentos de Trabajo de FIEL::
“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina. S. Urbiztondo, W. Cont y M. Panadeiros. Octubre 2013” DT 121. “Eficiencia del sistema de salud en la Argentina”. M. Panadeiros. Octubre 2012”. DT 115

Antes del COVID-19, ¿cuál era la experiencia con la tecnología en la educación?

La pandemia significó una disrupción del statu-quo pre establecido en el ámbito educativo, al forzar la adopción de la tecnología para asegurar la continuidad escolar. Puede también significar una oportunidad para abrir la discusión sobre una nueva pedagogía que incorpore definitivamente el uso de las nuevas tecnologías en las dinámicas de aprendizaje.

Por Ivana Templado*



*Economista de FIEL.

Pasaron ya 45 años desde que Bill Gates fundó Microsoft en 1975 y 44 años desde que Steve Jobs fundó Apple en el '76, dando comienzo a la revolución que socializó el uso de la computadora para uso personal. En el '89, Berners-Lee desarrolla la primer versión de la World Wide Web, y comienza otra revolución, la de la información. Estos hitos reconfiguraron en gran medida el mundo, a través del impacto que tuvieron en la economía, el trabajo, las comunicaciones, la ciencia, el arte, la educación, es decir, en toda la sociedad.

Si bien la escuela ha ido incorporando el uso de tecnología e internet tanto a la currícula como a las aulas, lo ha hecho muy tímidamente y a un ritmo que no se condice con la velocidad pero, sobre todo, con la penetración que la tecnología y las innovaciones que surgen en base a ellas, tienen en la sociedad, sobre todo en los niños y adolescentes que son justamente a quienes apunta la educación formal. Las clases presenciales con el maestro al frente del aula y los estudiantes tomando notas, es una foto que se ha repetido a lo largo de todo este siglo, sin muchas variaciones.

Los últimos datos disponibles en la Argentina que permiten analizar un poco cuál estaba siendo el uso de la computadora en la escuela, provienen del operativo Aprender 2016, donde se les consultaba a los estudiantes sobre la frecuencia y formas de uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC). De acuerdo a los datos para 6to grado del primario, el 76% de los estudiantes del sector estatal tiene posibilidad de usar computadora en la escuela, mientras que el porcentaje sube al 84% para el sector privado. Por otro lado, el uso de la tecnología se configura de manera diferente en los dos ámbitos: en el estatal, predomina el uso en el aula, mientras que en el privado, predomina el uso en las salas de informática (ver Cuadro 1). Esta diferencia se daría porque los distintos programas estatales que buscaron darle una computadora a cada estudiante, ofrecen la posibilidad de que cada uno de ellos cuente con su dispositivo en el aula, mientras que en el sector privado, en cambio, las computadoras están mayormente concentradas en el sector de informática¹. El Cuadro 1 también indica que, aproximadamente, 1 de cada 4 estudiantes de primaria del sector estatal declaran no hacer uso de la computadora en la escuela, mientras que en el sector privado el déficit baja a 1 de cada 6 alumnos.

Estos números agregados a nivel país, esconden un panorama distinto cuando se mira en cada jurisdicción (Gráfico 1). El porcentaje de estudiantes que no tiene contacto con tecnología en la escuela puede llegar al 40%² en algunas provincias. Tampoco se verifica que el sector privado tenga siempre un mayor acceso a TIC: en Catamarca, La Pampa, Mendoza, Tierra del Fuego y Entre Ríos, el sector público

**Cuadro 1. Uso de computadora en la escuela
Estudiantes de 6to grado primaria**

	Estatal	Privado
Solo en el aula	28%	6%
Solo en el laboratorio	23%	59%
En ambos	25%	19%
Nunca	24%	16%
	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Aprender 2016

ofrece mayores posibilidades de acceso y uso, aunque en las dos últimas, los niveles son muy similares. La Ciudad de Buenos Aires es la que evidencia el menor déficit en este sentido, tanto en el sector público como privado.

La pregunta que surge naturalmente es para qué se utiliza la tecnología en el aula y si el uso de la misma trae aparejado beneficios en los aprendizajes. La encuesta indaga sobre cuestiones puntuales que permiten vislumbrar el tipo de acercamiento a las TIC que se les ofrece a los estudiantes y la frecuencia con que trabajan con dichas tecnologías. Para lograr una primera aproximación a esa respuesta, calculamos los *odd ratios*³ entre los estudiantes que lograron buenos desempeños versus los que no, según la frecuencia en la que declaran hacer uso de la computadora en la escuela, versus los que declaran nunca hacer uso. El Cuadro 2 muestra el cálculo de las oportunidades relativas, para los logros en Lengua y Matemática, de todas las preguntas realizadas sobre el uso de las TIC. Los mismos se calculan para el sector público y privado por separado.

Para revisar qué dice la evidencia sobre los aprendizajes dependiendo del lugar donde se usan las TIC, si en el aula o en el laboratorio de computación, el primer resultado que llama la atención es que tanto en el sector estatal como privado, cuando el uso es en el aula, las chances de mejores aprendizajes se dan a medida que baja la frecuencia, tanto en lengua como matemática, y en ambas materias se verifica que el efecto es mayor en el sector público (1.41 vs. 1.11 para Lengua y 1.52 vs. 1.4 para Matemática). Cuando el acceso a TIC se ofrece en el laboratorio, los resultados anteriores se mantienen para el sector público, en cambio para el sector privado, los estudiantes más expuestos a horas de laboratorio informático, tienen mayores chances de mejores logros académicos, es decir, cuanto mayor frecuencia, mayores chances de un mejor desempeño⁴.

1 Un análisis completo sobre la disponibilidad y uso de TICs se encuentra en el documento "Aprender 2016. Acceso y uso de TIC en estudiantes y docentes" Serie de informes temáticos/1.

2 Dejamos de lado la Provincia de Neuquén, con la barra sombreada más clara, porque el nivel de representatividad de la provincia es baja, con una sobre-representación del sector privado

3 Los odd-ratios, u oportunidades relativas, son un ratio de ratios. En este caso particular, el ratio entre los estudiantes que lograron Satisfactorio o Avanzado sobre los que lograron Básico o Debajo del Básico en el operativo Aprender. Llamémoslo Ratio-1, dicho ratio se calcula para cada una de las frecuencias declaradas de uso, es decir que tendríamos el Ratio-1Semanal, el Ratio-1Mensual, el Ratio-1Anual y el Ratio-1Nunca. Como se quiere saber cuál es la incidencia sobre los que nunca tuvieron acceso a TIC, se calcula el odd-ratio, ratio de ratios, entre Ratio-1Sem/ Ratio-1Nunca, el Ratio-1Mens/ Ratio-1Nunca, el Ratio-1Anual/ Ratio-1Nunca.

4 Si bien estas comparaciones se hacen dentro de los grupos estatal o privado, y hay una segmentación socioeconómica fuerte entre dichos ámbitos educativos, sigue existiendo cierta heterogeneidad de nivel socioeconómico dentro de cada ámbito que no se están teniendo en cuenta y podría darse que escuelas con más recursos y mayores aranceles, accesibles a NSE altos, ofrezcan también mayor frecuencia en el acceso. Sin embargo, al revisar estos últimos resultados, controlando por el NSE en el sector privado, se evidencia que en todos los NSE, los mejores desempeños se asocian a mayor frecuencia en el acceso y uso de TIC en el laboratorio de computación.

Cuadro 2.
Oportunidades relativas (odd-ratios) del desempeño y frecuencia del uso de TIC

	Lengua		Matemática		
	Estatal	Privado	Estatal	Privado	
Cuando estás en tu escuela, ¿con qué frecuencia usás una computadora para trabajar en clase?					
En el aula					
Al menos una vez por semana	0,58	0,46	0,68	0,59	
Algunas veces en el mes	0,96	0,82	1,06 **	0,99	
Algunas veces en el año	1,41 **	1,11 **	1,52 **	1,4 **	
En la sala de Informática			0,88	0,81	
Al menos una vez por semana	0,78	1,54 **	0,81	1,5 **	
Algunas veces en el mes	0,73	0,93	0,81	1,09 **	
Algunas veces en el año	1,05 **	1,02	1,16 **	1,21 **	
¿Qué tipo de actividades te proponen hacer con la computadora cuando estás en el horario de clases?					
Buscar información en internet					
Al menos una vez por semana	0,67	0,87			
Algunas veces en el mes	1,02 **	1,4 **			
Algunas veces en el año	1,3 **	1,4 **			
Leer en la pantalla un texto					
Al menos una vez por semana	0,74	0,94			
Algunas veces en el mes	0,86	1,05 **			
Algunas veces en el año	1,18 **	1,41 **			
Escribir un texto en clase					
Al menos una vez por semana	0,72	1,04 **			
Algunas veces en el mes	0,9	1,18 **			
Algunas veces en el año	0,93	1,14 **			
Responder cuestionarios en la computadora					
Al menos una vez por semana	0,58	0,69			
Algunas veces en el mes	0,72	0,93			
Algunas veces en el año	0,84	1,12 **			
Jugar con videojuegos educativos					
Al menos una vez por semana	0,65	0,67			
Algunas veces en el mes	0,91	1,15 **			
Algunas veces en el año	1,12 **	1,32 **			
Resolver problemas de matemática					
Al menos una vez por semana	0,48	0,5	0,54	0,61	
Algunas veces en el mes	0,62	0,75	0,69	0,95	
Algunas veces en el año	0,8	0,96	0,9	1,38 **	
Hacer un programa informático					
Al menos una vez por semana	0,66	0,87	0,68	0,83	
Algunas veces en el mes	0,83	1,05 **	0,88	1,14 **	
Algunas veces en el año	1,05 **	1,18 **	1,12 **	1,33 **	

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de Aprender 2016, 6to grado primaria.

** OD >1, con nivel de significación mayor a 0.05

Pasando ahora al tipo de actividades que se proponen en la escuela para trabajar con tecnología - que tienen que ver con buscar información en internet, leer o escribir un texto en pantalla, responder cuestionarios, jugar con video-juegos educativos, resolver problemas de matemática o hacer un programa informático-, el primer denominador común es que en la mayoría de los casos se repite el resultado de que los mejores logros se asocian a una menor frecuencia de estas actividades. Tanto para leer como para escribir textos, el sector privado evidencia un mayor impacto en los desempeños estudiantiles asociado al uso de los TIC. Escribir un texto en la computadora es la única actividad en la cual las oportunidades de obtener un mejor desempeño se asocia

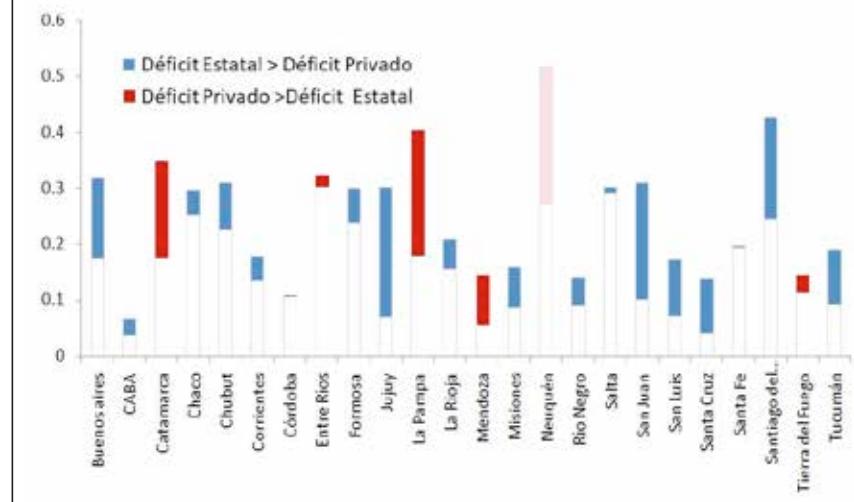
a todas las frecuencias de uso de TIC en la escuela del sector privado, si bien el efecto más importante se observa en el uso moderado, más que eventual. Si tenemos en cuenta que en el ámbito privado el acercamiento a las TIC se concentra en los laboratorios de computación, se debería investigar si es esta estrategia la que ofrece algún beneficio adicional.

La búsqueda de material en internet, que es una actividad intrínsecamente digital, revela, sobre todo en el sector privado, que una mayor frecuencia de trabajo se asocia a mejores logros. Este resultado es interesante, porque la búsqueda de material en internet necesita de las habilidades de lectura habituales, pero también implica tener claro el criterio de búsqueda, poder filtrar lo relevante de lo secundario y poder avanzar en el universo de resultados que ofrece. De acuerdo a un informe de PISA (OECD 2015), si bien no es posible la lectura online sin contar con las habilidades de la lectura convencional, la navegación en medios digitales necesita de habilidades adicionales para el mundo online.

Por otro lado, jugar con videojuegos educativos (recordemos que son resultados para el nivel primario) también revela alguna ventaja sobre los logros de lengua, de nuevo más marcados en el sector privado. En cuanto al uso específico para Matemática, resolver problemas a través de la computadora, solo revela mejores chances de buen desempeño para los estudiantes del sector privado, de nuevo, cuantos menor la frecuencia. Similares resultados se obtienen cuando se trata de hacer programas informáticos, aunque aquí tanto los estudiantes del sector estatal como del privado, aparecen con mejores chances en matemática al tener acceso a estas actividades.

La pandemia por COVID-19 disrupió el statu-quo pre establecido en el ámbito educativo, forzando la adopción de la tecnología para asegurar la continuidad escolar, transfiriendo a los hogares el ámbito de estudio, dejando expues-

Gráfico 1.
Estudiantes sin acceso a TIC en la escuela
- Nivel Primario. Estatal vs. Privado -



tas las falencias en el acceso a tecnología y conectividad de dichos hogares con consecuencias que, como ya se analizó en notas anteriores, profundizarán las desigualdades ya existentes.

Por otro lado, el desarrollo de las actividades escolares que implicaban el uso de TIC era muy limitada y era usada como complemento, en general, de los contenidos de la currícula. De acuerdo a lo observado en este análisis, tal cual se venía implementando el acceso y uso de TIC, simplemente aumentar la frecuencia de ciertas actividades en su versión digital, no induce necesariamente a que los estudiantes mejoren sus logros educativos; el hecho que, en general, quienes menos trabajaron con TIC en la escuela hayan sido quienes más chances tuvieron de un mejor desempeño en lengua, ratifica la importancia de la clase regular y de la interacción alumno-maestro. Estos resultados coinciden con los encontrados con los datos de PISA (OECD, 2015).

En resumen, el traspaso obligado a la virtualidad que provocó la pandemia, forzó la utilización y la exploración de tecnologías, aplicaciones, programas y juegos para ayudar a la enseñanza y el aprendizaje online, que posiblemente habilitará la discusión de nuevas pedagogías que incorporen cabal y concientudamente el uso de las nuevas tecnologías, sobre todo porque las mismas necesitan de capacidades y habilidades nuevas que también deben desarrollarse porque forman parte del nuevo entramado social y laboral del mundo al que acceden los jóvenes, y a los que la escuela no estaba dando respuesta adecuadamente. ■

Referencias

OECD (2015) Students, Computers and Learning: Making the Connection, PISA, OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264239555-en>

Entre cuarentena y acercamiento al populismo

por Rosendo Fraga*

El presidente Alberto Fernández prolongó la cuarentena una vez más al cumplir 100 días, estableciendo un retiro al confinamiento a partir del 1 de julio y por lo menos hasta el 17 del mismo mes. El mismo día que se anunció por primera vez -20 de marzo-, el Ministro de Salud dijo que “se espera el pico de infectados para fines de abril”. De haber sido así, las restricciones se hubieran ido flexibilizando hasta desaparecer hacia fines de junio. Ocho días después, el 28 de marzo afirmó que “el pico de contagio por Coronavirus en todo el país se producirá en mayo”, corriéndolo un mes. El 21 de abril, el mismo funcionario dijo que “el pico de casos sería a mediados de junio”. Más de un mes después, el 29 de mayo, dijo que “a fines de junio podría llegar al pico máximo”. Dos semanas más tarde el 14 de junio, sostuvo que el Coronavirus “tiene su pico en la última semana de junio y la primera de julio”. Finalmente, el 27 de junio, dijo lo mismo en forma menos precisa y extendiendo la duración del pico una semana: “Entre junio y primera semana de julio las enfermedades respiratorias tienen más impacto”. Ahora, funcionarios de la Provincia de Buenos Aires han dicho que el pico tendrá lugar en agosto y las restricciones se mantendrían hasta la segunda quincena de setiembre. Los errores de cálculo acerca de cuándo sería el pico, han originado la prolongada cuarentena que tiene lugar en Argentina. Esta vez, para imponer una política más restrictiva reclamada por el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, el Presidente tuvo que imponérsela al Jefe de Gobierno porteño.

La prolongación de la cuarentena tiene lugar cuando la imagen del Presidente es alta, pero muestra una pendiente descendente. La encuesta de la empresa Aresco, publicada el sábado 27 de junio, da cuenta que en abril, al comenzar la cuarentena, la aprobación del Presidente alcanzaba al 80% y la desaprobación a sólo 16%. Es decir que la primera superaba por 64 puntos a la segunda. Al iniciarse la nueva etapa a fines de junio, la aprobación ha descendido al 66%, perdiendo 14 puntos. Al mismo tiempo la desaprobación que era del 16% se eleva al 32%, aumentando 16 puntos. La diferencia a favor de la aprobación que era de 64 puntos al comenzar abril, ha descendido a fines de junio a 34 (30 puntos menos). La publicada por Poliarquía al comenzar abril muestra la misma tendencia: entonces la aprobación era de 84% y la desaprobación del 9%, con 75 puntos a favor de la primera. A fines de junio, la primera ha descendido a 66% y la segunda se incrementó 25%. La diferencia en puntos a favor de la aprobación ha bajado a 41 puntos (34 menos). Al mismo tiempo, una encuestadora próxima al gobierno (Analogías) alertó de que el 60% piensa que la cuarentena no se está cumpliendo, total o parcialmente. En este marco, es probable que a medida que se prolonguen las restricciones, la aprobación del Presidente, el Gobernador de Buenos Aires y el Jefe de Gobierno porteño se verá afectada, si no surge un imponderable.

Al mismo tiempo, la teleconferencia de Alberto Fernández con

Lula, ex presidente de Brasil, mostró al primero alineado con el populismo en el ámbito regional. El encuentro tuvo lugar en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. El Presidente argentino confirmó su tesis de que primero está la salud diciendo “Nosotros ponderamos el valor de la vida, otros hacen números y estadísticas”. Sobre la economía global dijo: “En el derrumbe económico observamos cómo ese capitalismo financiero construyó un castillo de naipes que un virus pequeño pudo desmoronar con facilidad”. Dijo “extrañar” la época en la cual gobernaban en la región Lula (Brasil), Correa (Ecuador), Bachelet y Lagos (Chile), Evo (Bolivia), Lugo (Paraguay), Tabaré y Mujica (Uruguay) y Chávez (Venezuela), cuando él era Jefe de Gabinete de Néstor Kirchner en Argentina. Cuestionó a EE.UU. por haber desarticulado Unasur e impulsar un estadounidense para la Presidencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Simultáneamente, la OEA condenaba al gobierno de Maduro por adoptar medidas que impedirán a la oposición competir en las legislativas de diciembre. Se registraron sólo 7 abstenciones que no avalaron la condena: México, Guyana, Trinidad Tobago, Surinam, Belice, Grenada y Argentina. Es así como en un mismo día, el Presidente confirmó su línea populista en la política exterior regional, con sus definiciones con Lula y la votación en la OEA.

Mientras esto sucede, el giro hacia un mayor estatismo que representa el intento de intervenir y expropiar la empresa Vicentin se confirma. La media sanción en el Senado, de la creación de una comisión investigadora bicameral -desconocida por la oposición al votarse por mayoría simple y no con los dos tercios requeridos- que incluso puede allanar la empresa con la fuerza pública es una evidencia de ello. El miércoles 24 de junio, el ala “dura” del oficialismo, articulada alrededor de sus movimientos sociales (CTEP, CCC y Barrios en Pie), junto con el ala más combativa de los sindicatos (CTA) y centenares de agrupaciones afines en todo el país, realizó una manifestación a favor de la expropiación de la empresa, con instalación de ollas populares en todo el país. También realizaron una “movida digital”, que logró la firma de sólo 16.000 personas. Fue un fracaso que tuvo una repercusión mínima. Ello permite sacar una conclusión: el tercio opositor hoy tiene más fervor para movilizarse, como lo mostró el “banderazo” del 20 de junio, que el tercio oficialista -el tercero puede volcarse más hacia uno u otro- que tiene menos disposición para hacerlo. Por su parte, la dirigencia del campo se reunió con la Ministra de Seguridad, Sabina Frederic, para reclamar por el vandalismo que ha afectado a casi 40 silobalsas, sin que se haya robado nada. Ante la opinión de que el origen de los hechos podría ser política, la Ministra lo negó rotundamente, sin llegar a ningún acuerdo con sus interlocutores. El impulso del Kirchnerismo a la causa del espionaje ilegal en el gobierno de Macri avanza con rapidez y contundencia, amenazando la situación política y jurídica del ex Presidente y varios de sus colaboradores.

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina



“Además de la actividad innovadora a nivel agregado, resulta de interés considerar -a los fines de evaluar la hipótesis de colusión- cuál ha sido el comportamiento individual de los líderes del mercado en esta materia. Para ello hemos computado y comparado los lanzamientos de nuevos productos de los 50 primeros laboratorios, acotado solamente al período 2012-2018. En el análisis se hace evidente la heterogeneidad en el esfuerzo innovador de los distintos laboratorios, con marcadas diferencias en el porcentaje de las respectivas carteras que representan los nuevos productos ingresados al mercado cada año en cualquiera de los dos sub-períodos considerados. Se evidencia la ausencia de patrones diferenciales de lanzamientos asociados a sus tamaños. En tal sentido, la magnitud y heterogeneidad en los lanzamientos de nuevos productos por parte de los laboratorios de mayor tamaño en el país constituyen en conjunto un elemento adicional para desestimar la hipótesis de colusión en la industria.”

La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina: 2012-2018.
W. Cont y S. Urbiztondo. Mayo de 2019. Documento de Trabajo N° 129

En este documento los autores actualizan el estudio sobre la competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina publicado en 2013 por FIEL. Los resultados obtenidos coinciden cualitativamente con los reportados en el primer documento en tanto no sostienen la hipótesis de cartelización al nivel de laboratorios farmacéuticos y, por el contrario, son consistentes con una hipótesis competitiva en la cual existe una significativa competencia multidimensional entre ellos, observándose importantes variaciones en las participaciones de mercado de los distintos laboratorios en las clases terapéuticas más importantes, al mismo tiempo que también se verifican esfuerzos relevantes de innovación y comercialización vía lanzamientos de nuevos productos. En materia de precios, su evolución en este período reflejó los cambios en la política regulatoria y una recomposición real entre 2016-2017 luego de la creciente presión ejercida por el gobierno anterior durante el período 2007-2015, sin que ello haya significado que al presente los precios reales de los medicamentos superen los valores del año 2001, ni que los medicamentos sean -correctamente medidos, al nivel mayorista- más caros que en otros países de la región.

■ Otros trabajos relacionados con este tema:

“La competencia en el segmento upstream de la industria farmacéutica argentina” DT 121 (2013). “Acuerdo de Comercio Mercosur: Unión Europea: Impacto Sobre el Gasto en Medicamentos Adquiridos en Farmacias y por PAMI en Argentina”. DT 126 (2018)

Dinámica política de América Latina pese al Covid-19

por Rosendo Fraga*

La política de EE.UU. hacia América Latina se vio sorprendida por el anuncio de Trump de que estaba dispuesto a dialogar con Maduro, aclarando después que sólo lo haría si es para discutir su salida. Semanas atrás, el Presidente estadounidense amenazaba a Maduro con una invasión militar plena si fuera necesario, al mismo tiempo que reiteraba el ofrecimiento de una recompensa de millones de dólares por la captura del Presidente venezolano y su círculo. Este brusco giro de la política de Washington en la región dejó descolado y debilitado a Juan Guaidó, el “Presidente Delegado”, quien desde hace un año y medio lucha sin éxito por provocar un cambio de régimen en Venezuela, con el apoyo de medio centenar de países de occidente.

Pero el cambio de Trump también puede haber sido un giro transitorio, tras el cual venga un endurecimiento, como está sucediendo con la política pendular hacia China, que va de la confrontación a la distensión sin demasiada explicación y con pocos días de diferencia. Pero la política frente a Cuba se mantiene y el Departamento de Estado calificó de “trabajo esclavo” el que realizan los médicos cubanos, cuyos salarios son retenidos por el gobierno.

La Casa Blanca sigue impulsando su candidato, Mauricio Claver Carone -Director de Asuntos Hemisféricos del Consejo de Seguridad Nacional- para la Presidencia del BID. Ya

ha logrado el apoyo de 10 países, incluyendo a Brasil y Colombia. El candidato es de origen cubano-americano y su elección bien puede tener relación con la prioridad que pone Trump en ganar el Estado de Florida -uno de los que envía más electores al Colegio Electoral- donde dicha minoría es decisiva en términos electorales.

En Venezuela, Maduro parece haberse asegurado el control de la elección legislativa de diciembre, con lo cual se aseguraría mayoría en la Asamblea Legislativa, hoy en manos de la oposición. Ante la apertura de Trump a una negociación, el Presidente venezolano dijo que estaba dispuesto a dialogar, pero no para dejar el poder. Los casos de Coronavirus llegan a 4.000 y el gobierno acusó a los inmigrantes que están retornando como causa del contagio. Regresan por la imposibilidad de conseguir trabajo en los países limítrofes, por los efectos económicos del Coronavirus. Ratificando su alianza con el régimen venezolano, Irán envió un buque con alimentos, para paliar el hambre que sufre la población. Maduro y Guaidó li-

tigan en Londres, por las 30 toneladas de oro venezolano depositado en el Banco de Inglaterra. Los dos gobiernos se adjudican su propiedad. A través del Consejo Electoral que ahora controla, el Presidente venezolano rechazó las impugnaciones realizadas por las principales fuerzas opositoras, denunciando irregularidades. Maduro avanza teniendo enfrente una oposición desgastada y dividida y ya piensa en convocar, para enero de 2022, el referéndum revocatorio que la oposición viene reclamando. La OEA condenó las medidas electorales de Maduro, con sólo 7 abstenciones: México, Argentina, Grenada, Guyana, Belice, Surinam y Trinidad Tobago.

En Brasil, Bolsonaro resiste la oposición a su política liberal respecto al Coronavirus, la Iglesia Católica lo critica y los Evangélicos lo siguen respaldando y avanzan las investigaciones sobre su círculo. El Presidente brasileño puso en duda las políticas de la Organización Mundial de la Salud. El país ha comenzado a experimentar a gran escala la vacuna elaborada por la Universidad de Oxford que, de dar buen resultado, sería un éxito para Bolsonaro. Este experimento es observado con interés en el ámbito global por sus consecuencias mundiales. Mientras en los grandes centros urbanos las restricciones se van flexibilizando -con la excepción de Brasilia-, en el sur del país se registran ciertos retrocesos. Si

el experimento avanza positivamente, se podrían llegar a producir 100 millones de dosis en el país. La Iglesia Católica criticó a Bolsonaro diciendo “no queremos un país a la deriva”. Al mismo tiempo, los Evangélicos han ratificado su alianza política con el Presidente, defendiéndolo. Flavio Bolsonaro -hijo mayor del Presidente- declaró ante la justicia en una causa por desvío de fondos públicos en su gestión legislativa. Los partidarios de Bolsonaro siguen marchando contra el Poder Judicial y el Congreso, mientras el Presidente gira hacia cierta moderación, buscando descomprimir la crisis política que lo afecta. En lo económico, ha ratificado el plan de privatizaciones que tendrá comienzo por el agua y el saneamiento básico.

Finalmente, cabe destacar que, en México, AMLO es asediado por la Pandemia y los narcos. Perú, Chile, Bolivia y Ecuador siguen muy afectados por el virus, mientras que Colombia, Argentina, Uruguay y Paraguay se encuentran en mejor situación.

“La OEA condenó las medidas electorales de Maduro, con sólo 7 abstenciones...”

*Director del Centro de Estudios Unión para la Nueva Mayoría

Argentina:

Indicadores Económicos Seleccionados

Julio 2020

ARGENTINA							
CUENTAS NACIONALES	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-2,5	0,4	-1,8	-1,1	-5,4
Inversión interna bruta	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-5,7	-18,5	-10,1	-8,5	-18,3
Exportaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-0,7	14,8	13,9	7,6	-4,7
Importaciones	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-4,7	-22,5	-14,9	-11,4	-16,0
Consumo total	Precios constantes, variación % anual	INDEC	-2,5	-7,1	-4,2	-2,0	-5,7
ACTIVIDAD ECONÓMICA	UNIDAD	FUENTE	2019	FEB 20	MAR 20	ABR 20	MAY 20
Actividad económica (EMAE 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-2,1	-2,4	-11,4	-26,4	na
Producción industrial (IPI Manufacturero Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-6,4	-0,9	-16,5	-33,5	na
Construcción (ISAC Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	-7,9	-22,1	-47,0	-75,6	na
Ventas en supermercados (constantes)	Variación % anual	INDEC	-9,7	5,2	9,6	0,2	na
Centros de compras (constantes)	Variación % anual	INDEC	-9,5	10,3	-55,4	-98,6	na
Servicios públicos (ISSP Base 2004=100)	Variación % anual	INDEC	na	-1,8	-8,1	na	na
Producción industrial (IPI Base 1993=100)	Variación % anual	FIEL	-4,6	0,2	-7,2	-28,5	-19,9
Alimentos y bebidas	Variación % anual	FIEL	1,1	4,9	1,6	-6,0	-3,6
Cigarrillos	Variación % anual	FIEL	-4,7	-16,0	-8,1	-58,4	-16,7
Insumos textiles	Variación % anual	FIEL	-0,9	-0,7	-0,3	-3,8	-6,4
Pasta y papel	Variación % anual	FIEL	-4,6	14,3	16,5	-67,5	-5,4
Combustible	Variación % anual	FIEL	1,3	13,6	-8,2	-35,2	-26,2
Químicos y plásticos	Variación % anual	FIEL	-5,0	6,0	1,3	-6,3	-8,0
Minerales no metálicos	Variación % anual	FIEL	-6,0	-21,7	-45,0	-65,0	-40,7
Siderurgia	Variación % anual	FIEL	-8,0	8,0	-20,4	-66,0	-50,7
Metalmecánica	Variación % anual	FIEL	-3,4	-1,3	-7,6	-23,4	-19,3
Automóviles	Variación % anual	FIEL	-32,9	-20,1	-34,5	-100,0	-84,2
Bienes de consumo no durable	Variación % anual	FIEL	0,3	1,6	0,4	-12,8	-5,4
Bienes de consumo durable	Variación % anual	FIEL	-12,9	-5,3	-9,8	-27,1	-22,7
Bienes de uso intermedio	Variación % anual	FIEL	-3,4	2,9	-8,1	-30,5	-20,8
Bienes de capital	Variación % anual	FIEL	-14,8	-13,9	-26,9	-82,6	-68,5
ARGENTINA							
PRECIOS Y SALARIOS	UNIDAD	FUENTE	2019	FEB 20	MAR 20	ABR 20	MAY 20
IPC Nacional (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	52,9	2,0	3,3	1,5	1,5
Alimentos y bebidas no alcohólicas	% var. Anual y mensual	INDEC	58,8	2,7	3,9	3,2	0,7
Bebidas alcohólicas y tabaco	% var. Anual y mensual	INDEC	51,5	1,3	2,9	1,4	0,1
Prendas de vestir y calzado	% var. Anual y mensual	INDEC	54,4	2,4	4,2	1,5	7,5
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	% var. Anual y mensual	INDEC	36,1	0,6	1,4	-	0,1
Equipamiento y mantenimiento del hogar	% var. Anual y mensual	INDEC	57,4	2,1	2,9	1,2	2,8
Salud	% var. Anual y mensual	INDEC	63,9	0,4	2,7	1,2	1,1
Transporte	% var. Anual y mensual	INDEC	48,2	1,6	1,6	1,3	1,1
Comunicación	% var. Anual y mensual	INDEC	52,8	2,3	8,3	-4,1	0,3
Recreación y cultura	% var. Anual y mensual	INDEC	50,6	2,2	2,5	2,3	2,5
Educación	% var. Anual y mensual	INDEC	47,0	1,4	17,5	-1,5	0,4
Restaurantes y hoteles	% var. Anual y mensual	INDEC	50,9	3,1	2,2	1,5	1,5
Otros bienes y servicios	% var. Anual y mensual	INDEC	55,1	2,4	2,0	0,2	1,9
IPC Región GBA (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	51,5	1,8	3,6	1,4	1,5
IPC Región Pampeada (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	53,6	2,3	3,0	1,5	1,6
IPC Región Noreste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	57,0	2,2	3,5	2,1	1,6
IPC Región Noroeste (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	54,3	1,8	3,8	2,6	1,7
IPC Región Cuyo (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	54,1	2,3	3,1	1,3	1,3
IPC Región Patagónica (Nivel general)	% var. Anual y mensual	INDEC	53,3	1,8	2,6	0,6	1,6
Salarios - IVS (INDEC)	% var. Anual y mensual	INDEC	685,6	910	931	929	na
Salario mínimo	Pesos. Fin de período	FIEL	13.789,6	16.875,0	16.875,0	16.875,0	16.875,0
PRECIOS	UNIDAD	FUENTE	2019	FEB 20	MAR 20	ABR 20	MAY 20
Precios mayoristas (IPIM)	% var. Anual y mensual	INDEC	60,0	1,1	1,0	-1,3	0,4
Precios mayoristas (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,7	1,1	0,7	-1,2	0,6
Productos nacionales (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,8	1,2	0,6	-1,5	0,4
Primarios (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	60,6	0,5	-1,6	-7,4	-3,7
Manufacturas y energía eléctrica (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	59,5	1,4	1,5	0,8	1,9
Productos importados (IPIB)	% var. Anual y mensual	INDEC	58,3	0,7	1,4	2,9	2,7
COSTOS DE LA CONSTRUCCIÓN	UNIDAD	FUENTE	2019	FEB 20	MAR 20	ABR 20	MAY 20
Índice de Costo de la Construcción (ICC)	% var. Anual y mensual	INDEC	56,1	3,5	0,7	0,8	-0,6
Materiales	% var. Anual y mensual	INDEC	51,4	1,4	1,2	2,2	2,7
Mano de obra	% var. Anual y mensual	INDEC	60,2	5,3	0,4	-0,1	-3,1
Gastos generales	% var. Anual y mensual	INDEC	53,4	2,0	0,5	0,5	0,1

ANEXO ESTADISTICO

ARGENTINA

TIPO DE CAMBIO	UNIDAD	FUENTE	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Tipo de cambio nominal	Pesos por dólar, promedio	Banco Nación	48,8	64,6	67,3	69,7	72,0
Tipo de cambio bilateral real, USA	Índice base 1997=100	FIEL	180,7	182,4	184,8	188,6	192,7
Tipo de cambio multilateral real	Índice base 17/12/2015=100	BCRA	118,8	115,0	112,2	112,5	117,1
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Maíz)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	44,9	57,4	59,7	61,6	63,8
Tipo de Cambio Efectivo (Exportación - Soja)	Pesos por dólar, promedio	FIEL	35,9	43,7	45,5	46,9	48,6
MERCADO LABORAL	UNIDAD	FUENTE	2019	II 19	III 19	IV 19	I 20
Empleo Urbano 31 Aglomerados	miles de personas	INDEC	12.119	12.073	12.076	12.240	12.045
Desocupación	% de la PEA	INDEC	9,8	10,6	9,6	8,9	10,4
			2019	DIC 19	ENE 20	FEB 20	MAR 20
Asalariados públicos	Miles de trabajadores	MTSS	3.187	3.246	3.191	3.178	3.179
Salario privado (mediana)	Pesos	MTSS	37.731	59.288	44.333	45.342	46.390
COMERCIO EXTERIOR	UNIDAD	FUENTE	2019	FEB 20	MAR 20	ABR 20	MAY 20
Exportaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	65.116	4.324	4.320	4.329	5.061
• Export. de bienes primarios	Millones de US\$	INDEC	17.540	1.222	1.325	1.565	1.981
• Exportación de manufacturas agropecuarias	Millones de US\$	INDEC	23.981	1.497	1.470	1.815	2.081
• Exportación de manufacturas industriales	Millones de US\$	INDEC	19.221	1.296	1.264	705	771
• Export. de combustibles y energía	Millones de US\$	INDEC	4.374	310	261	244	228
Precios de las exportaciones	Variación interanual %	INDEC	-6,0	-2,2	-1,7	-6,7	-8,6
Volumen de exportaciones	Variación interanual %	INDEC	12,2	-0,6	-14,4	-13,0	-8,4
Importaciones de bienes	Millones de US\$	INDEC	49.124	3.195	3.175	2.918	3.168
• Imp. de bienes de capital	Millones de US\$	INDEC	8.478,0	512	473	443	534
• Imp. de bienes intermedios	Millones de US\$	INDEC	17.132,0	1.214	1.242	1.237	1.332
• Imp. de combustibles	Millones de US\$	INDEC	4.446	254	257	225	184
• Imp. de piezas y accesorios	Millones de US\$	INDEC	10.124	621	575	498	509
• Imp. de bienes de consumo	Millones de US\$	INDEC	6.314	441	466	411	528
• Imp. de vehículos automotores	Millones de US\$	INDEC	2.362	135	144	87	62
• Resto de importaciones	Millones de US\$	INDEC	268,0	17,0	18,0	17,0	20,0
Precios de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-5,4	-4,3	-3,2	-3,6	-7,8
Volumen de las importaciones	Variación interanual %	INDEC	-20,7	-16,5	-17,0	-27,5	-26,0
Saldo del balance comercial	Millones de US\$	INDEC	15.952	1.129	1.145	1.619,0	1.893,0

ARGENTINA

BALANCE DE PAGOS	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
Cuenta corriente	Millones de US\$	Minist. Economía	-3.462	-1.941	-1.031	2.518	-444
• Balance de mercancías	Millones de US\$	Minist. Economía	18.227	4.217	4.471	6.990	3.774
• Balance de servicios	Millones de US\$	Minist. Economía	-5.183	-1.375	-1.466	-589	-862
• Balance de rentas	Millones de US\$	Minist. Economía	-17.328	-4.867	-4.260	-4.121	-3.671
• Transferencias corrientes	Millones de US\$	Minist. Economía	822	85	224	239	314
Cuenta capital y financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	-4.217	-2.367	-1.661	2.437	-805
• Balance de cuenta capital	Millones de US\$	Minist. Economía	-4.090	-2.354	-1.605	2.462	-780
• Balance de cuenta financiera	Millones de US\$	Minist. Economía	126,9	13,4	55,4	25,1	25,2
• Errores y Omisiones	Millones de US\$	Minist. Economía	-755,4	-426,0	-629,9	-81,0	-361,1
SISTEMA FINANCIERO	UNIDAD	FUENTE	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Tasa Adelantos Cuenta Corriente	% nominal anual, fin de período	BCRA	67,0	34,0	20,1	23,2	22,0
Tasa Call Money (Pesos)	% nominal anual, fin de período	BCRA	58,7	5,1	12,4	15,3	15,3
Tasa Plazo Fijo (Pesos, 30 ds.)	% nominal anual, fin de período	BCRA	46,7	27,3	19,6	25,4	27,4
Tasa Plazo Fijo Badlar (Bancos Privados)	% nominal anual, fin de período	BCRA	48,2	27,6	18,4	26,6	29,7
Riesgo país	Índice, fin de período	JPMorgan	1.389	3.803,0	3.472,0	2.627,0	2.495,0
Índice Merval	Índice base 1986=100, fin de periodo	BCBA	34.715	24.384,2	32.742,8	37.824,7	38.686,7
Total depósitos del sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	3.547.763	4.419.499,1	4.930.942,1	5.100.722,3	5.388.832,0
Total préstamos al sector privado	Millones de pesos, fin de período	BCRA	2.300.670	2.533.778,0	2.650.596,0	2.708.446,8	2.750.729,0
Base monetaria	Millones de pesos, fin de período	BCRA	1.430.901	2.205.888,0	1.867.128,0	2.131.292,0	2.171.372,0
M2 (total sectores)	Millones de pesos, fin de período	BCRA	2.067.434	3.085.467,0	3.549.628,0	3.825.542,0	3.998.584,0
Reservas líquidas del Banco Central	Millones de dólares, fin de período	BCRA	58.764	43.853,7	43.568,4	42.588,5	43.243,0
Stock LELIQ	Millones de pesos, fin de período	BCRA	926.962	1.269.462,9	1.187.699,3	1.338.553,4	1.683.700,0

ARGENTINA

SITUACIÓN FISCAL	UNIDAD	FUENTE	2019	FEB 20	MAR 20	ABR 20	MAY 20
Recaudación tributaria nacional	Millones de pesos	Minist. Economía	5.023.566	471.693	443.637	398.659	499.535
Recaudación tributaria DGI	Millones de pesos	Minist. Economía	3.286.384	316.121	281.085	258.017	359.804
• Impuesto al valor agregado	Millones de pesos	Minist. Economía	1.532.597	141.997	136.170	126.884	130.756
• Impuesto a las ganancias	Millones de pesos	Minist. Economía	1.096.521	93.116	79.462	73.483	141.320
• Impuesto a los débitos y créditos bancarios	Millones de pesos	Minist. Economía	349.559	35.249	32.317	29.436	35.026
• Impuesto a los combustibles	Millones de pesos	Minist. Economía	161.666	15.713	11.908	11.844	12.287
• Impuestos internos	Millones de pesos	Minist. Economía	95.543	12.415	8.555	5.951	9.321
• Otros impuestos	Millones de pesos	Minist. Economía	50.497	17.631	12.673	10.419	31.094
Recaudación tributaria DGA	Millones de pesos	Minist. Economía	561.389	33.036	42.622	40.221	38.483
• Aranceles a las importaciones	Millones de pesos	Minist. Economía	163.077	11.936	13.623	12.049	13.730
• Derechos de exportación	Millones de pesos	Minist. Economía	398.312	21.100	28.999	28.172	24.753
Recaudación de segur. social	Millones de pesos	Minist. Economía	1.175.793	122.536	119.929	100.420	101.248
Ingresos no tributarios	Millones de pesos	Minist. Economía	503.328	35.803	33.931	31.469	26.584
Gasto primario	Millones de pesos	Minist. Economía	5.662.557	541.682	604.216	676.861	711.198
• Seguridad social	Millones de pesos	Minist. Economía	1.224.439	127.092	123.942	106.742	103.875
• Bienes y servicios y otros gastos	Millones de pesos	Minist. Economía	267.067	24.559	23.094	31.242	33.198
• Salarios	Millones de pesos	Minist. Economía	536.937	53.245	54.245	56.487	49.213
• Transferencias corrientes	Millones de pesos	Minist. Economía	2.647.117	263.749	309.206	361.435	399.941
• Gastos de capital	Millones de pesos	Minist. Economía	344.749	23.972	25.719	33.332	35.078
Resultado fiscal primario, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-95.122	-27.497	-124.728	-228.822	-251.287
Pago de intereses	Millones de pesos	Minist. Economía	724.285	40.081	41.577	37.228	56.932
Resultado fiscal global, SPNF	Millones de pesos	Minist. Economía	-819.407	-67.578	-166.305	-266.050	-308.219
DEUDA PÚBLICA	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
Deuda pública total nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	320.629	334.811	308.846	320.629	320.959
Deuda pública externa, Sector Público Nacional	Millones de US\$	Minist. Economía	155.872	167.514	154.368	155.872	153.306

CONTEXTO INTERNACIONAL

MERC. FINAN. INTERNAC.	UNIDAD	FUENTE	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Fed Fund Rate	%	Federal Reserve	2,1	0,1	0,1	0,1	0,1
US Treasury Bill (10 años)	%	Federal Reserve	2,1	0,7	0,6	0,7	0,7
LIBOR 180 días	%	IMF	2,3	1,5	0,6	0,3	0,3
Dow Jones (Industrial)	Índice	Dow Jones	26.579,1	21.917,2	24.345,7	24.345,7	25.812,9
Índice Bovespa	Índice	Bolsa de Brasil	101.843,5	73.020,0	80.506,0	87.403,0	95.056,0
Índice IPC	Índice	Bolsa de México	43.075,5	34.554,5	36.470,1	36.122,7	37.716,4
Índice IPSA	Índice	Bolsa de Chile	4.994,2	3.487,5	3.977,6	3.647,6	3.959,0
Índice Taiwan Weighted	Índice	Bolsa de Taiwán	10.857,5	9.708,1	10.992,1	10.942,2	11.621,2
Índice Hang Seng	Índice	Bolsa de Hong Kong	27.640,8	23.603,5	24.643,6	22.961,5	24.427,2
Índice SET	Índice	Bolsa de Tailandia	1.644,8	1.125,9	1.301,7	1.342,9	1.339,0
Índice KLSE Composite	Índice	Bolsa de Malasia	1.634,5	1.350,9	1.407,8	1.473,3	1.501,0
Índice Seoul Composite	Índice	Bolsa de Corea	2.112,3	1.754,6	1.947,6	2.029,6	2.108,3
Índice Straits Times	Índice	Bolsa de Singapur	3.213,9	2.481,2	2.624,2	2.510,8	2.589,9
Índice Nikkei 225	Índice	Bolsa de Japón	21.769,8	18.917,0	20.193,7	21.877,9	22.288,1

CONTEXTO INTERNACIONAL

ESTADOS UNIDOS	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Real, variación % anual	BEA	2,3	2,3	2,1	2,3	0,3
PBI	Miles de Mill. de US\$ corrientes	BEA	21.429	21.340,3	21.542,5	21.729,1	21.539,7
Inversión	% PBI corriente	BEA	20,9	21,0	20,8	20,5	20,4
Exportaciones	% PBI corriente	BEA	15,6	11,7	11,6	11,5	11,2
Inflación minorista, promedio anual	%	BLS	1,8	2,3	2,1	1,9	1,8
Inflación mayorista, prom. anual	%	BLS	-1,0	2,7	0,9	-0,7	-1,3
Cta. corriente de balance de pagos	Miles de Mill. de US\$	BEA	-385,5	-127,7	-121,6	-104,3	-104,2
Tipo de cambio	USD / Euro	Federal Reserve	2,4	1,1	1,1	1,1	1,1
BRASIL	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Real, variación % anual	BCB	1,3	1,1	1,2	1,7	-0,3
PBI	Mill. de US\$ corrientes	BCB	1.892.510	8.072.719,8	8.194.959,5	8.383.920,3	7.946.581,0
Inversión	% PBI corriente	BCB	15,2	15,3	16,3	14,8	15,8
Exportaciones	% PBI corriente	BCB	14,9	14,7	14,8	14,3	14,7
Inflación minorista, promedio anual	%	BCB	2,8	4,3	3,2	3,4	3,8
Inflación mayorista, prom. anual	%	BCB	5,6	7,6	4,9	4,8	7,2
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCB	-41.540	-5.954,8	-14.573,6	-13.880,1	-16.004,9
Tipo de cambio	Reales por dólar	BCB	3,7	0,9	0,9	0,9	0,9

ANEXO ESTADÍSTICO

CONTEXTO INTERNACIONAL							
CHILE	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 20	I TRIM 20
PBI	Real, variación % anual	BCCh	1,1	1,8	3,4	-2,1	0,4
PBI	Mill. de US\$ corrientes	BCCh	282,6	289,4	274,0	272,8	255,6
Inversión	% PBI corriente	BCCh	22,4	21,4	22,3	25,8	20,8
Exportaciones	% PBI corriente	BCCh	28,2	26,9	28,4	29,1	29,8
Infación minorista, promedio anual	%	BCCh	2,6	2,6	2,5	2,6	2,9
Infación mayorista, prom. anual	%	BCCh	1,9	2,1	1,5	1,9	2,7
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCCh	-10.932,7	-3.125,8	-3.527,9	-2.363,5	-969,0
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCCh	648,9	683,9	706,1	756,0	802,8
URUGUAY	UNIDAD	FUENTE	2019	II TRIM 19	III TRIM 19	IV TRIM 19	I TRIM 20
PBI	Real, variación % anual	BCU	0,2	-1,8	3,0	4,6	-6,0
PBI	Mill. de US\$ corrientes	BCU	60.236,3	54.936,1	55.658,7	56.890,4	50.717,7
Inversión	% PBI corriente	BCU	17,2	16,3	13,9	20,4	18,9
Exportaciones	% PBI corriente	BCU	28,1	29,5	29,2	26,6	26,7
Infación minorista, promedio anual	%	BCU	7,9	7,7	7,7	8,5	8,7
Infación mayorista, prom. anual	%	BCU	12,8	10,8	10,7	18,1	14,7
Cta. corriente de balance de pagos	Millones de US\$	BCU	418,6	4,6	2,1	-20,4	10,3
Tipo de cambio	Pesos por dólar	BCU	35,2	34,9	35,8	37,5	39,6
PRECIOS COMMODITIES	UNIDAD	FUENTE	2019	MAR 20	ABR 20	MAY 20	JUN 20
Soja	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	347,8	342,7	337,9	335,3	348,4
Trigo	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	223,9	226,9	234,8	228,1	221,6
Maíz	USD por ton.metr. (FOB Golfo de México)	MinAGRI	176,5	170,7	154,8	151,0	160,9
Aceite de Soja	USD por ton.metr. (Rotterdam)	MinAGRI	764,9	748,6	683,3	683,2	752,2
Aceite de Girasol	USD por ton.metr. (FOB Ptos. Argentina)	MinAGRI	681,1	667,1	685,0	693,2	746,3
Café	US centavos por libra	ICO	73,9	67,5	64,0	64,5	64,6
Petroleo (WTI)	USD por barril, precio FOB.	EIA - DOE	57,0	31,7	16,4	28,8	38,4
Aluminio	(FOB Malasia/Singapore)	LME spot	1.815,3	1.634,4	1.494,5	1.492,7	1.587,3
Cobre	USD por ton.metr.	LME spot	6.035,0	5.259,3	5.064,1	5.272,3	5.766,1
Níquel	USD por ton.metr.	LME spot	13.920,6	11.939,4	11.824,3	12.204,4	12.764,1
Zinc	USD por ton.metr.	LME spot	2.523,4	1.921,1	1.906,2	1.964,6	2.027,6
Oro	USD por onza	NY spot	1.391,9	1.591,9	1.682,9	1.716,4	1.732,2
PROYECCIONES ECONÓMICAS		PERIODO	FIEL MACROECONOMIC FORECAST (FMF)				
PBI real		2020, var % anual				-13,5	
IBIF real		2020, var % anual				-37,0	
Tipo de Cambio (\$/USD)		Dic. 2020				87,0	
IPC		2020 var % diciembre-diciembre				38,0	

MinAgri: Ministerio de Agricultura

ICO: International Coffee Organization

EIA: Energy Information Administration - Department of Energy US.

LME: London Metal Exchange.

Patrocinantes FIEL



GRUPO
SAN
CRISTÓBAL



JPMorgan Chase



ORGANIZACIÓN
VERAZ



SIEMENS



TyC





**Fundación de
Investigaciones
Económicas
Latinoamericanas**

Córdoba 637 4to piso | (C1054AAF) Capital Federal | Argentina
Tel: 54 11 4314-1990 / Fax: 54 11 4314-8648

www.fiel.org
 @Fundacion_FIEL